

INFORME ANUAL 2014



Invertir en la población rural

El FIDA invierte en la población rural y, al empoderar a estas personas, les ayuda a reducir la pobreza, aumentar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y fortalecer su resiliencia. Desde 1978, hemos destinado alrededor de 15 800 millones de dólares estadounidenses en donaciones y préstamos a bajo interés a proyectos que han permitido llegar a unos 430 millones de personas.* El FIDA es una institución financiera internacional y una organización especializada de las Naciones Unidas con sede en Roma, donde se encuentra el mecanismo central de las Naciones Unidas para el sector de la alimentación y la agricultura.

* En el momento de la publicación, junio de 2015

Programas y proyectos en curso financiados por el FIDA y oficinas del FIDA en los países a finales de 2014



América Latina y el Caribe
42 proyectos

- Argentina 2
- Belice 1
- Bolivia
- (Estado Plurinacional de) 3
- Brasil 6
- Colombia 1
- Cuba 1
- Ecuador 2
- El Salvador 3
- Granada 1
- Guatemala 2
- Guyana 1
- Haití 2
- Honduras 4
- México 2
- Nicaragua 3
- Panamá 1
- Paraguay 1
- Perú 2
- República Dominicana 2
- Uruguay 1
- Venezuela (República Bolivariana de) 1

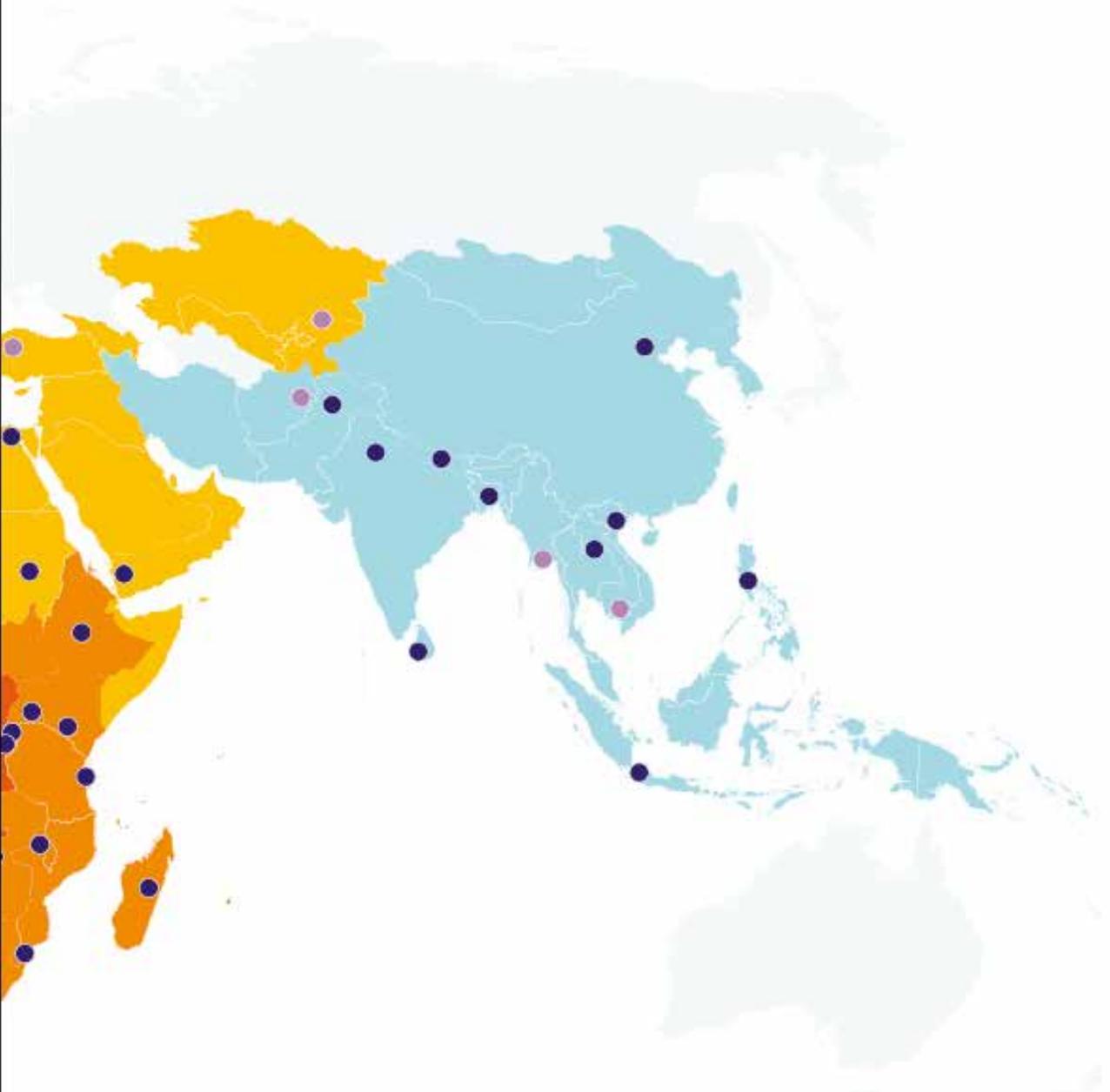


África Occidental y Central
47 proyectos

- Benin 2
- Burkina Faso 3
- Cabo Verde 1
- Camerún 2
- Chad 2
- Congo 2
- Côte d'Ivoire 2
- Gabón 1
- Gambia 2
- Ghana 3
- Guinea 2
- Liberia 2
- Malí 3
- Mauritania 2
- Niger 2
- Nigeria 3
- República Centroafricana 1
- República Democrática del Congo 2
- Santo Tomé y Príncipe 2
- Senegal 3
- Sierra Leona 3
- Togo 2

África Oriental y Meridional
43 proyectos

- Angola 1
- Botswana 1
- Burundi 3
- Eritrea 2
- Etiopía 5
- Kenya 3
- Lesotho 2
- Madagascar 4
- Malawi 2
- Mozambique 4
- República Unida de Tanzania 4
- Rwanda 3
- Seychelles 1
- Sudán del Sur 1
- Swazilandia 1
- Uganda 3
- Zambia 3



■ Cercano Oriente, África del Norte y Europa
36 proyectos

- Armenia 1
- Azerbaiyán 1
- Bosnia y Herzegovina 1
- Djibouti 1
- Egipto 3
- Gaza y la Ribera Occidental 1
- Georgia 1
- Jordania 1
- Kirguistán 2
- Libano 1
- Marruecos 3
- República Árabe Siria 2
- República de Moldova 2
- Sudán 5
- Tayikistán 2
- Túnez 2
- Turquía 2
- Uzbequistán 1
- Yemen 4

■ Asia y el Pacífico
56 proyectos

- Afganistán 2
- Bangladesh 5
- Bhután 1
- Camboya 2
- China 5
- Filipinas 3
- India 10
- Indonesia 3
- Kiribati 1
- Maldivas 2
- Mongolia 1
- Myanmar 1
- Nepal 4
- Pakistán 2
- Papua Nueva Guinea 1
- República Democrática Popular Lao 3
- Sri Lanka 3
- Timor-Leste 1
- Tonga 1
- Viet Nam 5

● Oficinas del FIDA en los países

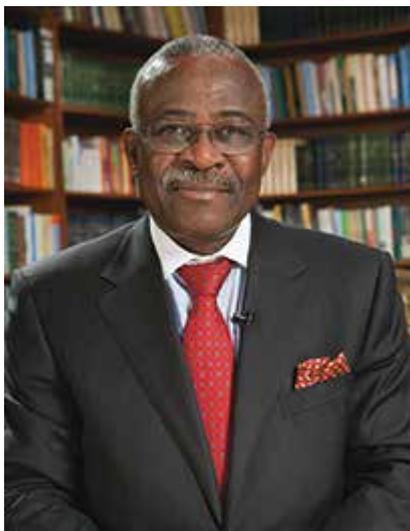
- 2014
- previstas al 31 de enero de 2015

Índice

Prólogo del Presidente	2
Programa de trabajo en 2014	6
Principales iniciativas y nuevos programas	29
Medición y mejora de los resultados	38
Datos financieros y movilización de recursos	47
Reconocimientos	60

Informe anual 2014 en CD-ROM

Prólogo del Presidente



El año 2014 marcó un hito para el FIDA dado que se lograron importantes avances en el camino hacia la transformación rural. Continuamos movilizando recursos de nuestros Estados miembros y de un número creciente de asociados para financiar nuestras inversiones en la población rural. En el curso del año, llevamos a término con éxito la Consulta sobre la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10) y los Estados miembros acordaron un objetivo de USD 1 440 millones en nuevas contribuciones para las operaciones durante el período comprendido entre 2016 y 2018 (véase la página 47).

El apoyo y el compromiso de nuestros miembros se aprecia también en el mantenimiento de un elevado nivel de cofinanciación nacional para los proyectos financiados por el FIDA: más del 70 por ciento de la cofinanciación destinada a los proyectos aprobados en 2014 se aportó en forma de contribuciones nacionales (véase la página 51).

El objetivo para la FIDA10 nos permitirá mantener el programa de préstamos y donaciones de USD 3 000 millones logrado durante la FIDA8 y la FIDA9. También nos permitirá ampliar nuestra cobertura para llegar a un máximo de 130 millones de habitantes del medio rural. Aproximadamente, entre el 40 y el 50 por ciento de estos nuevos recursos se destinarán a África Subsahariana.

A fin de llevar a cabo un programa de trabajo de unos USD 1 000 millones al año, la institución ha de ser ágil, pero debe tener cimientos firmes. Hoy el FIDA tiene cuatro pilares que lo diferencian de la organización que era en 2009, cuando asumí la presidencia. El primer pilar es el nuevo

modelo operativo, con arreglo al cual estamos más centrados en los países y menos centrados en Roma. Actualmente tenemos 40 oficinas en los países en funcionamiento, y otras 10 más han sido plenamente aprobadas y abrirán en breve.

El segundo pilar del nuevo FIDA es la reforma interna de los procesos, la gestión y estructura y los recursos humanos del Fondo. El tercer pilar entraña el establecimiento del Departamento de Estrategia y Conocimientos del FIDA, que nos permitirá formular y compartir nuevas ideas, datos e instrumentos para transformar las zonas rurales y la vida de sus habitantes.

El cuarto y último pilar es la considerable renovación de nuestras modalidades de financiación. En los últimos años, hemos estado trabajando para ampliar nuestra base de financiación mediante el desarrollo de nuevos instrumentos financieros que nos permitan beneficiarnos de los préstamos soberanos, además de las contribuciones tradicionales en forma de donaciones realizadas por los Estados miembros.

En 2014, llegamos a un acuerdo innovador con el Banco Alemán de Desarrollo (KfW) en virtud del cual el FIDA dispone de hasta EUR 400 millones de empréstitos soberanos en 2014 y 2015. Estos fondos se utilizarán para financiar préstamos en condiciones ordinarias, lo que permitirá asignar más recursos ordinarios del FIDA en condiciones muy favorables a aquellos países que reúnan las condiciones requeridas.

Los empréstitos soberanos transforman nuestro modelo operativo: si antes teníamos una sola fuente de financiación de donaciones procedente de nuestros Estados miembros, que se veía limitada por

las restricciones fiscales de los países, ahora tenemos una fuente de financiación adicional. Si bien las contribuciones en forma de donación siguen siendo esenciales, los empréstitos soberanos nos brindan flexibilidad, mayor credibilidad para operar como una institución financiera internacional y, lo que es más importante, refuerzan la capacidad del FIDA para invertir en la transformación rural.

Los desafíos actuales y la población rural

Hoy en día, el mundo se enfrenta a dos grandes desafíos muy diferentes, que afectan de manera particularmente grave a la población rural pobre: el virus del Ébola y el cambio climático. En el momento en que se redactaba este informe, la epidemia del Ébola seguía causando una terrible pérdida de vidas humanas, aunque había señales de que lo peor podía ya haber pasado. La enfermedad y sus efectos indirectos están teniendo asimismo consecuencias desastrosas en las economías y en los medios de vida de los pequeños agricultores. Guinea, Liberia y Sierra Leona han sido los países más afectados por la epidemia. Además de la ingente pérdida de vidas y el enorme sufrimiento humano causados por el brote del virus del Ébola, el movimiento de personas, bienes y capitales se ha limitado, lo cual ha reducido de manera drástica el comercio, los ingresos y la disponibilidad de alimentos.

La labor de los proyectos respaldados por el FIDA continúa en estos tres países, pese a que el personal no puede visitar las zonas afectadas. Las actividades de los proyectos se están reorientando para ayudar a los productores a satisfacer las necesidades más apremiantes. En Guinea, por ejemplo, se estima que las restricciones comerciales han tenido un costo para los agricultores de USD 6,5 millones y muchos de ellos están teniendo problemas para reembolsar los préstamos. Por consiguiente, mediante un proyecto de fomento de cadenas de valor respaldado por el FIDA se están proporcionando fondos a los agricultores a fin de que compren insumos para la próxima temporada de siembra.

En Liberia, la epidemia ha causado el desmoronamiento casi total de la economía. Más del 80 por ciento de los agricultores encuestados afirmaron que en 2014 la cosecha había sido inferior que el año precedente, sobre todo a causa del virus. Actualmente el FIDA tiene dos programas en curso en el país y está cooperando con otros donantes para limitar la propagación de la enfermedad.

En Sierra Leona, donde el FIDA financia tres programas, la enfermedad se ha propagado a todos los distritos y la capital, Freetown. Hemos proporcionado a los agricultores y al personal de los programas equipo de protección y estamos trabajando con los asociados para impartir capacitación en materia

de higiene. El FIDA también está trabajando con el Ministerio de Agricultura con miras a elaborar un plan para impulsar la recuperación del sector agrícola, una vez que haya finalizado la crisis ocasionada por la enfermedad del Ébola.

El cambio climático apareció repetidamente en los titulares de los periódicos en el transcurso de 2014, que después fue declarado oficialmente el año más caluroso registrado en la historia. La mayor fuente mundial de financiación destinada a apoyar la adaptación de los pequeños agricultores pobres al cambio climático está administrada por el FIDA. En 2014, el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) aprobó un total de USD 83 millones en concepto de financiación mediante donaciones. En el capítulo sobre el programa de trabajo figura información más detallada al respecto (véase la página 6). El valor total de las actividades en curso financiadas por el ASAP a finales de 2014 ascendía a USD 190,9 millones.

Evaluación del impacto

La medición precisa del impacto de nuestra labor es fundamental para poder demostrar la eficacia en términos de desarrollo y la rendición de cuentas, así como para dirigir el proceso de aprendizaje en curso en la organización. Se están realizando 26 evaluaciones rigurosas del impacto con carácter retrospectivo como parte de los compromisos contraídos durante la FIDA9 (véase la página 39). En el marco de otra iniciativa, se están finalizando los estudios de referencia para las actividades financiadas por el ASAP a fin de asegurar la medición integral del impacto (véase la página 39).

Asimismo, acogemos con agrado las evaluaciones externas que nos permiten mejorar nuestro desempeño. En 2014, el Canadá llevó a cabo un examen de la eficacia del FIDA en términos de desarrollo, que complementa las evaluaciones realizadas en 2013 por la Red de Evaluación del Desempeño de las Organizaciones Multilaterales (MOPAN) y el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID). En este examen se respalda la alineación del FIDA con los objetivos de desarrollo de los Estados miembros, y se reconoce el éxito de los programas financiados por el Fondo en el cumplimiento de los objetivos establecidos. También se observa la mejora de los resultados en las esferas de la igualdad de género y la gestión de los recursos naturales y el cambio climático. Se señaló que se podía seguir mejorando en varias esferas y esperamos seguir colaborando con el Canadá y otros asociados a medida que avanzamos en esta tarea.

Años internacionales, labor de promoción y nuevos Estados miembros

A lo largo de 2014, que fue el Año Internacional de la Agricultura Familiar, el FIDA desempeñó un papel decisivo para sensibilizar sobre la contribución fundamental de los agricultores familiares a la seguridad alimentaria mundial. Financiamos actividades para que las políticas nacionales fueran más propicias a los pequeños agricultores y les permitieran ganarse la vida de forma decente (véase la página 29). El FIDA también cumplió una función importante en la labor de promoción relacionada con el acuerdo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para después de 2015, destacando con éxito la necesidad de incluir la inversión en la transformación rural en los nuevos objetivos (véase la página 29). Además, albergó el período de sesiones de primavera de la Junta de los Jefes Ejecutivos, en el que se debatieron, entre otros temas, los ODS y la transición a la agenda para el desarrollo después de 2015.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo también fueron el foco de atención de un año internacional en 2014. Estos países se enfrentan a problemas económicos y ambientales singulares y de gran envergadura, como el colapso de la pesca de captura y el cambio climático. En la actualidad, el FIDA presta apoyo a 19 proyectos en estas naciones insulares, por una financiación de USD 139 millones, que permiten alcanzar a unos 5 millones de personas (véase el relato desde el terreno de Fiji en la página 18). En el 38º período de sesiones del Consejo de Gobernadores, celebrado en febrero de 2015, dimos la bienvenida a dos Estados insulares del Pacífico como

nuevos miembros del FIDA: Micronesia y la República de Palau. Desde 2013, cinco naciones insulares del Pacífico han solicitado y obtenido su ingreso en el FIDA, lo que demuestra nuestro compromiso con las necesidades especiales de estos países. Montenegro, un pequeño Estado de Europa sudoriental, también entró a formar parte del FIDA en febrero de 2015, por lo que el número total de miembros aumentó a 176.

Para concluir, quisiera destacar dos temas que figuran en todo el Informe anual de 2014: el compromiso del FIDA en favor de los jóvenes y la igualdad de género. Puesto que el desempleo juvenil plantea un enorme desafío a nivel mundial, estamos financiando muchas actividades adaptadas a las necesidades de los jóvenes (véase la página 33). En el ámbito del empoderamiento de la mujer rural, el FIDA es un líder reconocido. En el informe de este año se destaca el asesoramiento de los hogares: un nuevo enfoque para la igualdad de género que ha dado buenos resultados y que transforma la dinámica en el hogar. Lea la historia de Ninsiima y Kasija para descubrir por qué Ninsiima dice “Nuestra relación también ha cambiado... Tenemos objetivos para nuestro futuro” (véase la página 13).



KANAYO F. NWANZE
Presidente del FIDA



GRAIN RWANDA

50 KGS

Programa de trabajo en 2014

África Occidental y Central

24 países: Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Camerún, Chad, Congo, Côte d'Ivoire, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, Nigeria, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Sierra Leona y Togo.

Sinopsis

Según muchos indicadores, África Occidental y Central ha logrado importantes avances. En gran parte de la región, las exportaciones están en auge, la inversión extranjera crece, los niveles de vida aumentan, las tasas de pobreza disminuyen y los resultados en materia de educación y salud mejoran. Al mismo tiempo, las reformas de la gobernanza están impulsando lentamente la democracia, la transparencia y la rendición de cuentas, lo que crea más oportunidades para que los africanos influyan en las decisiones que afectan a sus vidas.

Sin embargo, las tasas de pobreza siguen siendo elevadas, sobre todo en las zonas rurales. De hecho, si bien la proporción de personas que viven en situación de pobreza extrema (con menos de USD 1,25 al día) ha disminuido de manera constante en los dos últimos decenios (del 58 por ciento en 1990 al 48 por ciento en 2012) a raíz del crecimiento demográfico, el número de personas extremadamente pobres en realidad ha aumentado. En consecuencia, la región no

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2014 había 47 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 22 gobiernos receptores
- USD 1 076,5 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- USD 157,8 millones en nuevas aprobaciones en 2014: seis nuevos programas y proyectos en el Camerún, el Chad, Côte d'Ivoire, Ghana, Santo Tomé y Príncipe y Togo

ha avanzado con la suficiente rapidez para alcanzar la meta del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad la pobreza para 2015.

La población de África Occidental y Central asciende a unos 500 millones de personas, la mayoría de las cuales viven y trabajan en zonas rurales como pequeños agricultores. En Burkina Faso, Guinea, Guinea-Bissau, Malí y el Níger, entre el 80 y el 90 por ciento de la población activa vive y trabaja en explotaciones familiares donde los rendimientos y las ganancias son mucho menores de lo que podrían ser. En la región, la agricultura se está volviendo cada vez más vulnerable a las fluctuaciones de los precios mundiales y al cambio climático. Las temperaturas mínimas están aumentando a un ritmo más rápido que el registrado a nivel mundial, y las precipitaciones están disminuyendo y se vuelven cada vez más impredecibles.

En general, hay un amplio margen para seguir avanzando en las esferas de la inclusión, la igualdad de género y la sostenibilidad ambiental. La exclusión y la desigualdad de acceso a las oportunidades económicas y sociales siguen obstaculizando el progreso en materia de derechos humanos, mejora de los medios de vida y aumento de la capacidad productiva de amplios segmentos de la población, especialmente mujeres y jóvenes. Los problemas relacionados con el medio ambiente (cambio climático, agotamiento de los recursos naturales y acceso limitado a la energía) también entorpecen el desarrollo humano sostenible. El reciente brote del virus del Ébola en Guinea, Liberia y Sierra Leona está ejerciendo una enorme presión adicional sobre las economías de África Occidental.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2014

En 2014, la labor del FIDA en África Occidental y Central se centró en las esferas siguientes:

- acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor;
- financiación rural;
- gestión de los recursos naturales y cambio climático, y
- jóvenes.

Acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor

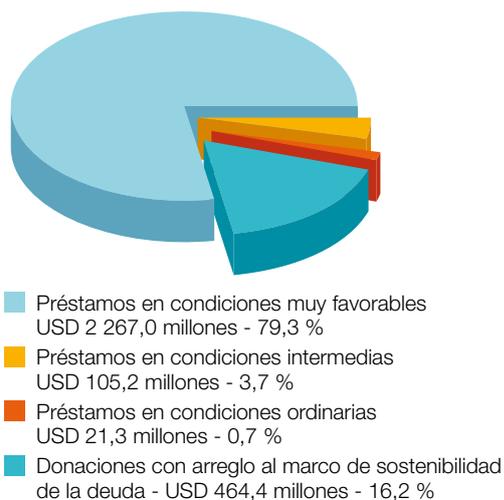
El establecimiento de cadenas de valor integradoras es indispensable para que el sector agrícola en África Occidental y Central cree empleos y estimule el crecimiento económico en las zonas rurales, tanto dentro como fuera de las explotaciones. Unas cadenas de valor más integradoras también reducirían las desigualdades y promoverían la integración de los jóvenes y las mujeres en la vida social y económica de sus comunidades.

El Programa de Crecimiento Rural en el Norte de Ghana, respaldado por el FIDA, ha permitido a unos 50 000 pequeños agricultores beneficiarse de contratos con compradores y elaboradores privados de sus productos. Gracias al apoyo técnico prestado, la productividad ha aumentado de manera significativa, y los rendimientos de los cultivos de maíz y soja han registrado un crecimiento muy superior al 200 por ciento. Desde que las actividades del programa comenzaron en 2008, los pequeños agricultores han producido y comercializado más de 30 000 toneladas de cultivos, como sorgo, karité, mijo, maíz y soja. Las comunidades participantes también se han beneficiado de nuevos caminos secundarios, almacenes y sistemas de riego que ayudan a atraer más inversiones del sector privado (véase el relato desde el terreno en la página 9).

En algunas zonas de la cuenca del maní en el Senegal, mediante un proyecto financiado por el FIDA se ha brindado apoyo a unos 32 000 hogares. La prestación de servicios de extensión y el suministro de semillas de alta calidad y otros insumos han dado impulso a la productividad de los pequeños agricultores, por lo que su seguridad alimentaria ha aumentado y su calidad de vida ha mejorado. Además, el apoyo a la cría de aves de corral y la reactivación de pequeños huertos han dado a las mujeres la oportunidad de ganar sus propios ingresos. Basándose en los resultados positivos observados hasta el momento, el FIDA está ampliando estas actividades a toda la cuenca del maní.

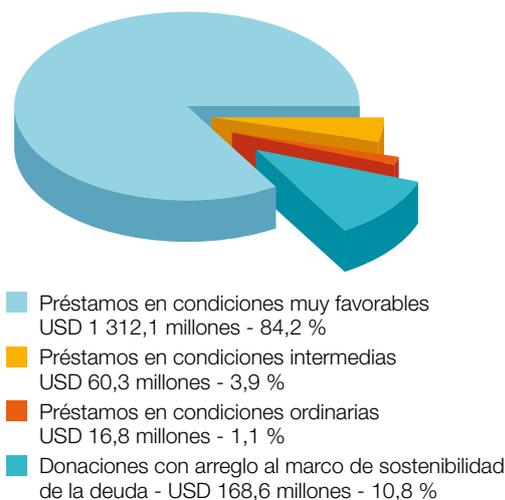
En Liberia, una asociación entre el FIDA, el Ministerio de Agricultura y una empresa privada de exportación de cacao y café ha beneficiado a unos 1 000 pequeños agricultores. En el marco de este proyecto se ha rehabilitado la red de caminos rurales para mejorar el acceso de la población local a los mercados. Se han fortalecido los vínculos entre los pequeños agricultores y el sector privado con miras a aumentar la cantidad y calidad de los productos, y se ha facultado a tres cooperativas agrícolas para que mejoren su poder de negociación. Actualmente, los asociados tienen previsto rehabilitar otras 15 000 hectáreas de plantaciones de cacao y café, que beneficiarán a otros 15 000 pequeños agricultores.

GRÁFICO 1a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a
Porcentaje del total de USD 2 857,9 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 1b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2014^a
Porcentaje del total de USD 1 557,8 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario; no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

Financiación rural

En muchas zonas rurales, los pequeños agricultores tienen grandes dificultades para acceder a los ahorros y los préstamos. Sin embargo, los micropréstamos a bajo interés de las instituciones financieras rurales pueden proporcionar a los agricultores los medios para invertir en sus empresas y, al mismo tiempo, evitar las condiciones exorbitantes de los prestamistas en el mercado negro, que los lleva solamente a endeudarse cada vez más.

En Nigeria, el FIDA y sus asociados están fomentando la capacidad de las instituciones financieras rurales para ofrecer servicios de depósito, préstamo y transferencia de dinero a 345 000 familias rurales pobres, especialmente hogares encabezados exclusivamente por mujeres, jóvenes o personas con discapacidad física. Mediante este programa de siete años de duración, en el que participan 36 gobiernos locales, se han establecido hasta la fecha unos 7 000 grupos de ahorro en las aldeas. En los 12 estados participantes, gracias a la mejora del acceso a los servicios financieros, se ha logrado sacar de la pobreza a más de 27 000 beneficiarios del programa.

En 2002, cuando terminó la guerra civil en Sierra Leona, se reconoció que la falta de acceso al crédito era uno de los obstáculos principales para la recuperación y el desarrollo de las zonas rurales. Entre 2008 y 2014, mediante un proyecto respaldado por el FIDA se ayudó a crear unas 50 asociaciones de servicios financieros y 17 bancos comunitarios, por lo que se dio a la población de las comunidades rurales la oportunidad de invertir en la agricultura u otras pequeñas empresas. Más de 50 000 hogares se beneficiaron directamente de este proyecto, y ahora los bancos comunitarios y las asociaciones de servicios financieros están plenamente integrados en la política nacional.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

Como se ha indicado en la sinopsis, el cambio climático y la degradación ambiental son los principales desafíos con que se enfrenta la región. Gracias al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Programa de Adaptación para la Agricultura en Pequeña Escala (ASAP) del FIDA, 10 países en la región, principalmente en el Sahel, se están beneficiando de una financiación específica para el clima y el medio ambiente. Durante 2014, se aprobaron donaciones del ASAP por un monto de USD 22,0 millones, lo que elevó el valor total de la financiación de este programa en la región a USD 46,9 millones a finales del año. También se aprobaron donaciones del FMAM por valor de USD 7,3 millones, con lo que el valor total de la financiación de este fondo ascendió a USD 36,7 millones.

En la región de Maradi, en el Níger, por medio de un proyecto que recibe apoyo del FIDA y se centra en la seguridad alimentaria y nutricional, se están aprovechando las experiencias de proyectos anteriores y se está ampliando la escala de las actividades de rehabilitación de tierras. Se han rehabilitado más de 6 000 hectáreas de tierras silvopastorales degradadas y se han eliminado las malezas invasivas de más de 5 000 hectáreas, con lo que se ha beneficiado a más de 13 000 hogares desde 2012. También se ha ampliado con éxito la escala de las actividades de regeneración natural asistida de árboles jóvenes trabajando con más de 21 000 agricultores, que han adoptado esta técnica en casi 55 000 hectáreas. Los efectos de estas intervenciones han quedado demostrados en la productividad agrícola, la generación de ingresos, la resiliencia y la sostenibilidad ambiental. El Proyecto Ruwanmu de Riego en Pequeña Escala, respaldado por el FIDA, está aprovechando estas experiencias gracias a la estrecha colaboración establecida con el proyecto que se lleva a cabo en la región de Maradi.

En Mauritania, acaba de cerrarse un proyecto para el establecimiento de oasis respaldado por el FIDA, que se centró en la fijación de dunas. Su ejecución se dividió en dos etapas: en primer lugar, se protegieron mecánicamente las dunas mediante la construcción de vallas y zarzos de hojas de palma con objeto de detener el avance de la arena y, a continuación, se utilizaron árboles y especies herbáceas perennes como protección biológica para que, a la larga, fijaran las dunas. En 2014, se efectuaron trabajos de fijación de dunas en unas 154 hectáreas, con lo que el total de la superficie abarcada por estos trabajos superó las 240 hectáreas. Gracias a esta labor, se han protegido más de 600 hectáreas de campos con más de 117 000 palmeras, que aprovechan unos 3 500 productores.

Las islas de Santo Tomé y Príncipe son un refugio para la biodiversidad, pero la pobreza suele obligar a los agricultores a cortar los árboles, ya sea para leña o para crear zonas de cultivo. En el marco de un programa financiado por el FIDA se ha estado ayudando a los agricultores a producir cacao, café y pimienta en condiciones más sostenibles (bajo la sombra de los árboles) y en consonancia con los sistemas éticos, ecológicos y de comercio justo.

Estas mejoras han sido posibles gracias a una asociación promovida por el FIDA entre las cooperativas locales y cuatro operadores privados con sede en Europa, que compran los productos de los agricultores según las condiciones estipuladas y proporcionan conocimientos técnicos, tecnología y apoyo financiero extremadamente valiosos. Como resultado de ello, las cooperativas creadas por el programa ahora producen de manera sostenible casi

Relatos desde el terreno

Ayudar a las mujeres a incorporarse a las cadenas de valor en el norte de Ghana

Las mujeres en el norte de Ghana obtienen ingresos por producir y vender manteca de galam. Este producto, conocido también como manteca de karité, se utiliza para la preparación de alimentos en África y la elaboración de cosméticos en otros lugares. Las ganancias que las mujeres solían obtener eran insignificantes debido a la mala calidad de la manteca y la falta de mercados. En el Programa de Crecimiento Rural en el Norte de Ghana, que recibe apoyo del FIDA y procura mejorar los medios de vida y empoderar a las mujeres, se fijaron los objetivos de ayudar a las mujeres a mejorar la calidad de la manteca y de desarrollar los mercados.

El primer paso consistió en ayudar a las mujeres (que representan dos tercios de los participantes del programa) a formar parte de una cadena de valor agrícola. Se les ayudó a constituir cooperativas y a vincularlas a los mercados y los servicios financieros.

Rose Zang, una viuda con cinco hijos, es miembro del grupo de mujeres de Zuwonye Vielong. Este grupo está registrado como una cooperativa y forma parte de la caja rural de ahorro y préstamo que concedió a Zang los préstamos para financiar su empresa de manteca de karité.

“Cuando comencé, solía producir una bolsa de nueces de karité a la semana”, afirma. “Ahora, con el apoyo del programa, puedo producir cinco bolsas de nueces y soy capaz de cuidar de mí y de mis hijos.”

Roy Ayariga, el coordinador del programa, explica que la colaboración con las estructuras existentes es fundamental. “Hemos estado trabajando con las

asambleas de distrito y las autoridades tradicionales, los jefes, porque son ellos quienes controlan los activos económicos”, señala. “Además, las asambleas pueden promulgar estatutos para proteger a las mujeres y liberar su potencial.” En 2013, el programa fue galardonado con el Premio de Género del FIDA por sus innovaciones en el empoderamiento de la mujer.

El apoyo que las mujeres han recibido de esta iniciativa les ha permitido ir más allá de sus funciones tradicionales. Una de ellas es Hamida Iddrissu, que ahora es una distribuidora de insumos agroquímicos, una función desempeñada predominantemente por hombres.

“Gracias a la cadena de valor, soy popular”, dice. “Me he reunido con todos los agricultores, funcionarios y directores. A veces soy la única mujer, pero puedo hablar. Puedo responder a cualquier pregunta sin miedo.”

Plantando un butirospermo; gracias a los vínculos establecidos con los mercados, ahora las agricultoras se ganan bien la vida con la venta de manteca de karité

Ghana: Programa de Crecimiento Rural en el Norte

©FIDA/Amina Alhassan Bin Sali



el 50 por ciento de todos los granos de cacao que el país comercializa en los mercados internacionales, y el 100 por ciento de los granos de café y pimienta. Esto ha aumentado considerablemente los ingresos de los productores nacionales.

El FIDA también ha favorecido la creación de una planta piloto de producción de biogás en la región de Monte Café a fin de transformar los desechos animales en gas para cocinar, una tecnología que protege el medio ambiente, reduce la carga de trabajo de las mujeres y mejora las condiciones de vida en el hogar.

Jóvenes

Encontrar trabajo para el creciente número de jóvenes en las zonas rurales es una prioridad en África Occidental y Central, al igual que en otras regiones del mundo. En los últimos años, muchos jóvenes del medio rural han migrado a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida, pero ahora un número cada vez mayor de jóvenes se está quedando en sus aldeas para convertirse en empresarios agrícolas. A fin de apoyar este movimiento, el FIDA ha realizado importantes inversiones para crear un entorno en el que los jóvenes prosperen en las zonas rurales.

En el Senegal, donde un 47 por ciento de la población tiene menos de 15 años, el FIDA está colaborando con las asociaciones deportivas y culturales de las aldeas con el fin de dar a los jóvenes la oportunidad de elaborar propuestas para actividades relacionadas con la agricultura. Hasta la fecha, más de 4 000 mujeres y hombres jóvenes en 45 asociaciones han recibido financiación para convertirse en empresarios agrícolas en sus propias comunidades, lo que ayuda a frenar la marea migratoria.

El consorcio del proyecto Creación de Oportunidades para los Jóvenes de las Zonas Rurales, puesto en marcha en 2014 con el apoyo del FIDA, está plantando semillas para la próxima generación de mujeres y hombres empresarios en Benin, el Camerún, Gambia y Nigeria. La finalidad de este proyecto, de tres años de duración, es impartir capacitación en actividades empresariales, prestar asesoramiento y proporcionar servicios de desarrollo empresarial y microcréditos a unos 2 800 empresarios agrícolas jóvenes del medio rural y a más de 43 000 jóvenes empresarios.

África Oriental y Meridional

22 países: Angola, Botswana, Burundi, Comoras, Eritrea, Etiopía, Kenya, Lesotho, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, República Unida de Tanzania, Rwanda, Seychelles, Sudáfrica, Sudán del Sur, Swazilandia, Uganda, Zambia y Zimbabwe.

Sinopsis

Los países de África Oriental y Meridional, junto con África Subsahariana en su conjunto, siguieron mostrando un buen crecimiento económico en 2014. Según el Fondo Monetario Internacional, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) en África Subsahariana era casi del 5 por ciento en 2013 y estaba previsto que aumentara aún más en 2014.

Sin embargo, al igual que en otras regiones, los beneficios de este crecimiento se distribuyen de forma desigual, y el aumento de los niveles del PIB no se ha traducido en una reducción significativa de la pobreza. El fuerte crecimiento que se ha registrado en África Subsahariana en el último decenio ha producido una reducción de la pobreza extrema de tan solo un 7 por ciento desde 2002, es decir, 20 puntos porcentuales por debajo de la meta establecida en el ODM, lo que es un porcentaje muy inferior al de otras regiones. Este crecimiento económico tampoco ha hecho mucho para reducir el hambre: los niveles de malnutrición son solo un 5 por ciento inferiores a los registrados en 1990. En África Subsahariana no se lograrán alcanzar cinco de las metas de los ODM.

La agricultura no ha desempeñado un papel importante en el crecimiento regional. Desde el decenio de 1990, se han producido pocos cambios en el porcentaje de personas que se dedican a la agricultura o en la modesta contribución del sector agrícola al PIB. Entre los obstáculos que dificultan las mejoras en la productividad agrícola en África Subsahariana cabe destacar la escasa fertilidad del suelo, los suelos propensos a la erosión, la variabilidad climática y el reducido potencial del riego. El aislamiento geográfico, la falta de carreteras y electricidad, los bajos niveles de educación, el nivel insuficiente de inversiones en la agricultura y los problemas relativos a la gobernanza han exacerbado la desventaja competitiva de la región, sobre todo en las zonas rurales.

África Subsahariana en su conjunto está entrando en un período de "dividendo demográfico". Se prevé que la población en edad de trabajar llegue casi a duplicarse, pasando de 460 millones de trabajadores en 2010 a 800 millones en 2030. Si no se dispone de empleos para esta mano de obra cada vez más joven, el resultado podría ser la inestabilidad social.

En los últimos cinco años, varios países de África Oriental y Meridional han instituido programas de redes de seguridad social, como transferencias de efectivo, programas de obras públicas, pasantías retribuidas y planes de seguro médico. Según el Banco Mundial, hay un creciente número de pruebas que demuestran los beneficios de estos programas.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2014

El programa de trabajo del FIDA en África Oriental y Meridional se centra en las esferas siguientes:

- productividad agrícola y seguridad alimentaria;
- fomento del capital humano y social;
- gestión de los recursos naturales y cambio climático, y
- acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor.

Productividad agrícola y seguridad alimentaria

La mejora de la productividad agrícola y la seguridad alimentaria es uno de los elementos principales de la labor del FIDA en la región y representa una cuarta parte de su financiación regional. El FIDA presta apoyo a actividades encaminadas a fortalecer los servicios de extensión, desarrollar tecnologías y mejorar el acceso a los mercados de insumos, junto con iniciativas de producción y multiplicación de semillas.

Desde 2008, por ejemplo, el FIDA ha financiado la capacitación en prácticas y tecnologías de producción agrícola y ganadera para más de 2 millones de personas. En el marco de un proyecto respaldado por el FIDA en Rwanda oriental, centrado en el restablecimiento participativo de las cuencas hidrográficas degradadas,

se impartió capacitación a 10 000 agricultores y se registró un aumento del rendimiento del arroz del 200 al 300 por ciento, que de unas 2 a 3 toneladas por hectárea pasó a unas 6 a 8 toneladas.

En la República Unida de Tanzania, mediante un programa financiado por el FIDA se está ayudando a los agricultores a aumentar la producción ganadera y mejorar la comercialización. En colaboración con las escuelas de campo para agricultores, con esta iniciativa se ha capacitado a más de 227 000 personas en prácticas de manejo agropecuario, como la selección correcta de las variedades, la preparación de la tierra, las técnicas de plantación, el espaciado adecuado y la utilización de abono orgánico. Los productores de arroz en la zona del programa han quintuplicado su producción, que pasó de menos de 1 tonelada por hectárea a 5 toneladas. El rendimiento de la yuca ha aumentado de cuatro sacos de 50 kilogramos por acre a 26 sacos, y el rendimiento del banano pasó de entre 5 y 8 kilogramos por racimo a entre 30 y 40 kilogramos.

Fomento del capital humano y social

El fomento de las competencias es esencial para el progreso y la resiliencia de las personas y las comunidades. El FIDA se concentra en la adopción de enfoques de desarrollo impulsados por las comunidades y en la creación de capacidad local en la región.

En el distrito de Kirihe, en Rwanda sudoriental, mediante una iniciativa respaldada por el FIDA se está promoviendo la participación de los líderes comunitarios y los agricultores en la elaboración de planes de manejo de las cuencas hidrográficas. Asimismo, se respaldan las inversiones dirigidas a desarrollar cadenas de valor e intensificar la producción agropecuaria por medio de comités locales de gestión y supervisión. Más del 90 por ciento de los participantes del proyecto son miembros de grupos comunitarios u organizaciones de agricultores, con lo que se refuerzan las conexiones existentes que sustentan el desarrollo duradero. En 2014, el proyecto recibió el Premio de Género del FIDA por su labor innovadora para asegurar la prestación de asistencia a las mujeres y el empoderamiento de las mismas. En el proyecto se utiliza una estrategia de apoyo que promueve el equilibrio de género y, en consecuencia, las mujeres representan más del 40 por ciento de los participantes en todas las actividades.

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2014 había 43 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 17 gobiernos receptores
- USD 1 212,9 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- USD 94,9 millones en nuevas aprobaciones en 2014: cuatro nuevos programas y proyectos en Burundi, Lesotho, Uganda y Zambia
- Un nuevo programa sobre oportunidades estratégicas nacionales basado en los resultados (COSOP BR) para Madagascar

En el marco de otro proyecto respaldado por el FIDA en Rwanda se capacitó a más de 28 000 personas en servicios financieros, alfabetización funcional y competencias de gestión y empresariales. Además, en Kenya, mediante un proyecto financiado por el FIDA se apoyó la construcción de más de 100 centros de aprendizaje que prestan servicio a más de 6 000 personas. En consecuencia, las tasas de alfabetización han aumentado en 20 puntos porcentuales y ascienden al 75 por ciento entre los participantes.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

La gestión sostenible de los recursos naturales es un componente esencial para mejorar los medios de vida entre los agricultores pobres. Su importancia está aumentando ya que son estos quienes suelen verse más afectados por los efectos del cambio climático. El FIDA brinda apoyo a varios proyectos (centrados principalmente en el riego) que fomentan la gestión responsable de los recursos.

Desde 2008, el FIDA ha financiado la construcción o rehabilitación de sistemas de riego en casi 32 000 hectáreas en la región. Durante el mismo período, más de 126 000 hectáreas se han beneficiado de prácticas de gestión de la tierra mejoradas y más de 100 000 personas han recibido capacitación en gestión de los recursos naturales.

El ASAP del FIDA financia iniciativas en Mozambique y Rwanda para aumentar la resiliencia al cambio climático de las cadenas de valor. El ASAP

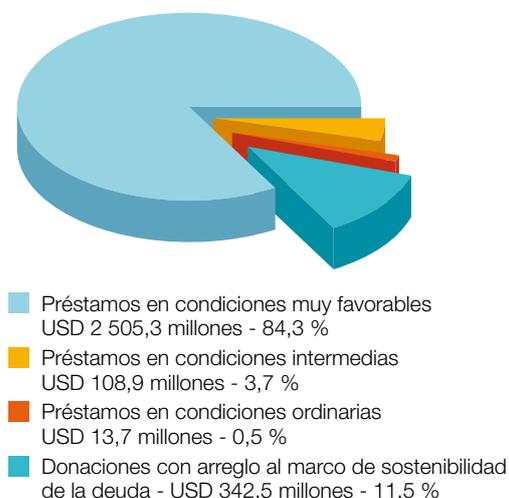
también procura reducir el impacto del cambio climático en la productividad y rentabilidad de los pequeños agricultores mediante la promoción de mejores prácticas y tecnologías. La labor en Mozambique comprende la instalación de estaciones meteorológicas para mejorar la información y previsión del riesgo climático, y la introducción de pequeñas infraestructuras, como invernaderos de bajo costo, para ayudar a los agricultores a producir con menos agroquímicos durante el verano, que se está volviendo cada vez más caliente.

Durante 2014, se aprobaron donaciones del ASAP por un monto de USD 17,0 millones, lo que elevó el valor total de la financiación de este programa en la región a USD 28,8 millones a finales del año.

Varios proyectos financiados por el FMAM en la región han dado lugar a productos y efectos directos prometedores. El valor total de estos proyectos es de USD 20,9 millones. En las Comoras, en el marco de una iniciativa de gestión sostenible de la tierra se ha capacitado a más de 6 000 agricultores en técnicas para cercar las tierras con setos. Se han cercado con esta técnica más de 500 hectáreas de tierra para mantener alejados a los animales y minimizar la perturbación a las actividades de reforestación. Además, se han reforestado más de 350 hectáreas de tierras degradadas.

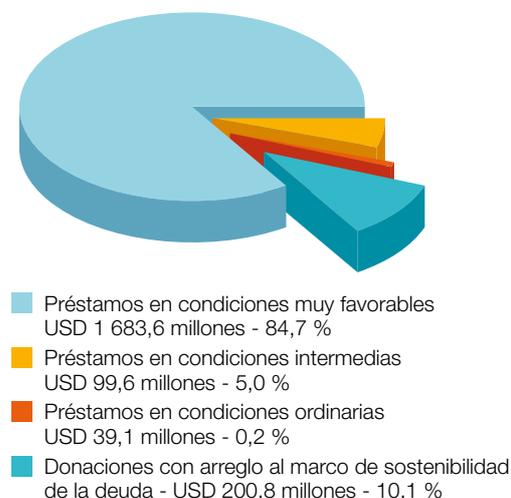
En Eritrea, mediante un proyecto de gestión del paisaje apoyado por el FIDA se ha adoptado la planificación de la gestión de los recursos naturales basada en la comunidad. Se distribuyeron casi

GRÁFICO 2a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a
Porcentaje del total de USD 2 970,4 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

GRÁFICO 2b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2014^a
Porcentaje del total de USD 1 987,9 millones



^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario; no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

Relatos desde el terreno

Atender a las personas más pobres mediante la prestación de asesoramiento a los hogares

Los sectores más pobres de la población rural son siempre difíciles de atender a gran escala. Sin embargo, en Uganda, el FIDA ha puesto a prueba una herramienta eficaz destinada a impulsar el desarrollo entre los hogares más vulnerables. En el marco del Programa de Apoyo a los Medios de Vida en los Distritos, la prestación de asesoramiento a los hogares ha permitido a las familias pobres mejorar sus condiciones de vida de una manera rápida y sustancial.

Los mentores de los hogares son voluntarios que visitan periódicamente determinadas familias pobres por un período de hasta tres años. Transmiten conocimientos y competencias para mejorar la gestión del hogar y las prácticas agrícolas y fomentar la generación de ingresos. Su objetivo es velar por que los hogares gocen de seguridad alimentaria y generen excedentes para obtener ingresos adicionales.

Los mentores también promueven un cambio de mentalidad a favor del intercambio y la toma de decisiones y planificación conjunta dentro de los hogares. Se alienta a mujeres y hombres a unirse a grupos de ahorro y de otros intereses comunes y a establecer metas para el hogar. En 2013, este programa recibió el Premio de Género del FIDA en reconocimiento a su labor de empoderamiento de la mujer.

Imaculata Ninsiima y su marido William Simon Kasija se dedican a la agricultura en el distrito Kamwenge, en el oeste de Uganda. Vivían en una situación de pobreza extrema hasta que su mentor les aconsejó que ampliaran la superficie de tierra que trabajaban y cultivaran café para aumentar sus ingresos. Con las nuevas competencias adquiridas y una donación de

pequeña cuantía del programa, esta pareja ha logrado pasar de la actividad de subsistencia a la obtención de ingresos gracias a los excedentes de producción. Se han incorporado a un grupo de ahorro y crédito.

“Nuestra relación también ha cambiado”, afirma Ninsiima. “Ahora planificamos juntos y sabemos lo que gana cada uno. Tenemos objetivos para nuestro futuro. Queremos construir una casa de ladrillo, terminar de pagar la educación de los niños y, después, comprar algo de ganado.”

“El asesoramiento pone en marcha un proceso de inclusión social”, explica Judith Ruko, socióloga rural del programa. “Los hogares aislados comienzan a participar en las actividades más importantes de la comunidad y, gracias a ello, pueden acceder a una variedad de iniciativas de apoyo y servicios.”

Actualmente, esta herramienta de asesoramiento se está ampliando de escala en otros proyectos respaldados por el FIDA en Uganda y en otras iniciativas de los gobiernos locales. Las metodologías basadas en los hogares destinadas a fomentar la igualdad de género y la inclusión social han sido utilizadas también por otras organizaciones en Etiopía, Nigeria, Rwanda y Zambia, y por el FIDA en los programas que apoya en Malawi y Sierra Leona, con resultados prometedores. (Más información: <http://www.ifad.org/story/feature/household.htm>).

Una familia joven que participó en las actividades de asesoramiento a los hogares frente a su casa, en el distrito de Luwero
Uganda: Programa de Apoyo a los Medios de Vida en los Distritos
©FIDA/Clare Bishop Sambrook



2 millones de plántulas de árboles para reforestar los pastizales comunales degradados que se habían cerrado para fomentar la regeneración. Entre las actividades de control de la erosión realizadas en las tierras comunales cabe destacar la construcción de casi 1 500 kilómetros de terrazas y de 19 000 metros cúbicos de represas de control con objeto de reducir la velocidad de la escorrentía de las precipitaciones.

En el marco de un proyecto respaldado por el FIDA en Etiopía se ha alentado a las comunidades a utilizar técnicas de conservación de los suelos y el agua fuera de las explotaciones para controlar la erosión y rehabilitar las zonas deterioradas. Las principales inversiones de las comunidades participantes han propiciado, entre otras mejoras, la construcción de unos 2 300 kilómetros de terrazas en las laderas. Actualmente, se aplican prácticas de gestión mejoradas en más de 70 000 hectáreas de tierras cultivables.

Acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor

Dado el carácter rural de esta región, la falta de acceso a los mercados rentables ha obstaculizado durante mucho tiempo la mejora de los medios de vida y la seguridad alimentaria. Por esta razón, el FIDA respalda actividades que tienen por objeto aumentar el acceso de los pequeños agricultores a las cadenas de valor agroindustriales competitivas y ayudarlos a incorporarse a ellas. En particular, el Fondo presta apoyo a la mejora del transporte y la infraestructura, los estudios de mercado y la capacitación, y la construcción o rehabilitación de la infraestructura de comercialización.

En Uganda, esta labor consiste en favorecer las iniciativas de descentralización del Gobierno. Se han construido o rehabilitado cientos de kilómetros de carreteras, junto con 15 instalaciones de comercialización. El FIDA también ha ayudado a constituir o fortalecer más de 1 200 grupos de comercialización que abarcan a casi 60 000 pequeños agricultores.

En Rwanda, el Fondo brinda ayuda a los agricultores que participan en las cadenas de valor orientadas a la exportación, como el té, el café, los productos hortícolas y la seda. Con esta ayuda se procura aumentar la cantidad y calidad de la producción y mejorar la comercialización y el funcionamiento de las organizaciones de agricultores. Hasta la fecha, más de 20 000 agricultores se han organizado en grupos de comercialización. Los cultivadores de té han visto aumentar sus ingresos, sobre todo en Nshili, donde reciben dividendos por sus participaciones en la fábrica de té.

Asia y el Pacífico

34 países: Afganistán, Bangladesh, Bhután, Camboya, China, Fiji, Filipinas, India, Indonesia, Islas Cook, Islas Marshall, Islas Salomón, Kiribati, Malasia, Maldivas, Mongolia, Myanmar, Nauru, Nepal, Niue, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República de Corea, República Islámica del Irán, República Popular Democrática de Corea, República Democrática Popular Lao, Samoa, Sri Lanka, Tailandia, Timor-Leste, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Viet Nam.

Sinopsis

El fuerte crecimiento económico registrado en Asia y el Pacífico ha producido una reducción importante de la pobreza rural, que ha pasado del 59 al 31 por ciento en los últimos dos decenios. Entre 1990 y 2011, la proporción de personas que viven con menos de USD 1,25 al día en toda la región (en las zonas urbanas y rurales) descendió del 52 al 18 por ciento, por lo que se ha superado la meta del primer ODM sobre la reducción de la pobreza. La educación es otro aspecto positivo ya que se ha logrado la paridad de género en todos los niveles de enseñanza.

Sin embargo, la región continúa enfrentándose a grandes desafíos. Las tasas de crecimiento económico general han disminuido en los últimos años a casi el 6 por ciento en 2012/2013, de un 9 por ciento en 2010 y un 7 por ciento en 2011. La desigualdad de ingresos está acentuándose en muchos países. En Asia viven dos terceras partes de la población pobre mundial, con casi 750 millones de personas pobres. También alberga 568 millones de personas subalimentadas y con hambre, alrededor del 65 por ciento del total mundial.

El cambio climático es una amenaza inminente. Una quinta parte de las zonas de cultivo de arroz de la región son propensas a la sequía, y los rendimientos también son vulnerables al aumento de las temperaturas medias y la aparición de nuevas plagas y enfermedades. Los fenómenos meteorológicos extremos plantean grandes riesgos para la seguridad alimentaria y de los medios de vida de la población rural, que depende de los recursos naturales para su subsistencia. Una proporción importante de la población rural entra y sale de la pobreza debido a las crisis originadas por las sequías, los conflictos civiles y el alza de los precios de los alimentos y los combustibles.

En la región vive más del 60 por ciento de los jóvenes de todo el mundo y, al igual que en otras regiones, el desempleo juvenil es un problema grave. Muchos jóvenes de las zonas rurales están desempleados o se ven forzados a trabajar en empleos mal retribuidos y precarios del sector no estructurado. La participación femenina en la fuerza de trabajo se

encuentra entre las más bajas del mundo. Las mujeres ganan menos que los hombres, tienen poco control sobre sus ingresos y disponen de un acceso limitado a los servicios de extensión, crédito y activos de producción. Los pueblos indígenas se enfrentan con desventajas similares, y la brecha de ingresos entre ellos y la población mayoritaria se está ampliando en muchos países.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2014

En 2014, la labor del FIDA en Asia y el Pacífico se centró en las esferas siguientes:

- acceso a los servicios;
- gestión de los recursos naturales y cambio climático;
- generación de empleo, y
- fomento del capital social y humano y las instituciones rurales.

Acceso a los servicios

Si queremos que los pequeños agricultores conviertan la agricultura de subsistencia en pequeños agronegocios para diversificar los ingresos y aprovechar las oportunidades de mercado, necesitan tener acceso a servicios empresariales, como banca, crédito, servicios de remesas asequibles, información de mercado y tecnologías mejoradas. El aislamiento geográfico, la falta de garantías y el escaso acceso a los servicios han dejado a los pequeños agricultores en situación de desventaja. Tratar de solucionar estos problemas es uno de los aspectos principales de la asistencia del FIDA en la región, que se centra especialmente en vincular a los pequeños agricultores con las cadenas de valor y la agricultura comercial mediante la asociación con el sector privado.

Para los productores de lino en la prefectura de Ulanqab de Mongolia Interior, la primera medida adoptada por el FIDA con miras a ayudarlos a ampliar su acceso a los mercados fue formar la asociación de mercado para el aceite de linaza en Xin Hai en 2010. Esta asociación organizó cursos de capacitación en cultivo y elaboración del lino, con lo que se mejoró rápidamente la calidad y cantidad del aceite producido. En consecuencia, ahora los agricultores pueden vender su aceite a buen precio a los restaurantes de Beijing y otras ciudades.

A continuación, tras observar que los productos con certificación orgánica se vendían a precios más altos, los miembros de la asociación trabajaron para que su aceite de linaza obtuviera dicha certificación, lo que aumentó tanto las ventas como los precios. Hasta junio de 2014, esta iniciativa había beneficiado a más de 170 000 personas pobres del medio rural en nueve distritos.

En Camboya, los productores de arroz están cosechando los frutos de la tecnología. El FIDA se ha asociado con Grameen Intel Social Business para crear un programa informático sencillo y gradual, que proporciona asesoramiento sobre suelos, semillas y fertilizantes, así como sobre el modo de tratar más eficazmente las plagas y enfermedades.

Se capacitó a la población local en la utilización de este programa informático para que vendiera sus servicios a los agricultores, dándoles la oportunidad de mejorar sus prácticas. Los agricultores, impulsados por dicho programa, analizan las condiciones de sus explotaciones y obtienen de este consejos sobre lo que deben hacer. El programa también les facilita información sobre dónde se encuentran los proveedores más cercanos. Este programa informático se ha instalado en 500 lugares en Camboya y se prevé que beneficie a unas 25 000 familias de agricultores.

En el Programa para Aumentar la Sostenibilidad de la Microfinanciación, en el Pakistán, las actividades se adaptaron para que atendieran específicamente las necesidades de las mujeres. Se prestaron servicios financieros específicos, entre ellos depósitos y seguros, como el seguro agrícola contra riesgos climáticos basado en índices y el seguro ganadero en función del peso vivo. Las empresas agrícolas y no agrícolas han aumentado su productividad gracias a la ampliación del acceso al crédito facilitado por la iniciativa. Además, se han respaldado las escuelas de bajo costo con una alta proporción de alumnas y personal femenino. Se introdujeron préstamos familiares para la adquisición de aparatos que funcionan con energía solar y ayudan a reducir la carga de trabajo de las mujeres. También se ha favorecido el

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2014 había 56 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 20 gobiernos receptores
- USD 1 752,8 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- USD 269,5 millones en nuevas aprobaciones en 2014: ocho nuevos programas y proyectos en Bangladesh, Camboya, China, la India, Kiribati, Myanmar, Nepal y Viet Nam, y financiación adicional para proyectos en curso en la India y Papua Nueva Guinea
- Un nuevo COSOP BR para Myanmar

desarrollo de cadenas de valor favorables a los pobres en las actividades que dan a las mujeres una cierta independencia financiera, como la cría de aves y el bordado. En 2014, este programa fue galardonado con el Premio de Género del FIDA.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

Los científicos prevén que el cambio climático en Asia producirá fenómenos meteorológicos más impredecibles y más intensos, como olas de calor, ciclones y lluvias torrenciales. La degradación de los recursos constituye otra preocupación importante. Los agricultores y los otros habitantes de las zonas rurales, que están en primera línea en la lucha contra estos problemas, necesitan desesperadamente reforzar su resiliencia. La labor del FIDA en la región se centra especialmente en los países con costas vulnerables y regiones montañosas.

Bangladesh es uno de los países más vulnerables. Los riesgos son particularmente elevados en las zonas costeras y los estuarios del sur, conocidos como *charlands*, donde viven algunas de las personas más pobres del país. El FIDA está creando infraestructura y prestando otros tipos de apoyo para ayudar a las personas a adaptar sus medios de vida al cambio climático. A fin de promover las prácticas sostenibles, más de 20 000 hombres y mujeres en las *charlands* se unieron a grupos de gestión de los recursos naturales para participar en actividades como la silvicultura social y la gestión de los recursos hídricos.

La construcción de infraestructura está ayudando a proteger a los habitantes de las zonas vulnerables contra los fenómenos meteorológicos extremos. Hasta ahora, se han construido más de 1 200 kilómetros de caminos transitables todo el año, junto con refugios contra ciclones para 40 000 personas y 22 refugios para el ganado. Se han recuperado casi 10 000 hectáreas de tierras utilizando diques y se han plantado árboles en 17 kilómetros de la zona costera para proteger el litoral.

Durante 2014, se aprobaron donaciones del ASAP del FIDA por un monto de USD 30,0 millones, lo que elevó el valor total de la financiación de este programa en la región a USD 57,0 millones a finales del año.

Generación de empleo

Habida cuenta de que se prevé que la demanda de alimentos aumentará en casi un 60 por ciento entre 2005 y 2050, es fundamental que las zonas rurales productoras de alimentos sean lugares atractivos para vivir y trabajar, sobre todo para los jóvenes. Por lo tanto, la labor del FIDA se centra en ayudar a los países a crear oportunidades de trabajo digno en las zonas rurales y en reforzar las capacidades de los jóvenes de influir en el desarrollo de sus comunidades.

Mediante un proyecto respaldado por el FIDA en Viet Nam se está ayudando a las mujeres y hombres jóvenes a aunar fuerzas para crear grupos de intereses comunes especializados en agricultura, pequeñas industrias y servicios. El objetivo del FIDA es ayudar a los jóvenes a mejorar su capacidad de influir en las

GRÁFICO 3a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a
Porcentaje del total de USD 4 881,8 millones

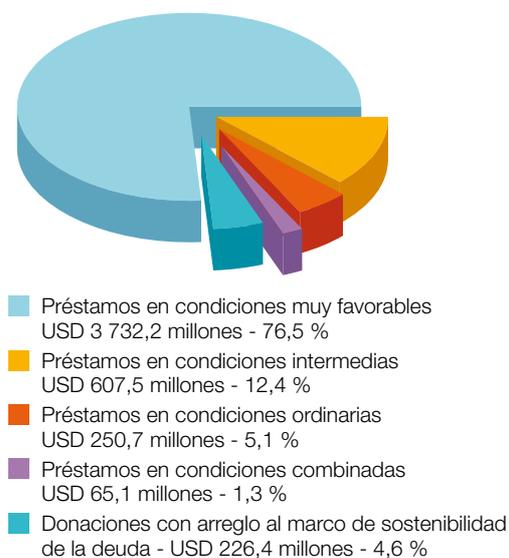
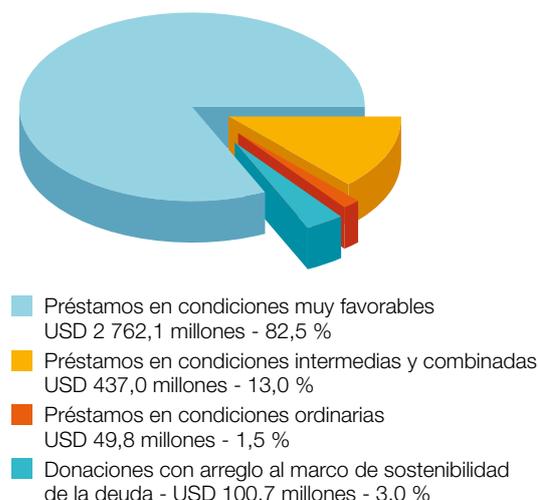


GRÁFICO 3b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2014^a
Porcentaje del total de USD 3 349,6 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

actividades financiadas por el proyecto y negociar contratos mutuamente beneficiosos con otras partes interesadas y asociados. Los últimos resultados muestran que unos 2 200 miembros de estos grupos están produciendo, elaborando u ofreciendo una amplia gama de alimentos y bienes y servicios, que van desde el cultivo de jengibre y maíz y la cría de cerdos al tejido, la elaboración de escobas y el secado de pescado.

En Bangladesh, gracias a sociedades de contratación de mano de obra respaldadas por el FIDA, mujeres y hombres están encontrando trabajo en la construcción de carreteras y edificios que tanto se necesitan en el marco de contratos con el Gobierno. Se ha contratado a más de 2 200 mujeres y unos 300 hombres en obras de infraestructura, que han generado empleo por el equivalente de unos 240 000 días/persona. Además de percibir sueldos, los participantes han desarrollado competencias básicas en construcción y administración de contratos. Los sueldos han permitido a mujeres y hombres invertir en otras actividades generadoras de ingresos, como el arrendamiento de tierras para la agricultura y la compra de ganado. En 2013, este proyecto recibió el Premio de Género del FIDA por su labor en apoyo del empoderamiento de la mujer.

Fomento del capital social y humano y las instituciones rurales

Ciertas instituciones, como los grupos de autoayuda y las asociaciones de mercado, ayudan a las mujeres y los hombres del medio rural a obtener insumos asequibles, negociar mejores precios para sus productos y acceder a los mercados externos. La labor de dar a la población rural pobre la oportunidad de establecer instituciones sostenibles también cumple una función sumamente importante para empoderarla económica y socialmente. Unas instituciones integradoras, que funcionen, son esenciales para la transformación rural y son particularmente importantes para los grupos marginados, como los pueblos indígenas, los jóvenes y las mujeres de todas las edades.

En el estado de Odisha, en la India, los pueblos indígenas representan el 22 por ciento de la población. A pesar de que se han promulgado leyes para salvaguardar sus intereses, la economía tribal de estos pueblos sigue estando poco desarrollada. Desde 2004, el FIDA apoya un programa de fomento de los medios de vida y empoderamiento de las poblaciones tribales encaminado a modernizar la economía y aumentar los ingresos. Los grupos de autoayuda y los comités de desarrollo de las aldeas fomentan la colaboración, y los cursos de

capacitación proporcionan competencias técnicas y de movilización comunitaria que permiten a las comunidades de los pueblos indígenas gestionar su propio desarrollo.

Hasta ahora, la productividad agrícola ha aumentado en un 69 por ciento, y más de la mitad de los agricultores participantes producen cultivos de alto valor, además de cultivos básicos. Casi el 70 por ciento de los hogares participantes tiene acceso a servicios financieros y el 80 por ciento, a agua potable. Al menos la mitad de los 58 000 hogares han logrado la tenencia legal de sus tierras.

En el plano nacional, Indonesia ha logrado una reducción importante de la pobreza, pero algunas zonas remotas como Papua y Papua Occidental han quedado rezagadas, con porcentajes de hogares que viven por debajo de la línea de pobreza dos veces superiores al promedio nacional. En general, las mujeres tienen una escasa consideración social, soportan enormes cargas de trabajo y están excluidas de la educación y la toma de decisiones, incluso en los hogares.

Con objeto de contribuir a resolver estos problemas, el FIDA es un asociado en el imponente Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario, que abarca a 30 millones de personas en todo el país. Este programa ofrece capacitación y financiación para las actividades agrícolas propuestas por las organizaciones de agricultores y los grupos de mujeres, con el objetivo de mejorar la seguridad alimentaria. El FIDA proporciona recursos de inversión para ayudar a las comunidades a elaborar propuestas, prestando especial atención a las mujeres.

En la aldea de pescadores de Andai, el proceso de elaboración de una propuesta de desarrollo ayudó a las mujeres a plantearse un reto importante: cómo obtener ganancias cuando los precios del pescado eran bajos. Las mujeres idearon una estrategia para convertir el pescado en exceso en *abon* (atún) seco picante y recibieron una donación del programa para poner en marcha esta actividad.

Las mujeres producen *abon* cuando así lo exige el mercado y se dividen las ganancias en una reunión que celebran cada tres semanas. Un supermercado local ha aceptado vender el *abon*, y las mujeres están intentando obtener la certificación higiénica del Gobierno para mejorar las posibilidades de comercialización de este pescado picante. Además de ganar dinero y obtener el respeto de sus familias, las mujeres han adquirido nuevas competencias, como la teneduría de libros.

Relatos desde el terreno

Las islas pequeñas hacen frente a los grandes retos con la innovación

Incluso antes de que el cambio climático fuera una realidad, los pequeños Estados insulares en desarrollo se enfrentaban a enormes desafíos. Entre estos cabe destacar el colapso de la pesca de captura, la dependencia de costosas importaciones de alimentos, la erosión costera y la disminución de la disponibilidad de agua dulce. Las tasas de migración ascienden a casi el 30 por ciento y son las más altas del mundo. Para llamar la atención sobre esta situación alarmante, las Naciones Unidas declararon 2014 el Año Internacional de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

El FIDA trabaja con los habitantes de las islas para elaborar respuestas sostenibles a estos problemas. Actualmente, el Fondo presta apoyo a 19 proyectos en 14 pequeños Estados insulares en desarrollo, que tienen un valor total de USD 139 millones y benefician a 5 millones de personas.

En Fiji, se ha dado nueva importancia al concepto de mercado especializado. En 2013, los ancianos de la Isla Cicia la declararon isla orgánica y ahora este tipo de producción forma parte del plan de estudios de la escuela secundaria.

“Estamos muy interesados en las actividades agrícolas, especialmente desde la declaración sobre la producción orgánica,” afirma la estudiante Milika Waqavuni. “Cuidamos el medio ambiente y, del mismo modo, el medio ambiente nos proporcionará lo que necesitamos.”

El aceite de coco virgen se utiliza mucho en la preparación de alimentos en Cicia. También goza de una gran demanda a nivel internacional, en particular como aceite para masajes. Cuando las mujeres de

Cicia se enteraron de que este aceite se vendía a precios elevados si se producía con métodos orgánicos, se interesaron en acceder al mercado del aceite orgánico, pero no pudieron permitirse la certificación internacional correspondiente. Ahora, con el apoyo del FIDA y la Comunidad de agricultura orgánica y comercio ético de la región del Pacífico (POETCom), los productores de aceite se están certificando a sí mismos.

Mientras que un certificador externo haría una visita anual, los agricultores orgánicos de Cicia efectúan una inspección recíproca de sus registros de producción cada dos semanas, y se reúnen mensualmente para decidir si se debería conceder la certificación.

“La certificación se realiza de acuerdo con un patrón”, explica Stephen Hazelman, oficial de extensión encargado de los sistemas de producción orgánica para la POETCom. “La documentación, los trámites, todo es idéntico a una certificación realizada por terceros.”

Este trabajo está dando sus frutos: un balneario internacional que probó el aceite de coco encargó 600 litros y, recientemente, una exportadora se reunió con las mujeres para ver si podían abastecer a sus clientes en la República de Corea. (Más información: <http://www.ifad.org/english/sids/>).

Un grupo de mujeres abriendo cocos para preparar aceite de coco virgen orgánico en la Isla Cicia.
Fiji: Desarrollo y ejecución piloto de iniciativas comerciales integradas de carácter orgánico y ético en las islas del Pacífico

©FIDA/Joanne Levitan



América Latina y el Caribe

33 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tabago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de).

Sinopsis

La región de América Latina y el Caribe es muy variada por lo que se refiere a las etnias, el desarrollo humano y la distribución de los ingresos. Aunque la mayoría de los países de la región actualmente se clasifican como de ingresos medios, muchos de sus 611 millones de habitantes viven en la pobreza. Algunos de los grupos de población más marginados pueden encontrarse entre los 125 millones de personas que viven en las zonas rurales de la región. En estas zonas, las tasas de pobreza y pobreza extrema siguen siendo alarmantemente elevadas, y ascienden al 53 y al 30 por ciento, respectivamente, de la población rural total.

La región de América Latina y el Caribe ha logrado notables progresos en cuanto a la reducción de la pobreza en general. Durante el período 2005-2012, la región redujo a casi a la mitad el porcentaje de personas pobres y muy pobres, por lo que alcanzó la primera meta de los ODM. Este éxito fue posible gracias a la estabilidad macroeconómica de la que goza gran parte de la región, junto con las políticas y los programas gubernamentales concebidos para reducir la pobreza y la desigualdad, como las transferencias condicionadas de efectivo. Sin embargo, las cifras relativas a la pobreza rural cuentan una historia distinta: en el período 2000-2010, las tasas de pobreza y pobreza extrema en las zonas rurales se redujeron tan solo un 10 y un 8 por ciento, respectivamente.

Se prevé que el PIB de la región registre un aumento de tan solo el 1,3 por ciento en 2014 dado que las relaciones comerciales han empeorado en algunos países y las exportaciones no han alcanzado el nivel previsto. Además, algunas economías en la región sufren estrangulamientos en la oferta o incertidumbres políticas, que han frenado la confianza de las empresas y los inversores. En este contexto de incertidumbre económica, es fundamental seguir invirtiendo en la población rural.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2014

En 2014, la labor del FIDA se centró en las esferas siguientes:

- acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor;
- promoción de la agricultura familiar mediante el diálogo sobre políticas, y
- jóvenes e igualdad de género.

Acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor

El acceso a los mercados, donde las familias de pequeños agricultores pueden vender sus productos a precios justos, es un componente fundamental del desarrollo rural integrador. En El Salvador, el FIDA y el Ministerio de Agricultura y Ganadería han dado prioridad al acceso a los mercados, centrándose en los agricultores seleccionados por el Plan de Agricultura Familiar del país, cuyo propósito es apoyar a más de 300 000 pequeños productores. En colaboración con tres proyectos respaldados por el FIDA, una iniciativa procura fortalecer las cadenas de producción hortícola, en particular para los tomates, las cebollas, los pimientos dulces y los pepinos. Como resultado, los pequeños agricultores de todo el país ahora venden sus productos al segundo supermercado más importante de El Salvador, Súper Selectos.

En el Paraguay, el Gobierno está trabajando para integrar a los agricultores familiares en las cadenas de valor agrícolas. A fin de promover este objetivo, el FIDA está brindando apoyo a las organizaciones comunitarias para beneficiar a unas 14 500 familias en la región oriental del país. La gama de miembros de estas organizaciones abarca desde agricultores familiares con un acceso razonablemente estable a los mercados, a grupos más vulnerables, como campesinos sin tierra, mujeres que encabezan hogares, jóvenes y comunidades indígenas. El

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2014 había 42 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 21 gobiernos receptores
- USD 617,4 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- USD 4,0 millones aprobados en 2014 para un nuevo proyecto en el Uruguay
- Dos nuevos COSOP BR para el Ecuador y México

Proyecto de Inclusión de la Agricultura Familiar en las Cadenas de Valor, financiado por el FIDA, tiene por objeto aumentar las oportunidades de empleo, sobre todo para las mujeres y los jóvenes. En el marco de este proyecto también se ayuda a los agricultores familiares a acceder al crédito para que consigan capital de explotación, y se les da la oportunidad de incorporarse a las cadenas de valor y de aumentar su productividad mediante la mejora de la tecnología.

El FIDA también está apoyando iniciativas de acceso a los mercados en el plano regional. En colaboración con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, el Fondo está promoviendo la participación de los pequeños productores rurales y sus organizaciones en cadenas de valor integradoras en toda la región mediante la participación en el diálogo sobre políticas, el fomento de la capacidad de las instituciones de ejecución y el desarrollo de nuevos instrumentos analíticos para las políticas rurales productivas.

Promoción de la agricultura familiar mediante el diálogo sobre políticas

El año 2014 fue el Año Internacional de la Agricultura Familiar (véase la página 30). Las actividades y el diálogo que se llevaron a cabo en el transcurso del año destacaron la importancia de la contribución de los agricultores familiares para la seguridad alimentaria mundial, y la posibilidad de aumentar dicha contribución y de reducir la pobreza atendiendo más eficazmente las necesidades de los pequeños productores. Muchos países de América Latina y

el Caribe cuentan con políticas específicas para apoyar a los agricultores familiares; durante 2014, se intensificaron los esfuerzos para ampliar la escala de los enfoques eficaces.

En el Brasil, el FIDA ha estado trabajando con los pequeños productores a fin de ponerlos en condiciones de sacar provecho de las políticas gubernamentales, como los programas de compra institucional por medio de los cuales los agricultores pueden vender sus productos a las instituciones públicas locales, como escuelas y hospitales. En la primera fase del Proyecto Dom Hélder Câmara, respaldado por el FIDA, se empoderó a los pequeños agricultores mediante la facilitación del acceso a los mercados públicos.

Como resultado de estas actividades, se revisaron las políticas públicas para abordar la necesidad de fortalecer las capacidades técnicas y de organización y gestión de los agricultores familiares. Las experiencias positivas del proyecto han sido integradas en cinco intervenciones en curso en los estados de Bahía, Ceará, Paraíba, Piauí y Sergipe. En la segunda fase del proyecto se ayudará a los agricultores familiares más pobres y más aislados a acceder a los programas públicos vigentes. También se ampliará la escala de las innovaciones. Las enseñanzas extraídas y las mejores prácticas de esta fase se incorporarán en proyectos de ámbito estatal.

El nuevo programa de reducción de la pobreza rural de México, Prospera, apunta a mejorar la vida de más de 6 millones de familias pobres, es decir, unos 23 millones de personas. En 2014, el FIDA

GRÁFICO 4a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a
Porcentaje del total de USD 2 027,3 millones

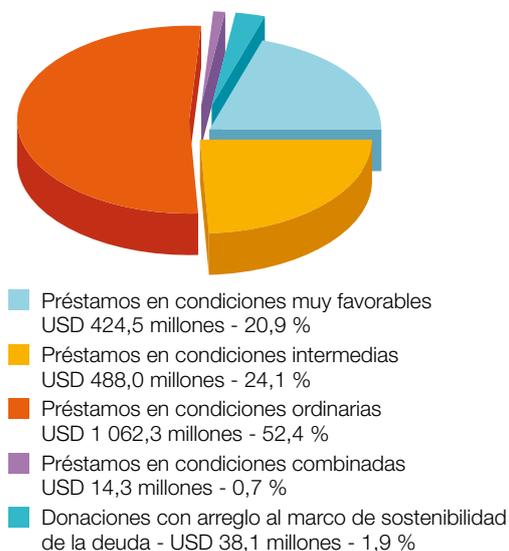
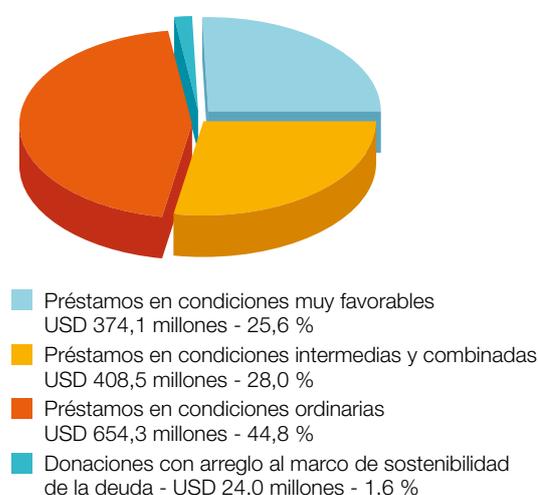


GRÁFICO 4b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2014^a
Porcentaje del total de USD 1 461,0 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

prestó apoyo al programa Prospera en el diseño de un proyecto piloto, denominado “Territorios Productivos”, que se pondrá en marcha en 2015. Este proyecto piloto se dirige a 10 000 personas del medio rural en cinco estados mexicanos.

El FIDA también promueve el diálogo sobre políticas y la creación de capacidad a nivel regional con miras a apoyar el sector de la agricultura familiar. Por ejemplo, desde 2011, en el marco de una donación del FIDA al Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), se ha ayudado a aprovechar el enorme acervo de conocimientos y experiencia sobre las políticas de promoción de la agricultura familiar generadas en los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). En 2013 se inició la labor financiada por una donación concedida al CLAEH para la segunda fase del programa, que tiene por objeto promover estrategias, políticas e inversiones favorables a las personas pobres de las zonas rurales en los planos nacional y subnacional en cuatro países: Colombia, el Ecuador, El Salvador y el Perú.

Jóvenes e igualdad de género

Se han hecho notables progresos en la integración de la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer en los proyectos que reciben apoyo del FIDA, sobre todo en los que se centran en la generación de ingresos y la capacidad empresarial. La mayoría de estos proyectos se orientan también a los jóvenes, especialmente los que promueven las pequeñas empresas rurales, la mejora del acceso a los mercados y la adquisición de competencias.

El Proyecto de Desarrollo del Corredor Central en el Ecuador, una iniciativa destinada a promover y fortalecer la capacidad empresarial y las empresas en las zonas rurales, ha beneficiado a más de 16 000 familias, entre las cuales las mujeres representaron el 40 por ciento de los participantes. En algunas actividades, como el acceso al crédito y la capacitación empresarial, las mujeres constituyeron más de la mitad de todos los participantes. Varias actividades se centraron en la creación de oportunidades empresariales para las mujeres en las comunidades rurales e indígenas y en el fortalecimiento de las organizaciones de mujeres. Estas iniciativas, que han beneficiado a unas 6 800 mujeres, les están permitiendo comercializar

sus productos agrícolas de forma más rentable, vender productos artesanales y ganar dinero con el turismo. En 2014, el proyecto ganó el Premio de Género del FIDA en reconocimiento a los logros alcanzados.

En el Caribe, los jóvenes se han visto gravemente afectados por los efectos persistentes de la crisis económica mundial. Por ello, corren el riesgo de quedar atrapados en los sectores peor pagados del mercado laboral, si es que consiguen encontrar trabajo. En 2014, el FIDA aprobó un nuevo programa de tres años destinado a mejorar las capacidades empresariales de 1 000 mujeres y hombres jóvenes en Belice, Cuba, Granada, Guyana, Haití y la República Dominicana. Gracias al establecimiento de una estrategia común para el empleo juvenil en las zonas rurales compartida por los gobiernos y los asociados seleccionados, la iniciativa también apunta a incrementar la asignación de recursos públicos destinada al empleo de los jóvenes rurales, por lo que beneficiará indirectamente a varios miles de jóvenes.

Sobre la base de un taller celebrado en 2013 en el que participaron 15 países, el FIDA seleccionó al Brasil, Colombia, El Salvador, Haití y Venezuela para poner en marcha unas iniciativas piloto dirigidas a promover la inclusión de los jóvenes en los proyectos de desarrollo rural. En 2014, El Salvador organizó un taller que propició la elaboración de un plan nacional para la juventud y la creación de una red de jóvenes. Mientras que el plan apunta a la participación democrática, la creación de capacidad y la capacidad empresarial, la red se centrará en la promoción, el intercambio de experiencias, la gestión de conocimientos y el apoyo a las empresas económicas.

Relatos desde el terreno

Restablecimiento de una antigua tradición en las zonas rurales de México

En el escarpado estado sureño de Oaxaca (México), las comunidades rurales producen seda desde el siglo XVI. Sin embargo, debido a la abundancia de la madera de los bosques, esta práctica perdió algo de importancia en el siglo XX. Hoy en día, ante la creciente deforestación, el FIDA, la Comisión Nacional Forestal de México y el FMAM están ayudando a las mujeres del medio rural a restablecer la producción tradicional de la seda gracias al Proyecto de Desarrollo Comunitario Forestal en los Estados del Sur (Campeche, Chiapas y Oaxaca).

En Santo Domingo Xagacia, el arte de producir la seda se transmite de madre a hija. La capacitación ofrecida por el proyecto complementa y amplía esta transferencia tradicional de conocimientos. Si bien muchas mujeres de mayor edad prefieren hilar la seda a mano, mediante préstamos y donaciones se está dando a las generaciones más jóvenes la oportunidad de usar hiladoras eléctricas y telares de pie.

La contribución más importante del proyecto es el suministro de moreras, que alimentan a los gusanos de seda. “Esto es lo más importante”, dice Irma Hernández García, una criadora de gusanos de seda. “Si no tenemos las plantas, no podemos criar los gusanos.”

Las mujeres utilizan la mayoría de la seda para tejer chales conocidos como “rebozos”, que luego tiñen con colorantes naturales. La comunidad ha comenzado a comercializar sus productos en las ciudades de Oaxaca y México, así como a los turistas locales.

Además de la producción de seda, el proyecto contribuye a crear nuevos sistemas de silvicultura

sostenible y secuestro de carbono. Por ejemplo, gracias al ecoturismo, las comunidades están aprovechando los bosques de una manera sostenible. Los turistas, atraídos a esta zona por la aventura, se han convertido en un mercado natural para los artesanos que venden productos de madera y ropa tradicional.

Las actividades del proyecto iniciaron en 2011 y su finalización está prevista para 2016. La finalidad es beneficiar a 18 000 familias en Campeche, Chiapas y Oaxaca. Según la revisión a mitad de período realizada en 2014, se han obtenido logros significativos a nivel comunitario: se habían establecido más de 120 módulos agroforestales, que combinaban las actividades agrícolas y forestales gestionándolas de forma sostenible; se habían construido unos 60 invernaderos comunitarios; se habían realizado más de 30 intercambios de conocimientos entre las comunidades, y se habían establecido legalmente más de 30 microempresas en la zona.

Las mujeres indígenas zapotecas en Oaxaca se ocupan de la producción de seda, desde la cría de gusanos hasta la producción de prendas de vestir
México: Proyecto de Desarrollo Comunitario Forestal en los Estados del Sur

©FIDA/Carla Francescutti



Cercano Oriente, África del Norte y Europa

36 países y Gaza y la Ribera Occidental: Albania, Arabia Saudita, Argelia, Armenia, Azerbaiyán, Bosnia y Herzegovina, Chipre, Croacia, Djibouti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Estonia, ex República Yugoslava de Macedonia, Federación de Rusia, Georgia, Iraq, Jordania, Kazajistán, Kirguistán, Kuwait, Líbano, Libia, Malta, Marruecos, Omán, Qatar, República Árabe Siria, República de Moldova, Rumania, Somalia, Sudán, Tayikistán, Túnez, Turquía, Uzbekistán y Yemen.

Sinopsis

En esta región de grandes diferencias, 2014 se caracterizó por una combinación de progreso e inestabilidad. La región en su conjunto se enfrenta a una amplia gama de problemas de desarrollo a largo plazo, en particular el crecimiento sin precedentes de la población joven, las elevadas tasas de desempleo, la desigualdad de género, la escasez de agua, la degradación de los recursos naturales, los riesgos del cambio climático, la inseguridad alimentaria, los conflictos y los desplazamientos.

La población de la región, que abarca África del Norte, el Cercano Oriente, Asia Central y Europa Oriental, asciende a casi 550 millones de personas. Más del 40 por ciento de la población total vive en las zonas rurales. Aunque la mayoría de los países de la región se clasifican como de ingresos medios, una gran parte de la población vive solo ligeramente por encima de la línea de pobreza.

Además de los problemas mencionados anteriormente, en 2014 los países de Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes siguieron estando aquejados por las deficiencias económicas persistentes de la zona del euro, que se vieron agravadas por las dificultades económicas de la Federación de Rusia. En algunos países estas dificultades afectaron los flujos de remesas, que son un salvavidas importante para los hogares pobres del medio rural. En otros, las remesas continuaron siendo cuantiosas y siguieron siendo el motor principal de la economía.

Muchos países en el Cercano Oriente y África del Norte se vieron afectados por perturbaciones políticas y económicas, como la llegada de unos 11,3 millones de refugiados y desplazados. Como resultado, la productividad agrícola se redujo en toda la subregión, que depende en gran medida de las importaciones de alimentos básicos. Según una encuesta realizada por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, los habitantes de varios países se enfrentan a una situación de inseguridad alimentaria de moderada a grave. En la mayoría de

los países árabes, las tasas de malnutrición crónica entre los niños son superiores a lo previsto dados los PIB per cápita de estos países.

Los jóvenes constituyen el 23 por ciento de la población total en Asia Central y Europa Oriental y el 28 por ciento en el Cercano Oriente y África del Norte. Las tasas de desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años se sitúan en un 28 por ciento en el Cercano Oriente y un 29,5 por ciento en África del Norte, más del doble del promedio mundial del 13 por ciento. Por este motivo, la migración se ha convertido en una estrategia de supervivencia fundamental para los jóvenes.

La labor del FIDA y los resultados obtenidos en 2014

La labor del FIDA en el Cercano Oriente, África del Norte y Europa se centra en las esferas siguientes:

- gestión de los recursos naturales y cambio climático;
- productividad agrícola y seguridad alimentaria;
- financiación rural y apoyo a los empresarios;
- acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor, y
- jóvenes e igualdad de género.

Gestión de los recursos naturales y cambio climático

Los pequeños productores dependen en gran medida de los recursos naturales para sus medios de vida, pero muchos carecen de competencias, servicios e insumos para gestionar los recursos de manera productiva y sostenible. Estos productores, que a menudo cultivan tierras degradadas o marginales, también son los primeros en sentir el impacto del cambio climático y los que más gravemente afectados se ven por el mismo. El FIDA colabora con las comunidades rurales para ayudarlas a abordar estos complejos desafíos y aumentar su resiliencia.

Aspectos destacados de la gestión de la cartera

- A finales de 2014 había 36 programas y proyectos en curso en la región, en asociación con 19 gobiernos receptores
- USD 698,2 millones invertidos por el FIDA en la cartera en curso en la región
- USD 187,3 millones en nuevas aprobaciones en 2014: siete nuevos programas y proyectos en Armenia, Egipto, Georgia, Jordania, Marruecos, el Sudán y Túnez, y financiación adicional para un proyecto en curso en el Sudán

El FIDA hace llegar fondos relacionados con el clima a los pequeños agricultores por conducto del ASAP y el FMAM. Durante 2014, se aprobaron donaciones del ASAP por un monto de USD 14,0 millones, lo que elevó el valor total de la financiación de este programa en la región a USD 40,2 millones a finales del año. También se aprobaron donaciones del FMAM por valor de USD 20,4 millones, con lo que el valor total de la financiación de este fondo ascendió a USD 36,1 millones. El objetivo es facilitar el acceso de los pequeños agricultores a la información, las herramientas y las tecnologías que los ayuden a aumentar su capacidad de resistencia al cambio climático y otros problemas relacionados con la producción. Estos fondos se combinan con los programas y proyectos ordinarios que reciben apoyo del FIDA con miras a garantizar la adopción de enfoques innovadores, pertinentes y sostenibles.

La contribución de la financiación relacionada con el medio ambiente y el clima destinada a la cartera de la región está aumentando. A finales de 2014, el ASAP y el FMAM prestaban apoyo a 13 proyectos en nueve países. Estas iniciativas están reforzando la capacidad de resistencia de las comunidades rurales a los efectos del cambio climático y están mejorando la gestión de los recursos naturales.

La financiación del ASAP para la adaptación al cambio climático también ha impulsado innovaciones en el diseño de los proyectos. Por ejemplo, durante

la elaboración de un proyecto en el Yemen, expertos en la preparación de modelos climáticos efectuaron estudios utilizando conjuntos de datos históricos e imágenes vía satélite con los que determinaron cuáles eran las zonas más vulnerables a las inundaciones, la erosión y la disminución de los rendimientos de los cultivos a raíz de los cambios en los patrones climáticos.

En Kirguistán, se utilizaron seis modelos climáticos con objeto de formular hipótesis climáticas para el diseño de la segunda fase de un programa de desarrollo de la ganadería y el mercado respaldado por el FIDA. Las conclusiones se analizaron en función de la estación y la altitud a fin de ayudar a determinar los riesgos, las vulnerabilidades y las futuras oportunidades para las nuevas zonas de pasto.

En Egipto y el Sudán, gracias a la financiación relacionada con el cambio climático se está contribuyendo a desarrollar un sistema dinámico de información y respuesta para el sector agrícola, que proporcionará alertas tempranas de fenómenos extremos, como olas de calor, heladas, olas de frío, tormentas y brotes epidémicos de plagas y enfermedades. El sistema también prestará asesoramiento sobre la programación del riego, por lo que se reducirán los costos y se minimizará el uso del agua. Además, pronosticará la incidencia de plagas y enfermedades y predecirá con exactitud las fechas de siembra y cosecha para maximizar la producción.

GRÁFICO 5a
Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a
Porcentaje del total de USD 2 402,0 millones

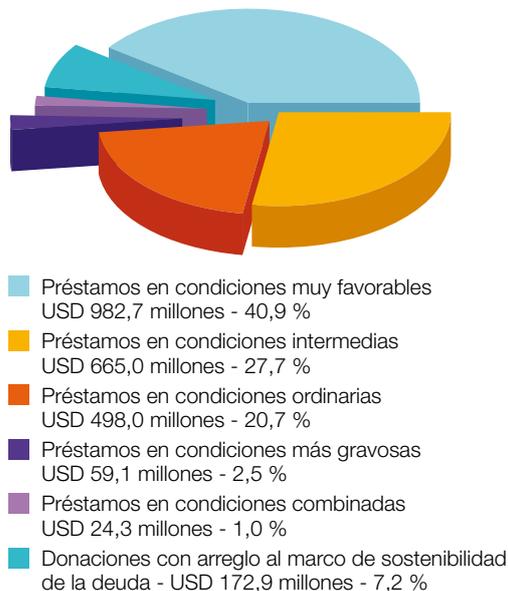
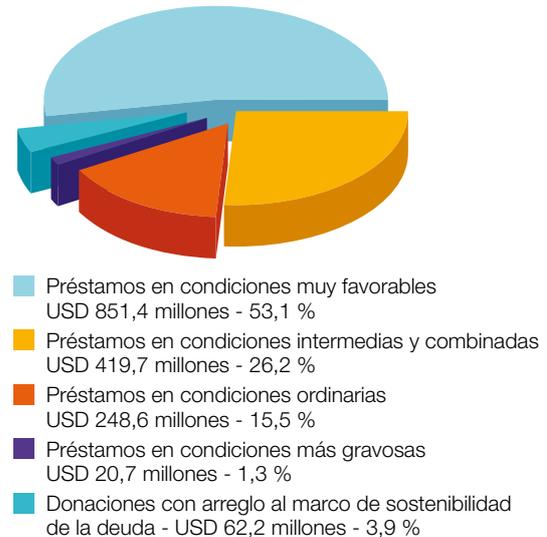


GRÁFICO 5b
Desembolsos de préstamos según las condiciones en que se concedieron y desembolsos con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1979-2014^a
Porcentaje del total de USD 1 602,6 millones



^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

Productividad agrícola y seguridad alimentaria

El FIDA respalda inversiones en infraestructura, creación de capacidades y tecnologías que ayudan a los pequeños agricultores a dar impulso a la productividad y los ingresos, y fortalecen la seguridad alimentaria de las familias y comunidades de pequeños agricultores.

En Albania, el FIDA financió varios programas de desarrollo en las zonas montañosas que han invertido en creación de capacidad, pequeñas y medianas empresas, nuevas tecnologías, equipo de elaboración y riego, instalaciones de almacenamiento refrigerado y caminos rurales. Según un estudio intermedio del impacto, más del 70 por ciento de los participantes atribuyeron a estas inversiones el incremento de la productividad de los viñedos, los árboles frutales, las hortalizas, los cultivos forrajeros y la ganadería. La encuesta también reveló que la producción de frutas aumentó un 30 por ciento y el rendimiento de los viñedos, un 34 por ciento.

En el marco de una iniciativa respaldada por el FIDA en las provincias turcas de Sivas y Erzincan, se realizaron inversiones similares en sistemas de riego presurizado por gravedad que propiciaron una reducción de los costos de producción y grandes aumentos en la eficiencia del uso del agua y en los ingresos y los rendimientos de los agricultores. La producción de trigo y tomates registró un incremento de entre dos a tres veces en comparación con las condiciones de secano (véase el relato sobre el terreno en la página 27). Según un reciente estudio del impacto, la mejora del riego produjo unos aumentos de los ingresos netos anuales que se estiman en TRY 6 000 (unos USD 2 500) para el trigo y TRY 60 000 (unos USD 25 000) para los tomates. Los ingresos netos del trigo de regadío se triplicaron, mientras que los de los tomates aumentaron veinte veces.

Financiación rural y apoyo a los empresarios

A fin de sustentar sus medios de vida e invertir en sus empresas, la población rural pobre necesita acceder a los servicios financieros, especialmente el crédito. Por medio de los proyectos que financia, el FIDA desarrolla servicios financieros innovadores que responden a las complejas necesidades de los pequeños agricultores pobres y los empresarios rurales.

Uno de estos proyectos en Georgia tuvo como objetivo apoyar el desarrollo de servicios financieros rurales, cadenas de suministro agrícola y estructuras jurídicas, reglamentarias e institucionales. En el marco de dicho proyecto se invirtió en la concesión de micropréstamos a los agricultores a fin de reactivar la producción agropecuaria. Se otorgaron

unos 10 000 micropréstamos, por un total de cerca de USD 10,0 millones, y 27 subpréstamos a 25 beneficiarios, por un monto adicional de USD 5,7 millones. La mitad de estos préstamos se concedieron a mujeres. Unos 42 oficiales de crédito y 16 gerentes de centros de servicios de instituciones de microfinanciación participaron en la capacitación en gestión financiera. En las actividades relacionadas con las cadenas de valor de la avellana y los cítricos, las mujeres representaron casi el 70 y el 80 por ciento de los participantes, respectivamente.

Desde 2007, más de 100 000 personas del medio rural se han beneficiado del Proyecto de Desarrollo Rural del Alto Egipto, respaldado por el FIDA. Las operaciones de microfinanciación han sido un elemento fundamental de este proyecto. Hasta el momento, se han desembolsado más de 39 000 préstamos, de los cuales alrededor del 42 por ciento se otorgaron a hogares encabezados únicamente por mujeres, que generaron unas inversiones por valor de LE 196 millones (unos USD 28,0 millones) en las zonas rurales pobres de las gobernaciones de Assiut y Qena y crearon más de 30 000 puestos de trabajo.

Las microinversiones en el Alto Egipto se concentran en la ganadería, sobre todo en la producción láctea, en las actividades comerciales, como el microcomercio y las tiendas de las aldeas, y en varios servicios rurales. La tasa de reembolso, que asciende al 99 por ciento, es prueba de los buenos resultados obtenidos con las actividades de microfinanciación.

Acceso a los mercados y desarrollo de las cadenas de valor

Independientemente de la productividad, los pequeños agricultores no pueden aumentar sus ingresos si no tienen acceso a cadenas de valor y mercados integradores. En los últimos años, el FIDA se ha centrado cada vez más en este objetivo, haciendo especial hincapié en los mercados orgánicos y de comercio justo, que pagan a los agricultores una prima por la producción sostenible.

El Fondo de desarrollo económico rural de Armenia (FREDA), respaldado por el FIDA, ha obtenido buenos resultados invirtiendo en pequeñas y medianas empresas que trabajan en cadenas de valor pertinentes para la población rural pobre. Según un estudio del impacto, las empresas en las que el FREDA había invertido registraron aumentos en sus ventas en un promedio del 42 por ciento, en sus exportaciones, del 136 por ciento y en sus ganancias anuales, del 62 por ciento. Los

grupos objetivo del FIDA se beneficiaron gracias a las cadenas de valor, ya que dichas empresas fueron abasteciéndose de cantidades cada vez mayores de frutas, hortalizas, carne y leche producidas por los pequeños proveedores en todo el país.

Un proyecto respaldado por el FIDA en Kirguistán se centró en la mejora de la productividad pecuaria y las posibilidades de comercialización de los productos ganaderos, así como en el aumento de la capacidad de resistencia al cambio climático de las comunidades de pastores. Más de 500 000 ganaderos en Kirguistán vieron aumentar el valor del ganado y los productos ganaderos en un 25 por ciento. Sus familias también experimentaron mejoras en la nutrición y la seguridad alimentaria debido al mayor consumo de carne y productos lácteos.

Jóvenes e igualdad de género

Como se mencionó en la sinopsis, el desempleo juvenil es un gran problema en la región. Para el FIDA es prioritaria la labor que lleva a cabo con las comunidades rurales a fin de ayudarlas a crear oportunidades de empleo justo que permitan a los jóvenes desarrollar todo su potencial. En Egipto, más del 70 por ciento de los desempleados son jóvenes, que a menudo no tienen competencias, capacitación ni acceso a la financiación. Entre 2005 y 2013, el FIDA prestó apoyo a un proyecto de desarrollo rural en Nubaria Occidental que se centró en los jóvenes desempleados y los pequeños agricultores.

Más de 250 000 personas (entre ellos más de 150 000 jóvenes licenciados) recibieron 1 o 2 hectáreas de tierras cultivables en zonas desérticas recuperadas. El desarrollo de las cadenas de valor y la agricultura por contrata facilitaron a los agricultores el acceso a los mercados. Actualmente, se está diseñando un nuevo proyecto para ampliar de escala los buenos resultados obtenidos en Nubaria Occidental. Una vez más, la atención se centrará en los jóvenes y las mujeres, y se fomentarán las actividades de capacitación, los programas de aprendizaje y la inserción laboral.

En la República de Moldova, mediante una iniciativa respaldada por el FIDA se ayuda a prestar servicios financieros a los jóvenes del medio rural. El objetivo es frenar la migración alentando a las mujeres y los hombres jóvenes a quedarse en sus regiones de origen en las zonas rurales. Hasta la fecha, este proyecto ha proporcionado financiación a 64 pequeñas y medianas empresas, por un total de USD 6,0 millones, y a unos 440 jóvenes empresarios, por un total de USD 5,5 millones.

El empoderamiento de la mujer es una parte fundamental de la labor del FIDA. En el Sudán occidental, gracias a un programa respaldado por el FIDA, se promueve la participación de las comunidades para impulsar el desarrollo sostenible. Se formaron casi 700 grupos de ahorro y crédito autosuficientes de carácter solidario; más del 90 por ciento de los miembros de estos grupos son mujeres.

Desde que el programa se puso en marcha en diciembre de 2005, estos grupos han promovido una sólida cultura del ahorro entre las mujeres del medio rural. También les han infundido confianza para emprender nuevas actividades económicas y han reforzado su poder de decisión en el seno de sus comunidades.

Además, los grupos de ahorro y crédito han creado una plataforma que atrae flujos sostenibles de fondos comerciales a las zonas rurales. En 2013, este programa fue galardonado con el Premio de Género del FIDA por haber logrado empoderar a las mujeres con las iniciativas comunitarias y los grupos de ahorro y crédito, y por haber mejorado el suministro de agua para uso doméstico.

Relatos desde el terreno

La mejora del riego contribuye a ahorrar agua y a aumentar los ingresos en las zonas rurales de Turquía

Como muchos otros agricultores de la provincia de Erzincan, en el este de Turquía, Vahdettin Adiyaman cultiva nueces para venderlas en los mercados de Estambul. También cultiva una gran variedad de hortalizas y cultivos forrajeros para sus vacas, gallinas y ovejas.

Aunque el nombre de su aldea, Kardere, en turco significa “arroyo nevado”, la escasez de agua es un problema que aqueja esta zona desde hace mucho tiempo.

Tradicionalmente, los agricultores utilizaban el riego por inundación para regar sus cultivos, pero esta era una técnica costosa e ineficaz. Causaba el aumento de los niveles de las aguas subterráneas y producía problemas de salinidad y alcalinidad. Esta ineficiencia dio lugar a una disminución de las tierras de regadío, lo que a su vez redujo los ingresos de los agricultores.

Ahora todo esto ha cambiado. En el marco del Proyecto de Desarrollo de Sivas y Erzincan, apoyado por el FIDA, se colaboró con los agricultores y el Gobierno de Turquía entre 2005 y 2013 para modernizar la tecnología de riego. Gracias a las inversiones en sistemas como el de riego por goteo e hidrantes comunales, ahora unas 320 personas en Kardere tienen mejor acceso al agua. La eficiencia en el uso del agua destinada al riego había pasado de una media del 40-50 por ciento al 90 por ciento una vez finalizado el proyecto.

“Sin el proyecto, los árboles se habrían secado”, dice Adiyaman. “No había agua suficiente. Con el

nuevo sistema de riego, logramos irrigar toda la zona y salvar los árboles.”

Después de este trabajo en Kardere, los agricultores han informado de que los rendimientos de los cultivos de tomate, judías verdes, nueces, manzanas y cerezas se habían duplicado con creces, mientras que la mano de obra necesaria para producir estos cultivos había disminuido. En total, más de 48 000 agricultores de las provincias de Sivas y Erzincan se han beneficiado del acceso a las tecnologías modernas de riego, la producción agrícola y la comercialización.

Los resultados positivos han favorecido otras iniciativas en Kardere, como la capacitación destinada a las mujeres que se dedican a la artesanía del cobre. Esta iniciativa, que se ejecutó como un programa de apoyo social del Ministerio de Desarrollo de Turquía, tiene por objeto ofrecer a la población una alternativa a la migración. Hasta la fecha, 30 mujeres jóvenes han asistido a la capacitación semestral y han obtenido unos ingresos por un total de TRY 40 000 (unos USD 16 700) entre todas.

“Por el momento, no emigramos más”, dice Adiyaman. “Hay 70 jóvenes en nuestra aldea, y todos ellos se quedaron.”

Vahdettin Adiyaman cultivó unos 100 kilogramos de berenjenas en tres meses gracias al nuevo sistema de riego por goteo
Turquía: Proyecto de Desarrollo de Sivas y Erzincan

©FIDA/Nabil Mahaini





Principales iniciativas y nuevos programas

Principales iniciativas

El FIDA y el contexto mundial

En 2014 el FIDA intensificó su labor de promoción para recabar apoyo en favor de un aumento de las inversiones destinadas a impulsar una transformación de las zonas rurales. En particular, el Año Internacional de la Agricultura Familiar y el proceso de consultas sobre los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para después de 2015 han dado al FIDA la oportunidad de poner de relieve su misión, que consiste en invertir en la población rural para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición y luchar contra la pobreza. El apoyo prestado a lo largo del año a los Estados miembros para que incorporaran en el diseño de los proyectos de ODS la necesidad de transformar las zonas rurales ha permitido obtener resultados positivos, como las amplias referencias a la función de la agricultura en pequeña escala que figuran en los proyectos de objetivo elaborados por el Grupo de Trabajo Abierto sobre los ODS.

El concepto de transformación rural reconoce que para lograr un desarrollo sostenible e integrador hace falta algo más que el mero crecimiento económico. Las iniciativas de desarrollo deben apoyar el cambio social, el empoderamiento de las personas más desfavorecidas y marginadas, y la creación de un entorno propicio para los pequeños agricultores y los otros habitantes del medio rural. El FIDA siempre ha propugnado este enfoque integral, centrado en las personas, tanto en los foros de carácter normativo como en la labor que realiza sobre el terreno.

La transformación rural y la agenda para después de 2015

En febrero, el FIDA publicó cuatro notas de orientación sobre políticas en las que se enuncian cuatro puntos temáticos fundamentales a través de los cuales una nueva agenda universal para el desarrollo sostenible puede ayudar a lograr una transformación rural sostenible e integradora:

- fortalecer el nexo entre los medios rural y urbano en favor del desarrollo promoviendo la mejora de la conectividad y el flujo de servicios, financiación y bienes entre las zonas rurales

y urbanas, lo que reducirá las desigualdades existentes entre estas zonas;

- empoderar a las mujeres y los hombres pobres de las zonas rurales, tanto a nivel individual como de sus organizaciones;
- aumentar la inversión en la agricultura en pequeña escala, y
- fomentar la capacidad de resistencia de los hogares rurales pobres, especialmente en relación con el cambio climático y las crisis y tensiones relacionadas con el mercado.

El FIDA promovió estos mensajes en el marco de su colaboración con los Estados miembros y otras partes interesadas en torno a la agenda para después de 2015, sobre todo en el Grupo de Trabajo Abierto. En este sentido, tuvo gran influencia una iniciativa conjunta de los organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma, puesta en marcha por el FIDA para determinar posibles metas e indicadores que ayudaran a abordar la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible de manera integral. Esta propuesta recibió un amplio apoyo de los Estados miembros e influyó en la labor del Grupo de Trabajo Abierto, que propuso un ODS sobre la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible en el que se recoge en gran medida la propuesta de los organismos con sede en Roma. Todas las demás esferas de interés definidas en las notas de orientación sobre políticas del FIDA para después de 2015 también se incorporaron, de manera más o menos directa, en los resultados de la labor del Grupo de Trabajo Abierto. La importancia que el segundo ODS propuesto atribuye a los pequeños agricultores para alcanzar la seguridad alimentaria es un logro fundamental no solo para el FIDA y los organismos con sede en Roma, sino también, y lo que es más importante, para los propios pequeños agricultores.

El FIDA concedió una donación de USD 500 000 al Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo para una intervención de 18 meses de duración destinada a estudiar las transformaciones de las zonas rurales y urbanas y los sistemas alimentarios. En diciembre, se celebró con éxito un acto inaugural en Londres.

Año Internacional de la Agricultura Familiar

Durante 2014, el FIDA participó activamente en el Comité Directivo Internacional para el Año Internacional de la Agricultura Familiar y, al mismo tiempo, respaldó directamente la labor de promoción de determinados asociados a nivel nacional y regional. Mediante una donación del FIDA de USD 500 000 destinada al Foro Rural Mundial, se apoyó la participación de la sociedad civil en las actividades relacionadas con el Año Internacional de la Agricultura Familiar en 2014, la creación de comités nacionales para dicho Año Internacional y el seguimiento de la labor de estos comités en más de 50 países. Con otra donación a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) se respaldó la facilitación y el seguimiento mundiales del Año Internacional; la organización de actividades para fomentar un diálogo mundial acerca de los diálogos regionales celebrados en 2013; el establecimiento de una plataforma de conocimientos sobre la agricultura familiar, y la recopilación de información sobre los progresos realizados a nivel nacional por lo que respecta a los cambios en las políticas en favor de la agricultura familiar. La plataforma de conocimientos se ha mantenido tras la conclusión del Año Internacional para no perder el impulso alcanzado.

Se aprovecharon varias oportunidades para llamar la atención sobre la función que desempeñan los pequeños agricultores familiares en el abastecimiento de alimentos a nivel mundial, así como sobre la necesidad de ayudarlos a hacer frente a una serie de desafíos. En el 37º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA (celebrado en febrero de 2014) participaron representantes de alto nivel de los gobiernos, la sociedad civil, las organizaciones de agricultores y el sector privado para abordar el tema “Invertir en los pequeños agricultores familiares para conseguir el futuro que queremos”.

En la quinta reunión mundial del Foro Campesino, que se celebró coincidiendo con el período de sesiones del Consejo de Gobernadores, participaron más de 80 dirigentes campesinos en representación de millones de pequeños agricultores y productores rurales de todo el mundo. Los participantes del Foro estudiaron las oportunidades de establecer nuevas asociaciones operacionales entre las organizaciones de productores, los gobiernos y el FIDA, y renovaron su compromiso de trabajar juntos.

El FIDA participó activamente en el Foro Mundial y la Exposición sobre Agricultura Familiar en Budapest organizados por el Ministerio de Desarrollo Rural de Hungría en marzo; los encuentros internacionales sobre agricultura familiar e investigación celebrados

por el Centro de cooperación internacional en investigación agronómica para el desarrollo en Montpellier (Francia) en junio; el acto relativo al Año Internacional de la Agricultura Familiar organizado por la Fundación de Investigaciones M. S. Swaminathan en agosto en Chennai (India), y el Diálogo Global sobre Agricultura Familiar organizado por la FAO en octubre en Roma. Además de esta participación activa, el FIDA también patrocinó la participación de los dirigentes campesinos de los países en desarrollo en el acto de clausura del Año Internacional de la Agricultura Familiar, celebrado en Manila (Filipinas), en el que se ratificó el legado del Año Internacional y el documento sobre el rumbo a seguir.

En el transcurso del año, el FIDA publicó un importante análisis comparativo de la agricultura familiar en América Latina, titulado “La agricultura familiar en América Latina”. Esta publicación, que se presentó en dos acontecimientos importantes en México (julio) y el Brasil (noviembre), fue objeto de un amplio debate entre distintos destinatarios: organizaciones de agricultores, gobiernos, instituciones académicas, profesionales del desarrollo y otros.

Como contribución al Año Internacional de la Agricultura Familiar, el FIDA puso en marcha el ciclo de conferencias en línea “AgTalks” para presentar la dimensión humana de la agricultura familiar compartiendo las últimas investigaciones y conclusiones en materia de políticas y los distintos puntos de vista sobre la agricultura en pequeña escala. Los objetivos de AgTalks son influir en los marcos normativos en favor de los agricultores familiares y generar apoyo mundial y nacional para promover la ampliación de escala de las políticas y los programas que han dado buenos resultados. Las dos primeras sesiones, celebradas en octubre y diciembre, se centraron en el comercio y los fertilizantes, respectivamente.

Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

Los organismos con sede en Roma colaboran de forma continuada en la Secretaría del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) y el Grupo Asesor del CSA. El objetivo del CSA es orientar la labor conceptual y técnica y ayudar a lograr una convergencia entre las diversas partes interesadas sobre la elaboración de políticas para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional. El FIDA intensificó su participación en este foro normativo mundial duplicando la contribución anual que destina a sufragar los costos de la Secretaría, con una aportación de USD 400 000 para el bienio de 2014-2015.

En el 41º período de sesiones del CSA, celebrado en octubre de 2014, se aprobaron los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios. Esto supuso la culminación de un proceso de consulta y negociación de dos años en el que el FIDA desempeñó un papel activo. El Fondo formó parte de un equipo técnico establecido en el marco de la Secretaría del CSA para respaldar la elaboración de estos principios. La labor del FIDA se centró en aportar su experiencia operacional a fin de contribuir a producir un documento que tuviera un valor práctico para los inversores a todos los niveles, especialmente los inversores institucionales como el FIDA y muchos de sus asociados. Estos principios ofrecen una guía completa sobre las esferas fundamentales en las que debería centrarse la atención de las partes interesadas en la inversión en la agricultura y los sistemas alimentarios, para maximizar el impacto positivo de sus actividades en la seguridad alimentaria y la nutrición.

El FIDA también contribuyó a otro proceso en curso del CSA: la elaboración de un Programa de acción para hacer frente a la inseguridad alimentaria en situaciones de crisis prolongadas, que comenzó en 2012. Tras intensas consultas regionales y mundiales, se espera que el pleno del CSA apruebe una versión definitiva del programa en 2015.

La labor del FIDA con los pueblos indígenas

Un reciente informe publicado por dos importantes organizaciones de los pueblos indígenas en Asia definió al FIDA como “un pionero mundial” entre los organismos de las Naciones Unidas, refiriéndose al diálogo constante que mantiene con las comunidades indígenas para garantizar sus derechos. Este diálogo prosiguió en 2014 y se centró en gran parte en la primera Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas, que se celebró en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York como una reunión de alto nivel de la Asamblea General. En el documento final de la conferencia se exhortó al Secretario General a elaborar un plan de acción para todo el sistema a fin de aplicar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, y se destacó el derecho al consentimiento libre, previo e informado en relación con todas las decisiones que influyen en la vida, la cultura y la identidad de los 370 millones de indígenas del mundo. En el documento se hace referencia al Fondo de Apoyo a los Pueblos Indígenas del FIDA y se alienta a los Estados miembros, el sector privado y otras instituciones a contribuir a su labor.

El FIDA brindó un apoyo significativo a los representantes de los pueblos indígenas, en particular una donación de unos USD 1,0 millones destinada a cubrir los gastos de viaje para la participación

en las reuniones preparatorias, la conferencia y las actividades en los países, con lo que se facilitó la aplicación del documento final y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. La donación se administró en asociación con el Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas y el Grupo Coordinador Global Indígena. El Presidente del FIDA, Kanayo F. Nwanze, en un discurso de apertura ante los delegados de la Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas, señaló que el Fondo había proporcionado alrededor de USD 1 800 millones en forma de préstamos y USD 38,0 millones en donaciones para iniciativas de desarrollo rural participativo con hombres y mujeres indígenas.

El FIDA también copatrocinó una actividad paralela durante la conferencia relacionada con los derechos sobre la tierra y los recursos naturales, en la que se puso de relieve el profundo significado cultural y espiritual de las tierras, los territorios y los recursos, y la necesidad de proteger los derechos de los pueblos indígenas a las tierras que tradicionalmente han ocupado, poseído o utilizado. El impulso de la Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas se promoverá en la segunda reunión mundial del Foro de los Pueblos Indígenas, que se celebrará en el FIDA en febrero de 2015, coincidiendo con el Consejo de Gobernadores. Con objeto de preparar el Foro, se realizaron cuatro talleres regionales en África, Asia, América Latina y el Caribe, y el Pacífico durante el último trimestre de 2014. Estos talleres se centraron en los sistemas alimentarios y los medios de vida sostenibles de los pueblos indígenas como tema general seleccionado para la reunión mundial de febrero. Este tema se inscribe en el marco de los ODS de la agenda para el desarrollo después de 2015, cuyo objetivo es “poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”.

Actuación normativa, ampliación de escala y cooperación Sur-Sur y triangular

En 2014 se siguió promoviendo el programa del FIDA para integrar la actuación normativa en el ciclo de los proyectos y programas en los países. Los documentos de diseño de los proyectos y los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) se examinaron y estructuraron para optimizar la posibilidad de que contribuyeran a los procesos normativos en los países. En las misiones realizadas en Indonesia, Sri Lanka y el Sudán se facilitó apoyo a nivel normativo, en concreto para la elaboración de propuestas que permitieran a los programas y proyectos respaldados por el FIDA en estos países facilitar los procesos de políticas nacionales.

Además, los recursos proporcionados en el marco de la Iniciativa para la integración de innovaciones, financiada por el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional, se destinaron a seis actividades en curso relacionadas con las políticas, a saber: la prestación de apoyo a la Asamblea Nacional de la República Democrática Popular Lao para elaborar un sistema de consultas públicas sobre políticas; el fortalecimiento de las organizaciones rurales de la sociedad civil en el sector de la lana y el mohair en Tayikistán; el análisis de la estrategia de fomento del cultivo del arroz en Côte d'Ivoire; las consultas públicas sobre la ley de cooperativas regionales propuesta en Kenya y Uganda; la prestación de apoyo al Gobierno de México para elaborar un programa nacional de reducción de la pobreza rural, y la asistencia al Gobierno de Viet Nam en la revisión del marco normativo del Programa nacional para el nuevo desarrollo rural.

Se completaron los procesos de aprendizaje y balance a fin de comprender mejor la variedad y el alcance de las principales esferas temáticas de actuación normativa que los gerentes de los programas en los países actualmente están llevando adelante. En el ámbito externo, con miras a mejorar el impacto de las políticas, se procuró crear asociaciones con varios organismos, como la FAO. Se incrementó la capacidad institucional del FIDA en relación con la actuación normativa gracias a la contratación de un experto técnico superior.

La cooperación Sur-Sur y triangular es otro instrumento para intercambiar conocimientos, recursos y tecnología entre los países a fin de alcanzar sus objetivos de desarrollo. En 2014 el FIDA continuó respaldando una amplia gama de iniciativas que reúnen a personas de diferentes países a todos los niveles, y siguió ampliando el acervo de soluciones y enseñanzas extraídas.

Desde 2011, en el marco de un programa financiado con una donación conjunta del FIDA y China, se han organizado talleres que reúnen a participantes de todo el mundo para la creación de capacidades y el intercambio de conocimientos. El sexto taller, celebrado en Maputo (Mozambique) en agosto de 2014, contó con la presencia de altos funcionarios de África, Asia y América Latina, y se centró en las políticas agrícolas chinas y sus efectos, la reforma y mecanización del sector agroindustrial, y la investigación y el desarrollo. En el taller se formularon algunas conclusiones sobre el modo en que África podría sacar aún más provecho de la cooperación Sur-Sur y triangular.

Entre las múltiples medidas respaldadas por el FIDA con objeto de promover la cooperación Sur-Sur y triangular, cabe destacar una "ruta de aprendizaje" de siete días durante la cual funcionarios de la República

Democrática Popular Lao visitaron la República de Corea como un modelo de buenas prácticas en la formulación de políticas participativas. En la región del Cercano Oriente, África del Norte y Europa, una donación del FIDA respalda una iniciativa sobre la cooperación Sur-Sur y triangular en pro del desarrollo agrícola y el aumento de la seguridad alimentaria, en colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur. Esta iniciativa favorece el intercambio de prácticas agrícolas innovadoras entre los jóvenes y las mujeres en Argelia, Egipto, Marruecos, Turquía y Uzbekistán.

Agricultura sensible a la nutrición

En 2014, el FIDA comenzó a ampliar la escala del enfoque que adopta en materia de nutrición, tema que ocupa un lugar cada vez más destacado en la agenda internacional de desarrollo. Más de tres cuartas partes de las personas subalimentadas viven en zonas rurales de bajos ingresos, lo que significa que quienes cultivan los alimentos son a menudo las mismas personas que pasan hambre.

La nutrición siempre ha sido una parte integrante del mandato del FIDA. Tras establecer un grupo básico de nutrición, el Fondo dio a conocer su renovado interés en este tema en la reunión mundial del personal y por medio de comunicaciones institucionales de alto nivel. Posteriormente, reforzó las capacidades mediante talleres de capacitación y seminarios conjuntos. Se produjeron dos videos sobre los proyectos de nutrición respaldados por el FIDA en Bangladesh. Estos videos fueron seleccionados por algunas agencias mundiales de noticias televisivas, entre ellas Reuters, Associated Press y Agence France Presse, y se distribuyeron a miles de emisoras en todo el mundo.

Una agricultura sensible a la nutrición puede dar lugar a una producción más diversificada y mejorar la alimentación. También tiene en cuenta otras causas subyacentes, como la "capacidad de cuidado" (en particular, los aspectos relacionados con las cuestiones de género), la "salud ambiental" y el impacto que estas tienen en la nutrición.

La financiación recibida de Alemania permitirá al FIDA investigar sobre las cadenas de valor que tienen en cuenta la nutrición a fin de ofrecer mejores orientaciones a los proyectos. Gracias al apoyo del Canadá, el FIDA ha podido seguir incorporando la nutrición mediante la creación de equipos que tienen en cuenta este tema para elaborar programas, incorporar objetivos explícitos relacionados con la nutrición y garantizar un entorno normativo propicio. Con miras a demostrar aún más su compromiso con la nutrición, el FIDA ha comenzado a especificar en cada estrategia en el país el modo en que esta contribuirá a mejorar la nutrición. Una tercera parte de los proyectos respaldados por el FIDA tendrán en cuenta

la nutrición para finales de la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10). Asimismo, el Fondo ha establecido una modalidad temática independiente para las contribuciones complementarias destinadas a las intervenciones nutricionales.

La labor del FIDA con los jóvenes

Las mujeres y los hombres jóvenes pueden desempeñar una función fundamental en la transformación rural, el progreso socioeconómico y la estabilidad de las comunidades. Sin embargo, los jóvenes suelen tener un acceso insuficiente a los recursos que necesitan para tener éxito: conocimientos e información, trabajos dignos, tierra, servicios financieros, mercados y representación en el diálogo sobre políticas. El FIDA sigue promoviendo enfoques para aprovechar la energía, la creatividad y los deseos de los jóvenes como parte del desarrollo rural.

En África Occidental y Central, la labor del FIDA se centra en alentar a los jóvenes a permanecer en las zonas rurales mediante el fomento de la iniciativa empresarial agrícola, como por medio del consorcio del proyecto Creación de Oportunidades para los Jóvenes de las Zonas Rurales (véase la página 10).

El aprendizaje entre pares permite a los jóvenes extraer enseñanzas de otras personas que viven en circunstancias parecidas. En agosto, 20 miembros del personal del FIDA sobre el terreno de nueve países de África, Europa y América Latina se reunieron en una ruta de aprendizaje respaldada por el FIDA en Kenya, dedicada a ideas y enfoques innovadores para integrar a los jóvenes rurales en el sector agrícola. Al final de esta visita, los participantes elaboraron planes de acción para que sus proyectos se centraran específicamente en los jóvenes del medio rural, con lo que dieron valor a las buenas prácticas adquiridas durante la ruta.

En el Cercano Oriente y África del Norte, donde la tasa de desempleo juvenil es la más alta del mundo, el FIDA trabaja con las comunidades para garantizar oportunidades de empleo justas. Por ejemplo, en Egipto, se han entregado tierras recuperadas a los jóvenes para que las cultiven y se les ha facilitado capacitación y acceso a la financiación. En Europa, el FIDA apoya la labor que se está realizando en la República de Moldova destinada a prestar servicios financieros a los jóvenes para que puedan quedarse en sus regiones rurales de origen (véase la página 26).

El fortalecimiento de las capacidades de los jóvenes para que influyan en el desarrollo de sus comunidades es un tema de gran importancia en Asia y el Pacífico. En Viet Nam, en el marco de un proyecto respaldado por el FIDA se está ayudando a los jóvenes a crear grupos de intereses comunes especializados en agricultura, pequeñas industrias y servicios (véase la página 16).

La mayoría de los proyectos que reciben el apoyo del FIDA en América Latina y el Caribe están dirigidos a los jóvenes y se centran en la generación de ingresos y la capacidad empresarial. En 2014, el FIDA puso en marcha un programa de apoyo a la capacidad empresarial que está dirigido a los jóvenes en seis países del Caribe particularmente afectados por la crisis económica mundial (véase la página 21).

La Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas

En 2014, la Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas se centró en tres de los nueve países subsaharianos seleccionados: Etiopía, el Níger y Uganda. Esta plataforma es una iniciativa del G-8 y el G-20, albergada por el FIDA, que se concibió para aprovechar las actividades de gestión de los riesgos agrícolas existentes en cada país.

Tras un taller nacional sobre la gestión integral de los riesgos agrícolas en el Níger, organizado conjuntamente con el Banco Mundial en junio de 2014, la plataforma está colaborando con la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) para dirigir las próximas etapas del proceso en el Níger. En Uganda, la Secretaría de la plataforma, en colaboración con la NEPAD, organizó un taller en Kampala para finalizar su labor de evaluación de los riesgos y determinar las necesidades de creación de capacidades. En Etiopía, en un taller de puesta en marcha celebrado en noviembre y dirigido por la FAO, que contó con la participación de la NEPAD y la Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas, se estableció un comité directivo a fin de orientar las próximas medidas que hay que adoptar para apoyar la plataforma.

Durante el año, se estableció la Secretaría de la plataforma en la Sede del FIDA y se celebró una reunión del Comité Directivo para analizar las actividades en curso y el plan de acción para 2014-2017. Asimismo, se estableció un comité consultivo integrado por asociados técnicos y del sector privado, y los beneficiarios. El Ministerio de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania se ha comprometido a contribuir con la Plataforma sobre gestión de riesgos agrícolas en 2016 y actualmente participa en calidad de observador en el Comité Directivo.

El Fondo de financiación para remesas

En 2014, más de 230 millones de migrantes enviaron un total de USD 435 000 millones a sus hogares en los países en desarrollo por medio de canales oficiales, y el 40 por ciento de ese monto se destinó a las zonas rurales. Esta cifra cuadruplicó con creces la asistencia oficial para el desarrollo y superó los flujos de inversión extranjera directa en la mayoría de los países.

Desde 2006, el Fondo de financiación para remesas (FFR) de múltiples donantes ha estado a la vanguardia de la aplicación de instrumentos innovadores para que los migrantes, sus familias y sus países cuenten con mejores opciones de desarrollo económico y social. Se han puesto a prueba unos 50 proyectos en más de 40 países. El FFR, que ha señalado a la atención de los gobiernos y las instituciones de desarrollo muchas limitaciones que en gran medida eran desconocidas, actualmente se considera como uno de los interlocutores principales en la esfera de la migración y el desarrollo.

En 2014, el FFR consolidó su enfoque de ampliación de escala integrando las remesas en las operaciones respaldadas por el FIDA y abordando programas innovadores de mayor envergadura en estrecha colaboración con las divisiones regionales del FIDA. En consecuencia, se ha diseñado el primer préstamo del FIDA que incluye un importante componente de remesas: el Proyecto de Fomento de las Empresas Rurales y las Remesas (Nepal), una intervención innovadora.

En Filipinas, el FFR financió la segunda fase de un proyecto para ampliar la escala de las iniciativas de movilización de los recursos de los migrantes hacia el desarrollo agrícola, uno de sus proyectos piloto más satisfactorios. El FFR también diseñó el Programa regional de fomento del desarrollo rural mediante las remesas y las inversiones de la diáspora, una intervención financiada con una donación de gran cuantía del FIDA que se ejecutará en Filipinas, Nepal, el Pakistán y Sri Lanka.

El FFR efectuó su primera convocatoria de propuestas para alentar a la diáspora haitiana a respaldar la iniciativa empresarial local y las oportunidades locales de desarrollo comunitario en Haití. Entre las otras actividades realizadas cabe mencionar el fomento de las inversiones en la agricultura procedentes de la diáspora en Djibouti y Somalia, y la promoción de la función de los operadores postales para aprovechar las remesas en favor del desarrollo en África.

En 2014, el FIDA se sumó a la Alianza Mundial para la Inclusión Financiera del G-20 en calidad de organismo de ejecución del subgrupo sobre mercados y sistemas de pago. Asimismo, se inició un proceso para proclamar un Día Internacional de las Remesas Familiares con miras a reconocer y difundir en todo el mundo la contribución fundamental de los trabajadores migrantes al bienestar de sus familias y comunidades de origen, así como al desarrollo sostenible de sus países. En diciembre de 2014, la Junta Ejecutiva del FIDA aprobó la propuesta de celebrar dicha ocasión.

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra

La Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC) es una alianza mundial de la sociedad civil y organizaciones intergubernamentales, albergada por el FIDA. En 2014, la ILC movilizó a más de 300 organizaciones en 20 países para promover la gobernanza de la tierra con y para las personas. Al reunir a diversas partes interesadas para debatir sobre políticas, la ILC, mediante sus estrategias nacionales de participación, ayuda a la sociedad civil y a los encargados de la formulación de políticas a trabajar directamente con las comunidades para aplicar leyes relacionadas con la tierra.

En 2014, la ILC llevó a cabo unas sesiones de capacitación que impulsaron la adopción de un instrumento de evaluación de las cuestiones de género en cinco países en África, tres en Asia y cinco en América Latina. También ayudó a obtener la aprobación de una carta sobre la justicia de género para la plataforma regional de la ILC en África, con compromisos de elaborar planes de acción en todas las operaciones y organizaciones de la ILC. Por medio de la Iniciativa de Política de Tierras, la sociedad civil instó a los Estados miembros de la Unión Africana a formular y aplicar políticas de tierras que respeten los derechos de las mujeres. La ILC trabajó en asociación con el FIDA, el Gobierno de la República Unida de Tanzania y varias organizaciones de la sociedad civil en el proyecto de gestión sostenible de los pastizales, que puso a prueba con éxito nuevos enfoques para garantizar los derechos sobre la tierra y los recursos de las comunidades en los pastizales semiáridos.

La ILC también continuó promoviendo el libre acceso a los datos sobre la gobernanza de la tierra mediante el Portal de la tierra y la Matriz de la tierra, que entraron en su segunda fase de ejecución. En el portal se encuentran páginas temáticas y por países detalladas, con enlaces a datos de libre acceso sobre la gobernanza de la tierra de diversas fuentes en todo el mundo. El Observatorio Global de la Matriz de la tierra registró unas 1 000 transacciones de tierras a gran escala durante el año, un 27 por ciento más con respecto a junio de 2013.

Nuevos programas y proyectos África Occidental y Central

Aprovechar el orgullo de la juventud en Malí

Cada año, en Malí, cerca de 180 000 jóvenes del medio rural se incorporan a la fuerza de trabajo. Muchos abandonan sus comunidades y gravitan hacia las zonas urbanas en busca de mejores oportunidades. Sin embargo, no es fácil encontrar un trabajo digno con un salario decente.

En 2014, el FIDA puso en marcha el Proyecto de Formación Profesional, Inserción y Apoyo a la Capacidad Empresarial de los Jóvenes de las Zonas Rurales, de ocho años de duración. Esta intervención, conocida como “FIER” (que en francés significa “orgullosa”), tiene por finalidad ofrecer formación profesional y fomentar el desarrollo de microempresas en beneficio de 100 000 jóvenes del medio rural. El proyecto apunta a proporcionar a mujeres y hombres jóvenes los conocimientos que necesitan para encontrar trabajos bien remunerados en el sector agrícola y las empresas conexas en sus comunidades y para crear sus propias pequeñas empresas. Se asigna prioridad a los jóvenes, sobre todo a las mujeres, que no tienen conocimientos técnicos y acceso a la financiación para realizar actividades generadoras de ingresos.

Los productores agrícolas locales son asociados activos en todos los aspectos del proyecto, desde la gobernanza hasta la facilitación y capacitación. Su participación ayudará a asegurar que las actividades de capacitación proporcionen las competencias que necesitan los posibles empleadores y mercados. Al mismo tiempo, un grupo de jóvenes del medio rural bien capacitado ayudará a modernizar el sector agrícola y a fortalecer su resiliencia al cambio climático. El proyecto se pondrá a prueba en dos regiones antes de ampliarse a todo el país.

África Oriental y Meridional

Afrontar el cambio climático y reducir las pérdidas poscosecha en Rwanda

En los últimos 10 años, el aumento de la productividad agrícola ha impulsado el crecimiento y la reducción de la pobreza en Rwanda, pero las pérdidas poscosecha, que ascienden al 30 por ciento de los productos básicos importantes, ha obstaculizado el progreso. Se prevé que estas pérdidas aumenten a causa de la dependencia nacional de la agricultura de secano y la vulnerabilidad al cambio climático. Por consiguiente, es necesario mejorar las técnicas de elaboración poscosecha y almacenamiento.

Mediante el Proyecto de Apoyo a los Agronegocios y las Actividades Poscosecha, respaldado por el FIDA y puesto en marcha en marzo de 2014, se afronta

este reto. Su objetivo es mejorar la viabilidad de las empresas agrícolas nacionales y aumentar su capacidad de resistencia al cambio climático. En el marco de este proyecto, que inicialmente se dirige a 32 000 familias en 10 distritos, se apoyará la creación de incentivos financieros y la formulación de políticas a fin de ampliar el alcance de las inversiones destinadas a la gestión de los riesgos climáticos.

Se prestará asistencia a cooperativas, organizaciones de agricultores, pequeñas empresas y microempresas para que desarrollen competencias en materia de comercialización y fomento de las cadenas de valor. En primer lugar, se ayudará a los participantes a detectar y abordar las carencias en sus conocimientos financieros y de gestión empresarial. Una vez que se hayan subsanado estas carencias, los participantes elaborarán planes de negocios para gestionar los servicios de una manera más rentable.

En esta iniciativa también se promoverán y demostrarán innovaciones resistentes al cambio climático. Se facilitarán las inversiones en procedimientos poscosecha, secado, elaboración y agregación de valor, almacenamiento y distribución que producen pocas emisiones de carbono. El objetivo es reducir las pérdidas de productos y aumentar los ingresos de los pequeños agricultores. El proyecto continuará hasta 2019.

Asia y el Pacífico

Establecimiento de mejores prácticas agrícolas en Myanmar

El primer proyecto apoyado por el FIDA en Myanmar se puso en marcha en 2014, cuando el país salió de 50 años de aislamiento. Mediante el Proyecto de Reactivación de la Agricultura en Myanmar, el FIDA procura crear un modelo de desarrollo agrícola sostenible para la zona árida central, que alberga gran parte de las personas más pobres del país. La meta general del proyecto consiste en mejorar la situación económica de estas personas.

En una zona con precipitaciones excepcionalmente bajas, el proyecto apunta a facilitar un acceso más equitativo al agua de riego y, al mismo tiempo, a dar a los agricultores la oportunidad de diversificar sus cultivos. Con esta iniciativa se ayudará a las mujeres y los hombres del medio rural a acceder a insumos agrícolas, tecnologías, servicios y mercados, y se les brindarán oportunidades de negocio y empleo. Los hogares de campesinos sin tierra y los agricultores cuyos cultivos son de secano también recibirán apoyo.

Esta iniciativa introduce varias innovaciones en Myanmar, entre ellas un enfoque participativo de la ordenación territorial y la provisión de una gama de servicios y de recursos de conocimientos destinados

a los pequeños agricultores y los campesinos sin tierra. El proyecto se centra en aumentar la capacidad institucional, técnica y operacional en los ámbitos de la comunidad, la municipalidad y el estado. Se prevé que el proyecto beneficie a más de 37 000 hogares, que representan un total de más de 180 000 personas.

América Latina y el Caribe

Ayudar a los productores de café en Nicaragua a adaptarse al cambio climático

Los pequeños productores de café y cacao en Nicaragua ya se ven perjudicados por una productividad más baja que la de los productores de otros países de la región. Para colmo de males, varios estudios indican que los aumentos de temperatura previstos reducirán la superficie apta para el cultivo del café. Los agricultores deben adaptarse al cambio climático mediante la producción de café a altitudes y temperaturas más altas y la utilización de menos agua en períodos críticos.

En 2014, el FIDA puso en marcha el Proyecto de Adaptación a Cambios en los Mercados y a los Efectos del Cambio Climático (NICADAPTA), una nueva iniciativa que trabajará con 40 000 familias de pequeños agricultores para mejorar su productividad y permitir que se adapten al cambio de las condiciones. Además de prestar asistencia técnica a los agricultores y fortalecer las instituciones y políticas públicas pertinentes, también se mejorarán los sistemas de información meteorológica y se ayudará al sector público a crear incentivos para los pequeños agricultores.

El proyecto, que es una asociación entre el FIDA, el Gobierno de Nicaragua y el Banco Centroamericano de Integración Económica, beneficiará a unas 200 000 personas, muchas de las cuales pertenecen a comunidades indígenas o son de ascendencia afrocaribeña.

Cercano Oriente, África del Norte y Europa

Asociaciones innovadoras en el Sudán

A fin de ampliar la escala de los resultados de un proyecto anterior ejecutado en el Sudán, en 2014 el FIDA aprobó el Programa de Fomento de la Capacidad de Resistencia y Comercialización de la Producción Ganadera. Con este nuevo programa se ayudará al Gobierno a modernizar la industria

ganadera nacional y a ampliar la economía rural en las zonas abarcadas por el programa como solución para reducir la pobreza rural. También se ayudará a aumentar la capacidad de resistencia de los beneficiarios a las crisis naturales y de otra índole. Si bien el FIDA es el financiador principal, se prevé que el programa movilice importantes recursos de cofinanciación de diversos asociados de los sectores público y privado, por valor de USD 79,0 millones, aproximadamente.

En esta iniciativa se incorporan varias enseñanzas extraídas de proyectos anteriores respaldados por el FIDA en el Sudán. Asimismo, se introducen algunas innovaciones importantes, como un enfoque directo respecto a la participación del sector privado y el establecimiento de asociaciones entre el sector público, el sector privado y los productores (conocidas como asociaciones 4P). Si bien se beneficiará principalmente a los productores rurales pobres, también se intentará crear oportunidades de inversión para los asociados del sector privado en las principales cadenas de valor del sector ganadero.

Entre sus objetivos, el programa apunta a duplicar los ingresos medios de los hogares rurales pobres, reducir la desnutrición crónica infantil en un 25 por ciento, ayudar a 60 000 personas del medio rural a salir de la pobreza para siempre, y fortalecer la capacidad de resistencia al cambio climático de 60 000 hogares.

La lista completa de los programas y proyectos aprobados en 2014 puede consultarse en: <http://www.ifad.org/pub/ar/2014/s/8.pdf>.



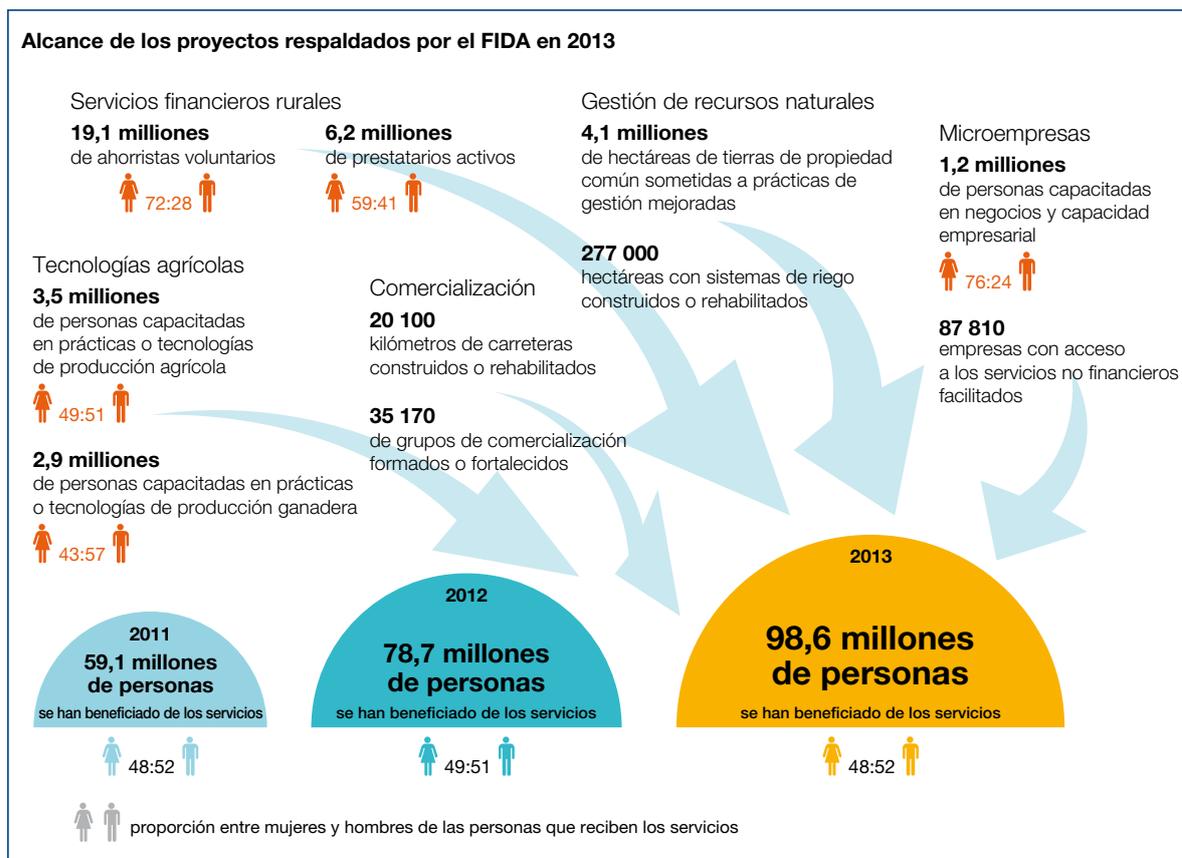
Medición y mejora de los resultados

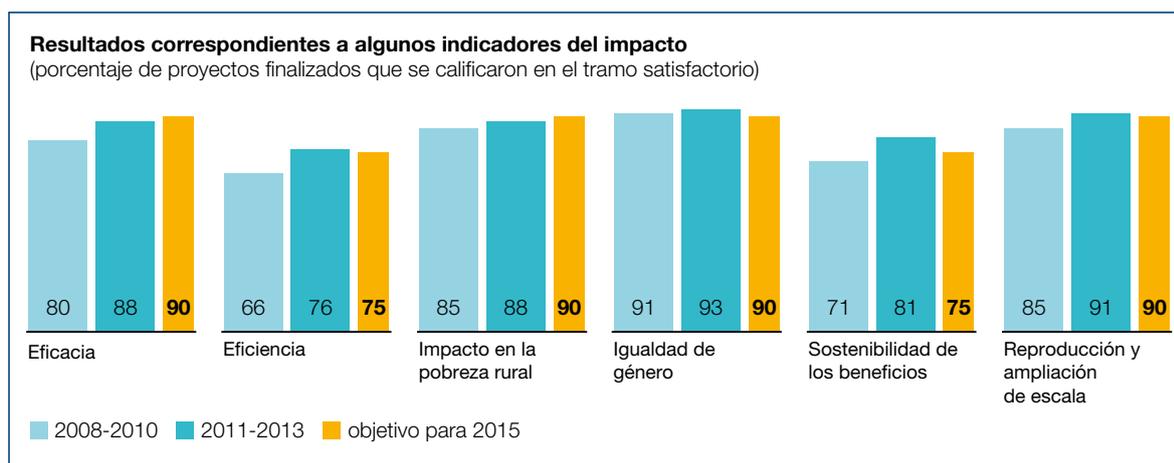
Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo

La finalidad principal del Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE) es dar cuenta de los resultados y el desempeño alcanzados respecto de los indicadores de desarrollo y eficacia institucional del marco de medición de los resultados de la FIDA9, así como del cumplimiento de los compromisos acordados para el período abarcado por dicha reposición. El RIDE de 2014, que presenta información sobre los resultados del período 2013-2014, pone de manifiesto que los resultados de los programas respaldados por el FIDA han alcanzado su nivel más alto en absoluto y que

algunos de los objetivos establecidos para 2015 ya se han cumplido. En particular, eso es lo que ha ocurrido con los indicadores del impacto en la pobreza rural, la sostenibilidad, la igualdad de género, la innovación y el aprendizaje, la reproducción y la ampliación de escala, y la eficiencia.

Un total de 98,6 millones de personas se beneficiaron de los servicios de los programas apoyados por el FIDA en 2013, de las cuales un 48 por ciento eran mujeres. La versión completa del RIDE de 2014 puede consultarse en: <https://webapps.ifad.org/members/eb/113/docs/spanish/EB-2014-113-R-11-Rev-1.pdf>.





Evaluación del impacto

Como parte de los compromisos asumidos en el marco de la FIDA9, el Fondo ha puesto en marcha una iniciativa de evaluación del impacto para demostrar la mejora de la rendición de cuentas y la eficacia en términos de desarrollo, así como para facilitar el aprendizaje dentro de la institución. A tal efecto, se están realizando 26 evaluaciones rigurosas del impacto con carácter retrospectivo (o *ex post*) que tienen por objeto proyectos ya cerrados o a punto de concluir dotados de encuestas de referencia realizadas durante su puesta en marcha. Estas evaluaciones *ex post* emplean diseños cuasiexperimentales para mejorar la comprensión de la cadena causal y medir la atribución correspondiente al FIDA. En la medida de lo posible, se utilizan diseños de métodos mixtos. Las evaluaciones del impacto se finalizarán a tiempo para que las conclusiones se transmitan a la Junta Ejecutiva en 2015.

Esta iniciativa también incluye cinco estudios que utilizan diseños experimentales (estudios aleatorizados comparativos) en un total de 31 evaluaciones en curso. Los diseños experimentales se incorporaron al iniciarse los proyectos. Habida cuenta del tiempo necesario y el carácter experimental de estos estudios en la esfera del desarrollo agrícola y rural, se prevé obtener resultados de referencia durante el período de la FIDA9.

Todas las evaluaciones se están realizando en asociación con universidades y organizaciones internacionales que se especializan en la elaboración de métodos de evaluación del impacto.

La iniciativa de evaluación debería mejorar nuestra comprensión del impacto de los programas respaldados por el FIDA con respecto a la reducción de la pobreza, como evidencia la eficacia de sus intervenciones para lograr que los hogares rurales pobres superen una línea de pobreza definida. También pondrá de relieve las otras repercusiones previstas e imprevistas que afectan la vida de los

beneficiarios directos e indirectos, en especial en lo relativo a la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer.

Además, reforzará la capacidad del FIDA para comunicar los resultados de los programas que reciben su apoyo a las partes interesadas y para compartir con sus asociados conocimientos basados en datos empíricos sobre la reducción de la pobreza y el hambre en las zonas rurales.

Estudios de referencia para las actividades financiadas por el ASAP

En el marco de otra iniciativa relacionada con los proyectos que reciben financiación del ASAP, el proceso de diseño, contratación y finalización de los estudios de referencia generales se está llevando a cabo antes del inicio de la ejecución. Las encuestas de referencia generarán datos suficientes para asegurar que el impacto en la pobreza, la generación de ingresos, la malnutrición y la vulnerabilidad puedan medirse con precisión. En 2014 se efectuaron estudios de referencia para las iniciativas que reciben financiación del ASAP en Bolivia y Nicaragua.

En Lesotho y Malí, donde se prevé llevar a cabo actividades financiadas por el ASAP, se está utilizando el instrumento multidimensional de evaluación de la pobreza diseñado por el FIDA para medir la pobreza en las comunidades antes de la puesta en marcha de los proyectos. Este instrumento está bien diseñado para medir la capacidad de resistencia de los hogares al cambio climático. Se podrán añadir otros indicadores pertinentes a fin de tener en cuenta el impacto de las actividades financiadas por el ASAP. En Uganda, se realizó una encuesta de evaluación rural participativa para proporcionar información de referencia. Esta orientará la selección final de los lugares en que se efectuarán las encuestas de salud de las tierras y los ensayos en las explotaciones de las prácticas agrícolas climáticamente inteligentes.

Apoyo en materia de calidad para el diseño de programas

Diseñar los proyectos con una óptima calidad es un factor básico para lograr el debido impacto en los países en donde está presente el FIDA. El Fondo utiliza un sistema de dos etapas para examinar y perfeccionar el diseño de sus programas y proyectos: la mejora de la calidad y la garantía de la calidad.

En 2014, 37 programas y proyectos se sometieron al proceso de mejora de la calidad, y se realizaron 32 exámenes de garantía de la calidad. El nuevo modelo de prestación de servicios continuó permitiendo la participación temprana de los expertos técnicos del FIDA en los equipos de gestión de los programas en los países y aumentando la eficacia operacional del Fondo. En 2014, se siguió ofreciendo apoyo a la mejora de la calidad para todos los nuevos COSOP y todos los nuevos diseños de proyecto. El personal responsable de la mejora de la calidad también participó en las misiones sobre el terreno para alrededor del 75 por ciento de los nuevos diseños de proyecto. Se prestó apoyo técnico a la supervisión de los proyectos en curso para casi el 25 por ciento de la cartera, en particular a las misiones sobre el terreno para alrededor del 15 por ciento de la cartera.

Durante el año se consideró que en el 67 por ciento de los proyectos examinados en el marco de la función de garantía de la calidad era necesario introducir pocos cambios o bien cambios de poca monta, en tanto que el 28 por ciento de los proyectos necesitaron modificaciones de diseño sustantivas. En consonancia con las conclusiones de otros años similares, los examinadores destacaron cuestiones relativas a la necesidad de:

- indicar con mayor claridad las razones y la justificación de los proyectos en la documentación del diseño (en particular, incorporar de manera sistemática las enseñanzas extraídas de proyectos anteriores y mejorar el uso del análisis económico y financiero en los proyectos respaldados por el FIDA), y
- fortalecer los marcos lógicos y los indicadores de resultados.

En 2014, el FIDA siguió utilizando los indicadores relativos a la calidad de los proyectos en las etapas iniciales, en consonancia con el marco de medición de los resultados de la FIDA9. Los examinadores de la garantía de la calidad estimaron que el 90 por ciento de los proyectos examinados durante el año eran satisfactorios en cuanto a la calidad general del diseño de los proyectos (cuadro 1). Consideraron, además, que el 87 por ciento de los proyectos tenía probabilidades de alcanzar sus objetivos de desarrollo, en comparación con el 89 por ciento en 2013, el 83 por ciento en 2012 y el 88 por ciento en 2011.

Principios de ética, supervisión interna y lucha contra la corrupción

En 2011, el FIDA estableció la Oficina de Ética para asegurar el mantenimiento de las normas éticas más elevadas en todos los niveles y proteger la imagen y reputación de la organización. La Oficina de Ética proporciona orientación confidencial al personal y los directivos a fin de defender los valores, la integridad y el respeto en el lugar de trabajo.

Desde su establecimiento, dicha oficina ha realizado más de 500 consultas confidenciales sobre cuestiones relacionadas con el Código de

CUADRO 1
Calificaciones en las etapas iniciales y porcentaje de proyectos con una calificación satisfactoria o superior^a

Indicador	Año de referencia	Valor de referencia	Resultados 2013	Resultados 2014	Promedio 2013-2014	Objetivo 2015
4.3.1 Calidad general del diseño	2010/2011	79	93	90	91	85
4.3.2 Calidad general del diseño correspondiente únicamente a los proyectos en Estados frágiles ^b	2010/2011	n.d.	80	86	83	80
4.3.3 Género ^c	2010/2011	86	78	83	81	90
4.3.4 Seguimiento y evaluación	2010/2011	70	85	90	88	80
4.3.5 Proyectos que han recibido calificaciones positivas con respecto a la ampliación de escala ^d	2010/2011	72	76	89	83	80

Fuentes: registros de oficina basados en 30 proyectos aprobados para su presentación a la Junta Ejecutiva en 2014. Los proyectos se califican solo después de que se aprueba su presentación a la Junta.

^a Las calificaciones asignadas a la calidad en las etapas iniciales se basan en una escala de 1 a 6, en la que 1 equivale a muy insatisfactorio y 6, a muy satisfactorio. El porcentaje indica el número de proyectos que reciben una calificación de 4 como mínimo (moderadamente satisfactoria o superior) respecto del total de proyectos.

^b En 2014, los 14 proyectos en Estados frágiles aprobados para su presentación a la Junta Ejecutiva se realizaban en 13 Estados frágiles. Estas calificaciones corresponden únicamente a dicho subconjunto de proyectos.

^c La base de referencia y el objetivo utilizados para las calificaciones en materia de género se registraron y establecieron antes de que se introdujera el sistema de evaluación más riguroso que se emplea en la actualidad para calificar este indicador.

^d Las calificaciones aplicables a la ampliación de escala se basan en 19 proyectos que se identifican explícitamente como actividades de "ampliación de escala".

conducta y asuntos relativos a posibles conductas indebidas en virtud de la política del FIDA contra el acoso. Aproximadamente el 70 por ciento del trabajo de la oficina está relacionado con actividades que han de autorizarse por adelantado, como el ingreso en calidad de miembro a juntas o consejos de organizaciones externas, la preparación de publicaciones, la enseñanza, la presentación de conferencias y la declaración de obsequios. La oficina coopera, según resulte necesario, con la Oficina de Auditoría y Supervisión.

El Presidente ha delegado en el Director de la Oficina de Ética la autoridad para recibir denuncias de conducta inaceptable de conformidad con la política del FIDA contra el acoso. Por ende, la oficina tiene la responsabilidad general de supervisar e informar sobre los progresos realizados en la prevención y gestión de tales conductas. El primer informe al respecto se presentó en junio de 2014. En él se facilitó información a todo el personal sobre el carácter y la incidencia de las denuncias y los resultados de la labor tanto oficiosa como oficial realizada por la Oficina de Ética, y se formularon recomendaciones sobre el modo de evitar y gestionar conductas inaceptables.

Durante el año, la Oficina de Ética puso en marcha diversas iniciativas, en particular un instrumento de aprendizaje en línea para la capacitación sobre el Código de conducta, una capacitación específica orientada a supervisores y gerentes, y sesiones de capacitación de repaso en sensibilización contra el acoso obligatorias para todo el personal. Estas iniciativas contribuyen a crear un entorno seguro y confidencial en el que todos los empleados pueden expresar sus preocupaciones y debatir el acoso en el lugar de trabajo. Se trata de un hito importante para el FIDA. La oficina continuará colaborando estrechamente con los gerentes y el personal a fin de velar por que el FIDA esté equipado para prevenir conductas inaceptables y el personal pueda reconocer y manejar los conflictos en el lugar de trabajo cuando se originen.

Como parte de su mandato de prevención y sensibilización, en 2014 la Oficina de Ética realizó 180 consultas confidenciales y 22 actividades de capacitación.

El FIDA tiene una política de tolerancia cero con respecto a las prácticas irregulares y está resuelto a luchar contra la corrupción, el fraude y la colusión, que desvían los recursos de sus programas y proyectos. En apoyo de esta política, en 2014 los procesos de investigación y sanción fueron objeto de una evaluación a cargo de expertos externos. Las recomendaciones de los expertos servirán para asegurar que las prácticas de investigación y sanción del FIDA sigan siendo coherentes con las normas profesionales más elevadas y las mejores prácticas.

Durante el año mejoró la tasa de respuesta a las denuncias, y casi todas las nuevas quejas se investigaron en un plazo de seis meses. Cuando resultó pertinente, los resultados de las investigaciones provocaron la imposición de sanciones y la adopción de medidas por parte de la dirección para mitigar los riesgos detectados. El Informe anual sobre las actividades de investigación y lucha contra la corrupción correspondiente a 2013 y la información sobre la presentación de informes están disponibles en el sitio web del FIDA (www.ifad.org/governance/anticorruption). La publicación del informe de 2014 está prevista para abril de 2015.

El plan de trabajo de la Oficina de Auditoría y Supervisión del FIDA se basa en la evaluación de los riesgos institucionales del Fondo. En 2014, se abarcaron esferas fundamentales para la integridad financiera del FIDA, la eficiencia y la eficacia administrativas, y la evolución del modelo descentralizado. La labor de auditoría respaldó las iniciativas de mitigación de los riesgos en algunas esferas, como la supervisión fiduciaria de las adquisiciones y contrataciones en el ámbito de los proyectos, la gestión de las inversiones, y la organización y responsabilidades de las oficinas del FIDA en los países. En 2014, los tres organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma llevaron a cabo su primera auditoría conjunta que se centró en las actividades del equipo de adquisición y contratación conjuntas de la FAO, el FIDA y el PMA.

Todas menos una de las ocho recomendaciones de auditoría de alta prioridad que debían aplicarse en 2014 fueron aprobadas en las fechas previstas, con lo cual el FIDA se aproxima a lograr el objetivo fundamental de no tener ninguna recomendación de alta prioridad pendiente después de la fecha convenida. Este logro pone de manifiesto el firme compromiso del FIDA en relación con la gestión activa de los riesgos institucionales.

Evaluación independiente Reseña del duodécimo Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA

El Informe anual sobre los resultados y el impacto de las actividades del FIDA (ARRI) de 2014 muestra los resultados positivos que alcanzaron las operaciones financiadas por el FIDA en varias esferas importantes. Entre estas cabe destacar la pertinencia, el impacto sobre la pobreza rural, la innovación, la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Además, el desempeño del FIDA en cuanto institución asociada se califica actualmente como el mejor desde la primera publicación del ARRI en 2003.

El ARRI también muestra que los resultados de las operaciones financiadas por el FIDA están a

la par, como mínimo, con los de las operaciones en el sector agrícola que reciben apoyo de otras instituciones financieras internacionales. A pesar de ello, la comparación con puntos de referencia internos revela que los resultados de las operaciones respaldadas por el FIDA en algunas esferas son inferiores a los objetivos fijados para 2015 en el marco de gestión de los resultados institucionales. Es imprescindible que se dediquen continuos esfuerzos a mejorar la eficiencia de los programas, el desempeño de los gobiernos, la sostenibilidad y los sistemas de seguimiento y evaluación si se quieren alcanzar estos objetivos.

En el ARRI de este año se consolidan y resumen los resultados y el impacto de las operaciones financiadas por el FIDA sobre la base de las evaluaciones efectuadas por la Oficina de Evaluación Independiente (IOE) en 2013 y años anteriores. El análisis se basa en dos conjuntos de datos: todos los datos de evaluación (evaluaciones de los programas en los países, validaciones de los informes finales de proyectos, evaluaciones de los resultados de proyectos y una evaluación del impacto), y los datos procedentes únicamente de las validaciones de los informes finales de los proyectos, las evaluaciones de los resultados de proyectos y una evaluación del impacto.

En el informe se utiliza una amplia muestra de calificaciones de 224 evaluaciones de proyectos realizadas por la IOE desde 2002. Esta muestra incluye las calificaciones de 35 evaluaciones individuales de proyectos financiados por el FIDA concluidas en 2013, y abarca la primera evaluación del impacto efectuada por la IOE, que se llevó a cabo en Sri Lanka. Todas las calificaciones se presentan por año de finalización, y no en función del año de aprobación o evaluación, de conformidad con las prácticas aplicadas por otras instituciones financieras internacionales.

A continuación se señalan las cuestiones transversales planteadas por las evaluaciones de 2013:

- la necesidad de programas en los países más integrados;
- la necesidad de mejorar las actividades no crediticias para ampliar la escala del impacto;
- la necesidad de que las operaciones respaldadas por el FIDA tengan en cuenta la creciente correlación entre la pobreza y las perturbaciones ambientales, y
- la necesidad de adoptar un enfoque más diferenciado en la labor del FIDA en los Estados frágiles y los países de ingresos medios.

Las evaluaciones confirman la importancia del diseño y la gestión de los proyectos y, en particular, la necesidad de garantizar un mayor realismo en la determinación de los objetivos de los COSOP y los proyectos. En este sentido, en el ARRI se subraya la necesidad de aumentar la labor analítica, especialmente las evaluaciones de los riesgos al inicio de los procesos de elaboración de los COSOP y de diseño de los proyectos. Así se garantizaría que en las operaciones financiadas por el FIDA se tuvieran debidamente en cuenta las realidades normativas e institucionales de los Estados miembros destinatarios. La necesidad de realizar exámenes finales de los COSOP en todos los casos es otra recomendación importante del ARRI de este año.

El tema de aprendizaje del informe se centra en la gestión de los proyectos en las operaciones respaldadas por el FIDA, que según el análisis es un factor determinante para que los proyectos produzcan buenos resultados. Se plantearon varias cuestiones para seguir fortaleciendo la gestión de los proyectos. Entre estas cabe destacar la continuidad del personal de los proyectos durante la ejecución, el apoyo oportuno a la ejecución para ayudar a que en la gestión de los proyectos se aborden las principales esferas prioritarias para el FIDA (por ejemplo, la igualdad de género, la gestión financiera y otras cuestiones), y la necesidad de prestar mayor atención al seguimiento y la evaluación en general.

Respuesta del personal directivo superior al ARRI

La dirección se mostró satisfecha de que en el ARRI se reconocieran las mejoras que se habían producido en los resultados con respecto a las asociaciones, la sostenibilidad y el impacto en la pobreza rural desde 2002. La evaluación del ARRI sobre el impacto del FIDA en la pobreza rural indica, sobre todo, que los programas y proyectos respaldados por el Fondo están teniendo un efecto positivo en la vida de las mujeres y los hombres pobres del medio rural. Las conclusiones del ARRI reflejan claramente los esfuerzos realizados por el FIDA para centrarse en los resultados.

Por lo que respecta a la gestión de los proyectos, la dirección del FIDA está de acuerdo con su importancia, pero señala que hay desacuerdos sobre algunas de las conclusiones. Uno de estos es la insinuación que se hace en el ARRI de que el FIDA está haciendo caso omiso de la Declaración de París al financiar las unidades de coordinación de los programas (UCP): la dirección señala que todas las

UCP se establecen por decreto ministerial y no puede considerarse que actúan en paralelo al gobierno, y que las UCP son casi siempre necesarias para lograr la eficacia de las operaciones.

Con referencia a las cuestiones transversales señaladas en el ARRI, la dirección está adoptando medidas para integrar más eficazmente las actividades no crediticias en los programas en los países. En las directrices para los COSOP, actualmente en fase de revisión, se destaca la importancia de definir objetivos realistas en las actividades que no comportan inversiones. Las directrices revisadas para los COSOP se centrarán en mayor medida en todos los aspectos de los programas en los países.

Por último, la dirección expresa su agradecimiento por las recomendaciones formuladas en el ARRI y señala su compromiso permanente con la disciplina presupuestaria interna en la aplicación de esas recomendaciones, con arreglo a lo dispuesto por la Junta Ejecutiva del FIDA.

Otras actividades de evaluación en 2014

Se publicaron dos evaluaciones a nivel institucional: sobre las reposiciones del FIDA y sobre la Política del FIDA relativa a la financiación mediante donaciones. La recomendación general de la evaluación de las reposiciones fue que se estableciera una perspectiva a más largo plazo mediante la elaboración de una visión estratégica para el FIDA. Entre otras cosas, en la evaluación se recomendó que se procurara explicar de forma más explícita la teoría del cambio que sustenta el marco de gestión de los resultados.

En la evaluación de la política de donaciones del FIDA se destacó que las donaciones pueden constituir un instrumento importante para lograr los objetivos del Fondo. Este potencial no se ha aprovechado plenamente por una serie de razones. Entre estas cabe destacar la escasez de las orientaciones estratégicas sobre las donaciones, la deficiencia de las vinculaciones con los programas en los países, la limitada internalización de los resultados y las enseñanzas extraídas de las actividades financiadas mediante donaciones, y unos procedimientos de aprobación y gestión de las donaciones engorrosos. Más recientemente se han producido algunas mejoras gracias a la mayor atención prestada por la dirección, que está teniendo en cuenta estas recomendaciones en el diseño de una nueva política de donaciones.

Se finalizaron las evaluaciones de los programas en los países relativas a Bolivia, China, la República de Moldova y Zambia. En Bolivia, el programa apoyado por el FIDA ha logrado resultados positivos, aunque

moderados. Los aspectos más alentadores se refieren al fomento del capital social y humano y la mejora de los ingresos y los activos de los beneficiarios. Los resultados son desiguales en lo relativo al impacto y la sostenibilidad. Los resultados del programa se han visto afectados negativamente por los retrasos en la ejecución, la cobertura geográfica excesivamente amplia y las deficiencias en el diseño.

En la evaluación relativa a China se concluyó que la asociación entre este país y el FIDA gozaba de solidez y que si se sumaban los resultados de la cartera de préstamos, las actividades no crediticias (diálogo sobre políticas, gestión de los conocimientos y creación de asociaciones) y los COSOP, estos resultaban satisfactorios. El principal desafío para el futuro es aumentar la atención que se presta a las actividades no crediticias, que han de vincularse a una cartera adecuada de proyectos de inversión, centrada en el fomento de la innovación y la ampliación de escala, y a la cooperación Sur-Sur y triangular.

En la República de Moldova, el apoyo que el FIDA presta a la concesión de préstamos en las zonas rurales por conducto de los bancos comerciales (sobre todo a los empresarios y las explotaciones agrícolas viables de mediana escala) ha contribuido a aumentar la producción agrícola, el desarrollo de las empresas rurales y la creación de empleo. Por otro lado, el progreso registrado en el desarrollo de las cadenas de valor y los servicios de microfinanciación ha sido limitado. Además, hay que elaborar una estrategia clara para que el FIDA deje de asignar volúmenes sustanciales de fondos a las líneas de crédito.

En Zambia, las conclusiones de la evaluación indican que el programa ha ayudado a aumentar y diversificar la producción de los pequeños agricultores. También ha mejorado el acceso a los mercados y ha contribuido al control de las enfermedades del ganado de importancia nacional, como la fiebre de la costa oriental y la pleuroneumonía contagiosa bovina. Asimismo, se ha avanzado en la promoción de las agroindustrias y el desarrollo de las cadenas de valor, pese a que la colaboración con el sector privado aún está en ciernes. La nueva condición de Zambia como país de ingresos medios requerirá un nuevo nivel de asociación, en particular un programa más receptivo y adaptado para atender las necesidades del país en el ámbito del mandato del FIDA.

En el curso del año, la IOE publicó dos síntesis de evaluación: sobre la actuación del FIDA en relación con los países de ingresos medios y sobre los jóvenes del medio rural. En la primera de estas síntesis se concluyó que, entre otras cuestiones, el FIDA tenía una función importante que desempeñar

en los países de ingresos medios dado el gran número de personas pobres que vivía en esos países y la creciente desigualdad. También se destacó que los países de ingresos medios eran heterogéneos, por lo que no era apropiado considerarlos a todos dentro de un único grupo. En el informe de síntesis se hizo hincapié en que el FIDA debía elaborar un modelo más diferenciado de actuación en relación con los países de ingresos medios en los COSOP y el diseño de los proyectos. Este debería adaptarse a los distintos contextos nacionales y debería fomentar una colaboración más amplia con el sector privado, en particular con las grandes compañías del sector agrícola y alimentario. En la síntesis también se destacó la necesidad de prestar más atención a las actividades no crediticias (diálogo sobre políticas, gestión de los conocimientos y creación de asociaciones) en los países de ingresos medios.

En la síntesis sobre los jóvenes del medio rural se llegó a la conclusión de que la atención y el compromiso del FIDA en relación con la promoción del progreso de los jóvenes rurales habían aumentado a lo largo del último decenio. Sin embargo, había algunas esferas que merecían recibir un apoyo aún mayor. Entre estas cabe destacar la incorporación de las cuestiones relacionadas con los jóvenes en todos los programas en los países, la realización de inversiones para fomentar los conocimientos sobre los problemas de los jóvenes y elaborar perfiles socioeconómicos, la identificación de los grupos objetivo, la utilización sistemática de indicadores de seguimiento desglosados por edad, y la creación de asociaciones estratégicas para apoyar la ampliación de escala de los modelos eficaces e innovadores.

Durante el año, la IOE organizó actividades encaminadas a promover el aprendizaje y compartir los conocimientos derivados de las evaluaciones y sobre temas específicos, como las primeras evaluaciones del impacto realizadas en el FIDA. A nivel internacional, se organizaron cuatro actividades en los países conjuntamente con los gobiernos de Bolivia, China, el Senegal y Zambia. Se analizaron los principales resultados de las respectivas evaluaciones de los programas en los países, junto con cuestiones clave para el diseño de los próximos COSOP.

Es posible obtener más información sobre la labor de evaluación en el FIDA en la página web de evaluación (<http://www.ifad.org/evaluation/index.htm>).

Gestión de los recursos humanos

El FIDA comprende que una gestión eficaz de los recursos humanos empodera al personal y a los consultores para que produzcan constantemente resultados excelentes.

A fin de promover la excelencia en la actuación profesional, el FIDA adoptó un nuevo marco de recompensa y reconocimiento en 2014. De este modo, la gestión del FIDA de la actuación profesional se ha alineado con la de otras instituciones financieras internacionales y ha pasado a ocupar un lugar prioritario entre las prácticas aplicadas por los organismos de las Naciones Unidas. Este marco está vinculado al proceso anual de gestión de la actuación profesional y ofrece recompensas, tanto de índole monetaria como no monetaria, al personal con una actuación profesional sobresaliente. El marco responde a la necesidad de recompensar la excelencia señalada en la encuesta general del personal del FIDA de 2012 y está en consonancia con las directrices de la Comisión de Administración Pública Internacional.

Para recompensar el mantenimiento a largo plazo de una buena actuación profesional, a principios de año se aplicó una nueva política para otorgar nombramientos de duración indefinida, que estarán sujetos a revisión transcurridos cinco años. En la Sede del FIDA y en las oficinas en los países, se han convertido 110 contratos a plazo fijo en nombramientos de duración indefinida. Este proceso se repetirá anualmente a medida que haya nuevos miembros del personal que puedan optar a esta conversión.

Habida cuenta de que la constancia de la buena actuación profesional depende de la presencia de gerentes capaces, en 2014 el FIDA elaboró un nuevo programa de desarrollo de la capacidad de gestión para los gerentes que no pertenecen a la categoría de director, y un programa de desarrollo de la capacidad de liderazgo destinado a los directores. Se está diseñando otro programa de este tipo para el personal directivo de categoría superior, que se prevé llevar a cabo en 2015.

La promoción profesional es fundamental si se quiere que las capacidades del personal del FIDA se mantengan en sus niveles máximos. Para facilitar la movilidad del personal y la promoción profesional y, al mismo tiempo, racionalizar los procesos de contratación y clasificación de los puestos, en 2014 el FIDA elaboró un nuevo sistema de grupos

ocupacionales y perfiles genéricos de los puestos, y revisó el sistema de denominaciones de cargos. Esta labor, que responde a las recomendaciones de la auditoría de las funciones de 2012, se basó en las mejores prácticas del régimen común de las Naciones Unidas y otras instituciones financieras internacionales.

Con objeto de reforzar la colaboración interinstitucional, los tres organismos con sede en Roma acordaron ampliar el acceso a la reserva del personal local de servicios generales y ofrecer mayores oportunidades de desarrollo profesional al personal de esta categoría con sede en Roma. Se trata del primer acuerdo de esta índole entre las sedes de los organismos de las Naciones Unidas.

La presencia del FIDA sobre el terreno sigue creciendo. Las oficinas en los países han sido incorporadas a las prácticas de gestión de los recursos humanos (como la elaboración de un sistema mundial de gestión de licencias). Se ha asignado a un miembro del personal para que se dedique exclusivamente a atender las necesidades de las oficinas en los países, en colaboración con la Dependencia de Apoyo sobre el Terreno.

En febrero de 2014, se celebró la primera Reunión mundial del personal inmediatamente después del Consejo de Gobernadores, en la Sede del FIDA en Roma. Más de 600 miembros del personal de todo el mundo participaron en dos días de intensa interacción, fomento del trabajo en equipo e intercambios de conocimientos. La próxima Reunión mundial del personal se celebrará en 2016.

Al 31 de diciembre de 2014 la plantilla del Fondo estaba integrada por 27 funcionarios internacionales del cuadro orgánico, un oficial subalterno del cuadro orgánico, 42 oficiales nacionales y 20 miembros del personal de servicios generales en las oficinas del FIDA en los países en todo el mundo (véase el mapa en la cubierta anterior). A continuación se dan datos sobre la plantilla y estadísticas de personal al 31 de diciembre de 2014:

- La plantilla ascendió a 569 personas en total, incluido el personal de la IOE y un oficial subalterno del cuadro orgánico.
- De ese número total, 302 personas pertenecían al cuadro orgánico o categorías superiores, 42 eran oficiales nacionales y 225 se situaban en la categoría de servicios generales.

- Entre los oficiales nacionales, el personal del cuadro orgánico y las categorías superiores había nacionales de 89 Estados miembros.
- Las mujeres constituían el 50 por ciento de los vicepresidentes adjuntos; el 48 por ciento del personal del cuadro orgánico y categorías superiores; el 21 por ciento de los oficiales nacionales, y el 83 por ciento de los integrantes de la categoría de servicios generales.
- En total, las mujeres representan el 60 por ciento de la plantilla del FIDA



Datos financieros y movilización de recursos

Recursos en 2014

La financiación del FIDA procede de varias fuentes. Entre ellas figuran principalmente las contribuciones de los Estados miembros y otros donantes, los ingresos en concepto de inversiones y los reflujos de los préstamos. Los Estados miembros aportan sus contribuciones por medio de las reposiciones de fondos periódicas, que se realizan cada tres años. Asimismo, solicitan al FIDA que administre sus donaciones a terceros en forma de fondos suplementarios.

Décima Reposición de los Recursos del FIDA (2016-2018)

La Consulta sobre la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10) comenzó en febrero de 2014, inmediatamente después del 37º período de sesiones del Consejo de Gobernadores. Durante el año, los Estados miembros del FIDA celebraron cuatro períodos de sesiones de la Consulta sobre la FIDA10, en los que se acordaron prioridades de actuación y orientaciones sobre políticas.

La Consulta convino en un objetivo de USD 1 440 millones en concepto de nuevas contribuciones para financiar proyectos de desarrollo agrícola y rural en todo el mundo en desarrollo. El objetivo permitirá al FIDA cumplir con un programa de trabajo de unos USD 3 000 millones en el período 2016-2018, durante el cual el Fondo tiene previsto ampliar su cobertura para llegar a un máximo de 130 millones de habitantes del medio rural. Aproximadamente entre el 40 y el 50 por ciento de estos recursos se destinarán a África Subsahariana.

La inyección de nuevos fondos de los Estados miembros confirma la función esencial del FIDA en la arquitectura general del desarrollo internacional, por su eficacia para lograr resultados en materia de seguridad alimentaria y medios de vida, en particular para las personas más pobres de las zonas rurales.

Al 31 de diciembre de 2014, el monto total de las promesas de contribución a la FIDA10 superaba los USD 1 020 millones, lo que representa el 71 por ciento del objetivo establecido para la reposición, esto es, USD 1 440 millones.

Novena Reposición de los Recursos del FIDA (2013-2015)

El año 2014 fue el segundo del período de la Novena Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA9). Al 31 de diciembre de 2014, el monto total de las promesas de contribución, incluidas las contribuciones complementarias, superaba los USD 1 400 millones, lo que representa el 95 por ciento del objetivo de la FIDA9, a saber, USD 1 500 millones. Los instrumentos de contribución recibidos (que comprenden los pagos efectuados sin un depósito previo de instrumento de contribución) ascendían a más de USD 1 400 millones, lo que representa el 98 por ciento del total de las promesas de contribuciones ordinarias y complementarias.

Movilización de recursos adicionales

Reconociendo la necesidad de aumentar la inversión en la población rural a medida que avanza hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para después de 2015, en 2014 el FIDA intensificó sus esfuerzos para estudiar la movilización de recursos de nuevas fuentes y mediante nuevas modalidades. Si bien las contribuciones a los recursos básicos mediante el proceso de reposición siguen siendo la principal forma de financiación de las operaciones respaldadas por el Fondo, se han forjado varias asociaciones nuevas, que diversifican la cartera de movilización de recursos del FIDA.

Empréstitos de fuentes soberanas

En respuesta a la gran demanda de recursos de los Estados miembros, se estableció una asociación innovadora con el Banco Alemán de Desarrollo (KfW – *Kreditanstalt für Wiederaufbau*). En virtud de este acuerdo, el FIDA dispone de hasta EUR 400 millones en concepto de empréstitos soberanos para 2014 y 2015 con miras a financiar proyectos dentro de la cartera de préstamos en condiciones ordinarias. De esta forma será posible liberar recursos ordinarios y reasignarlos en condiciones muy favorables a aquellos países que reúnan las condiciones requeridas, con lo que se garantiza el beneficio de todos los países prestatarios del FIDA.

CUADRO 2
Panorama general del FIDA, 1978-2014^{a, b}

		2010	2011	2012	2013	2014	1978-2014
Actividades operacionales^{c, d}							
Préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda aprobados							
Número de programas y proyectos		32	34	33	25	26	974
Monto	en millones de USD	777,7	947,2	960,7	731,1	625,8	15 139,4
Donaciones aprobadas							
Número		88	83	90	63	64	2 615
Monto	en millones de USD	51,2	50,4	71,5	50,0	51,1	970,1
Fondo Fiduciario del ASAP							
Número		-	-	1	10	10	21
Monto	en millones de USD	-	-	4,9	103,0	83,0	190,9
Total de las operaciones de préstamo y donación del FIDA	en millones de USD	828,9	997,6	1 037,1	884,1	759,9	16 300,4
Cofinanciación	en millones de USD	662,2	412,2	420,3	329,8	238,0	10 064,7
Multilateral		565,2	213,2	153,3	207,1	128,0	7 638,1
Bilateral		74,5	159,4	183,0	87,8	4,2	1 727,9
ONG		10,4	-	3,5	-	0,9	52,0
Otras fuentes ^e		12,2	39,6	80,5	34,9	104,9	646,7
Contribuciones nacionales	en millones de USD	924,8	834,3	599,5	552,7	601,4	13 390,0
Costo total de los proyectos y programas^f	en millones de USD	2 370,2	2 198,3	2 003,0	1 720,2	1 552,8	38 892,9
Programas y proyectos							
Número de programas y proyectos efectivos en ejecución		231	238	256	241	224	-
Número de programas y proyectos concluidos		21	26	21	43	45	730
Número de programas y proyectos en tramitación		74	64	79	84	62	-
Número de programas y proyectos aprobados iniciados por el FIDA		27	32	32	24	26	810
Número de países y territorios receptores (cartera vigente)		96	97	99	98	99	-
Desembolsos de préstamos	en millones de USD	457,6	549,7	534,4	482,2	484,7	9 402,5
Desembolsos de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda	en millones de USD	39,4	76,3	118,4	142,5	157,4	556,5
Reembolsos de préstamos^g	en millones de USD	274,6	287,5	267,5	261,1	271,3	5 022,1 ^h
Composición y administración							
Estados miembros – al final del período		165	167	169	172	173	-
Personal del cuadro orgánico – al final del período ^{i, j}		260	298	312	321	344	-

Fuentes: sistema de proyectos de inversión y donaciones, estados financieros del FIDA entre 1978 y 2014, y sistema de contabilidad del FIDA.

^a Los préstamos y donaciones del FIDA con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda para programas y proyectos de inversión se expresan en derechos especiales de giro (DEG). Sin embargo, para facilitar la lectura, en los cuadros y gráficos se indican las cifras según el monto de USD equivalente, conforme al informe del Presidente que aprueba la Junta Ejecutiva en relación con cada proyecto o programa. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b En las cifras correspondientes al período 1986-1995 se incluye el Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación.

^c Se excluyen los proyectos y programas completamente cancelados. Se excluye el Servicio de Financiación de la Elaboración de Programas.

^d El Programa de Comercialización de la Producción de los Pequeños Agricultores, aprobado en 2011 para Sierra Leona, está supervisado por el FIDA y financiado enteramente por una donación del Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria. El programa se cuenta entre el número de programas y proyectos, pero no tiene financiación del FIDA.

^e Se incluyen los fondos procedentes de financiación en común o disposiciones similares, la financiación procedente de recursos del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva.

^f Se incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda y las donaciones para componentes y se excluyen las donaciones no relacionadas con proyectos de inversión.

^g El reembolso de los préstamos se refiere al reembolso del principal y comprende los reembolsos en nombre de los países incluidos en la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados.

^h Sobre la base del equivalente en DEG al 31 de diciembre de 2014.

ⁱ Puestos aprobados (excluidos los de Presidente y Vicepresidente).

^j Se incluye a los oficiales nacionales de las oficinas en los países.

Nuevas asociaciones

Además de nuestras asociaciones tradicionales, continuamos estableciendo nuevas relaciones con agentes del sector privado. Entre estos cabe destacar fundaciones privadas, inversores éticos y empresas privadas. El FIDA desempeña una función decisiva en esta esfera al actuar como intermediario para atenuar los riesgos y catalizar más inversiones del sector privado en el desarrollo rural. También promueve el desarrollo de cadenas integradoras basadas en la agricultura que sean comercialmente viables y sostenibles y beneficien a las comunidades rurales.

En 2014, el FIDA trabajó con un número cada vez mayor de agronegocios locales, regionales y mundiales. Se firmaron dos memorandos de entendimiento con empresas mundiales: Intel Corporation y Unilever. Con Intel, el FIDA utilizará y promoverá un programa informático innovador de extensión agrícola diseñado específicamente para los pequeños productores de las zonas rurales. Con Unilever, el objetivo es promover el abastecimiento sostenible de los productos agrícolas y la mejora de los medios de vida mediante el aumento de la productividad y la prestación de ayuda a los agricultores para que se conecten a los mercados.

El FIDA estableció una nueva asociación estratégica con el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo con el fin de intercambiar conocimientos y fomentar la colaboración en materia de gestión de los recursos naturales y otras cuestiones ambientales. También comenzó a cooperar con el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo a efectos de entablar mecanismos de financiación innovadores, en particular con el sector privado. Además, estableció una asociación con el Banco de Importación y Exportación de Corea para colaborar en las inversiones en los países, el fortalecimiento de la capacidad nacional, el diálogo sobre políticas y la gestión de conocimientos.

Se estudiaron las posibilidades de crear asociaciones con instituciones pertinentes para aprovechar las complementariedades. Entre estas figuran la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial; el Fondo de desarrollo China-África, con el que el FIDA firmó una declaración conjunta de intenciones, y el Banco de Desarrollo de América Latina, con el que se están buscando oportunidades de cofinanciación.

También se exploraron las oportunidades de asociación con algunas multinacionales y empresas sociales, como la compañía japonesa Euglena. Además, el FIDA continuó respaldando la cooperación a nivel nacional con cientos de pequeñas y medianas empresas por medio de los proyectos que financia.

El FIDA fortaleció las asociaciones que mantiene con numerosas organizaciones de agricultores, como

la fuerte colaboración con AgriCord, los grupos de pueblos indígenas (en particular para la preparación del Foro de los Pueblos Indígenas de 2015) y el Banco Asiático de Desarrollo, a fin de poner en práctica el memorando de entendimiento firmado en 2013.

Durante 2014, el FIDA siguió promoviendo un papel constructivo y equitativo para los pequeños agricultores en los modelos empresariales integradores, así como unos principios empresariales responsables. El Fondo apoyó la aprobación de los Principios para la inversión agrícola responsable del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas y de los Principios para las empresas alimentarias y agrícolas del Pacto Mundial de las Naciones Unidas con el fin de ayudar a convertir las directrices en acciones en favor de los pequeños agricultores (véase la página 30).

Se realizaron importantes avances en la aplicación de la Estrategia de asociación del FIDA. Se evaluaron los instrumentos disponibles para apoyar la creación de asociaciones y supervisar los resultados. Se elaboraron directrices sobre la diligencia debida para la actuación en relación con el sector privado y se crearon módulos de comunicación y capacitación con miras a fortalecer las capacidades individuales e institucionales de evaluar, crear y gestionar asociaciones estratégicas.

Fondos suplementarios

Los fondos suplementarios son recursos en forma de donaciones administrados por el FIDA a petición de los donantes en beneficio de los Estados miembros en desarrollo. Están destinados principalmente a cofinanciar iniciativas y proyectos concretos, como se indica en los convenios pertinentes concertados entre el FIDA y los donantes.

Durante 2014 se concertaron convenios con varios asociados, entre ellos la Comisión Europea, el Fondo Saudita para el Desarrollo, y los gobiernos del Canadá, Estonia, Francia y Nueva Zelanda. Estos convenios apoyan la producción de alimentos, la gestión de los riesgos agrícolas y de los recursos naturales, la incorporación de las cuestiones de género, las cadenas de valor y el desarrollo de pequeñas y medianas empresas. En 2014, el FIDA también contribuyó a la movilización de recursos procedentes de Noruega y Suecia para respaldar el Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo establecido en 2014 por los tres organismos con sede en Roma y la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) en el marco del programa conjunto "Acelerando el Progreso hacia el Empoderamiento Económico de las Mujeres Campesinas". A fin de garantizar el acceso a la cofinanciación para este programa conjunto en

Etiopía, en 2014 el FIDA adhirió al Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples establecido con el fin de apoyar el fondo destinado a promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Agencia Flamenca de Cooperación Internacional para el Desarrollo firmó su primer convenio con el FIDA para proporcionar fondos suplementarios al Fondo Fiduciario del ASAP.

En 2014, el FIDA movilizó un total de USD 62,6 millones en concepto de fondos suplementarios y recibió USD 71,0 millones en el marco de los convenios firmados en 2014 y años anteriores. En el cuadro 3 se presentan los fondos suplementarios recibidos durante el año.

Cartera en curso

Las inversiones del FIDA en los programas y proyectos en curso en las zonas rurales ascendieron a un total de USD 5 400 millones en 2014 (cuadro 4). A finales del año había 224 programas y proyectos operativos en todo el mundo, financiados por el FIDA en asociación con 99 gobiernos receptores (véase el mapa en la cubierta anterior). La cofinanciación externa y los

fondos procedentes de fuentes nacionales para la cartera en curso ascendieron a USD 6 900 millones, lo que hizo que el valor total de estos programas y proyectos ascendiera a USD 12 300 millones.

La cartera en curso de las operaciones financiadas mediante donaciones ascendía a un total de USD 234,2 millones a finales de 2014, con 272 donaciones operativas en 128 países.¹ Las donaciones puntuales del FIDA apoyan la investigación, la innovación, el cambio institucional y las tecnologías favorables a los pobres. Están estrechamente vinculadas con los programas en los países y a menudo facilitan las conexiones entre las distintas iniciativas en un país. Entre los receptores de las donaciones figuran organizaciones de investigación, centros de excelencia dedicados a la reducción de la pobreza rural, ONG, gobiernos y organizaciones del sector privado y la sociedad civil. (Para obtener más información sobre el programa de donaciones del FIDA y leer los relatos desde el terreno, véase: <http://www.ifad.org/pub/ar/2014/s/8.pdf>).

CUADRO 3

Cuadro recapitulativo de los fondos suplementarios para asistencia temática y técnica y cofinanciación recibidos en 2014^a

(en millones de USD, a un tipo de cambio fijo de USD/EUR = 1,25)

Donante	Asistencia temática y técnica	Cofinanciación (sin incluir la cofinanciación paralela)	Total
<i>GCIAI</i>	16,1	-	16,1
<i>Farmers Fighting Poverty in Africa (FFP/A)</i>	4,5	-	4,5
<i>Programa de apoyo a las organizaciones campesinas en África</i>	4,7	-	4,7
<i>Servicio de asistencia técnica</i>	2,1	-	2,1
<i>Fondo de financiación para remesas</i>	0,5	-	0,5
<i>Burundi</i>	-	10,5	10,5
Total de la Comisión Europea	28,0	10,5	38,6
GAFSP – Togo	-	6,0	6,0
GAFSP – Burundi	-	4,3	-
Canadá	-	4,7	4,7
Estonia	0,1	-	-
Italia	-	2,0	2,0
Dinamarca	-	1,9	1,9
Agencia Flamenca de Cooperación Internacional para el Desarrollo	1,3	-	1,3
Alemania	0,3	0,9	1,2
Francia	1,4	-	1,4
Países Bajos	4,2	1,8	6,0
República de Corea	0,5	-	0,5
Nueva Zelanda	0,4	-	0,4
Fundación Bill y Melinda Gates	0,2	-	0,2
Fondo Fiduciario de Asociados Múltiples (Empoderamiento Económico de las Mujeres Campesinas)	0,2	-	0,2
OFID – Somalia	-	0,2	0,2
OFID – Ghana	-	0,04	0,04
Suiza	2,0	-	2,0
Total	38,5	32,5	71,0

Fuente: sistemas financieros del FIDA.

GCIAI = Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional; GAFSP = Programa Mundial para la Agricultura y la Seguridad Alimentaria; OFID = Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

¹ No se incluyen las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda o las donaciones financiadas con fondos suplementarios o complementarios.

Cofinanciación de los programas y proyectos respaldados por el FIDA

La cofinanciación de los asociados multiplica el valor de las intervenciones de desarrollo que cuentan con inversión del FIDA. En ella se incluyen las contribuciones nacionales de los gobiernos receptores y los propios participantes en los proyectos, así como los recursos de los donantes bilaterales y multilaterales.

Los niveles de cofinanciación se ven afectados por muchos factores externos y pueden variar enormemente de un año al otro. En 2014, las contribuciones nacionales proporcionaron la mayor parte de la cofinanciación para los nuevos programas y proyectos aprobados y ascendieron a USD 601,4 millones, lo que supone un aumento con respecto a los USD 552,7 millones de 2013 (cuadro 5). La cofinanciación externa en 2014 ascendió a un total de USD 238,0 millones, lo cual incluye USD 128,0 millones de los asociados multilaterales y USD 104,9 millones de otras fuentes, como los recursos del sector privado y la financiación en común (gráfico 6).

En el gráfico 7 se presenta una clasificación de los donantes bilaterales para los programas y proyectos iniciados por el FIDA, a la cabeza de la cual figuran España, los Países Bajos, Bélgica, Alemania y Francia. Estos países aportaron, en conjunto, más del 70 por ciento del monto total de cofinanciación bilateral para proyectos puestos en marcha por el FIDA desde que el Fondo inició su labor en 1978, a saber, USD 1 100 millones.

En el gráfico 8 se presentan los 15 principales cofinanciadores multilaterales de los programas y proyectos iniciados por el FIDA hasta la fecha. Encabezan la lista el Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional (OFID), el Banco Africano de Desarrollo, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (del Grupo del Banco Mundial) y el Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social. Las sumas aportadas por estos cuatro financiadores representan, en conjunto, más del 50 por ciento del total de los fondos recibidos en concepto de cofinanciación multilateral, a saber, USD 2 900 millones.

Financiación por región y país prioritarios

El FIDA sigue dando prioridad a la prestación de asistencia a los países menos adelantados y a los países con poca seguridad alimentaria. De la financiación total para programas y proyectos en

2014, el 54,3 por ciento se destinó a los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, según la clasificación de la FAO, y el 40,7 por ciento a los países menos adelantados, según la clasificación de las Naciones Unidas. En el cuadro 6 se muestra la financiación por región desde 1978 y en el gráfico 9, la financiación regional para 2014.

Financiación por sector

En el gráfico 10 se muestra la división de la financiación de la cartera actual por sectores. Casi un tercio de las inversiones se destina a respaldar la agricultura y la gestión de los recursos naturales, con lo que se da a los agricultores la oportunidad de aumentar su producción y hacer un uso más sostenible y eficiente de los recursos naturales. Aproximadamente el 16 por ciento de los fondos invertidos en la cartera actual están dirigidos a fortalecer los mercados y la infraestructura conexa, que son imprescindibles para que la población rural obtenga ingresos dignos de sus productos. Los servicios de financiación rural representan el 13 por ciento de los fondos invertidos, lo que permite a las mujeres y los hombres del medio rural crear sus propios negocios y gestionar los riesgos.

Distribución de la financiación de los programas y proyectos según los instrumentos y las condiciones aplicadas

La financiación de la mayor parte de los programas y proyectos de inversión del FIDA sigue concediéndose en forma de préstamos en condiciones muy favorables (cuadro 7).² Cerca del 50 por ciento de la nueva financiación aprobada durante el año se concedió en forma de préstamos en condiciones muy favorables, que ascendieron a un total de USD 309,8 millones. Los préstamos en condiciones ordinarias constituyeron el 26,5 por ciento del total, seguidos por las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda (12,1 por ciento) y los préstamos otorgados en condiciones combinadas (11,9 por ciento) (gráfico 11).

Como proporción de la cartera acumulativa de financiación del FIDA desde 1978, los préstamos concedidos en condiciones muy favorables y las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda representan casi el 74 por ciento del total. En el cuadro 8 se muestran las inversiones por región y según las condiciones aplicadas.

² El FIDA otorga préstamos conforme a cinco clases diferentes de condiciones: préstamos concedidos en condiciones muy favorables, que no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75 por ciento, y que se devuelven en un plazo de 40 años; préstamos en condiciones más gravosas, que no devengan intereses, aunque sí un cargo por servicios del 0,75 por ciento, y que se devuelven en un plazo de 20 años; préstamos en condiciones intermedias, que están sujetos a un tipo de interés variable equivalente al 50 por ciento del tipo de interés de referencia y se devuelven en un plazo de 20 años; préstamos en condiciones ordinarias, que están sujetos a un tipo de interés variable igual al tipo de interés de referencia y se devuelven en un plazo de 15 a 18 años, y préstamos en condiciones combinadas, que están exentos del pago de intereses, pero quedan sujetos a un cargo por servicios del 0,75 por ciento anual más un margen y se devuelven en un plazo de 20 años.

CUADRO 4
Cartera de programas y proyectos en curso, por región^a

A finales de diciembre de 2014

	Número de programas y proyectos	Financiación del FIDA ^b (en millones de USD)
África Occidental y Central	47	1 076,5
África Oriental y Meridional	43	1 212,9
Asia y el Pacífico	56	1 752,8
América Latina y el Caribe	42	617,4
Cercano Oriente, África del Norte y Europa	36	698,2
Total^c	224	5 357,9

Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a La cartera en curso consta de los programas y proyectos aprobados que han adquirido efectividad pero aún no han concluido.

^b Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En ellas se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, donaciones del ASAP y donaciones para componentes de programas y proyectos de inversión. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^c La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

CUADRO 5
Financiación de los programas y proyectos del FIDA, 1978-2014

(en millones de USD)

	1978-2000	2001-2006	2007-2012	2013	2014	1978-2014
FIDA ^{a, b}	6 922,7	2 511,0	4 453,5	837,7	713,4	15 438,3
Cofinanciación ^c	6 140,1	904,0	2 452,8	329,8	238,0	10 064,7
Contribución nacional	7 330,9	1 651,3	3 253,7	552,7	601,4	13 390,0
Total^{d, e}	20 393,7	5 066,2	10 159,9	1 720,2	1 552,8	38 892,9
Número de programas y proyectos ^f	578	152	193	25	26	974

Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, donaciones del ASAP y donaciones para componentes. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^b En las cifras se incluye la financiación del FIDA para el Proyecto de Apoyo al Programa Nacional de Indonesia para el Empoderamiento Comunitario en las Zonas Rurales, aprobado en 2008.

^c Se incluye cofinanciación que quizás no hubiera sido aún confirmada cuando la Junta Ejecutiva dio su aprobación.

^d Las cifras totales pueden incluir financiación adicional para programas o proyectos aprobados anteriormente.

^e La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^f No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

GRÁFICO 6
Cofinanciación de los programas y proyectos respaldados por el FIDA, 2014

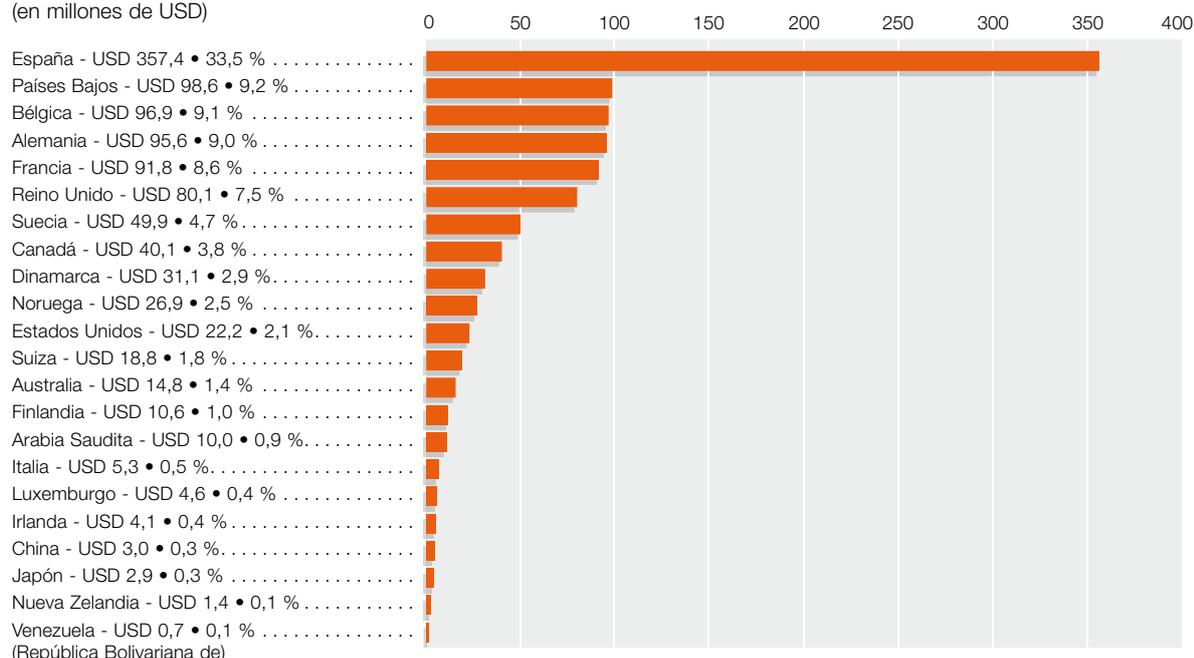
Porcentaje del total de USD 839,4 millones



Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a En "Otras fuentes" se incluyen los fondos procedentes de financiación en común o disposiciones similares, la financiación procedente de recursos del sector privado y la financiación que todavía no se había confirmado en el momento de la aprobación de la Junta Ejecutiva.

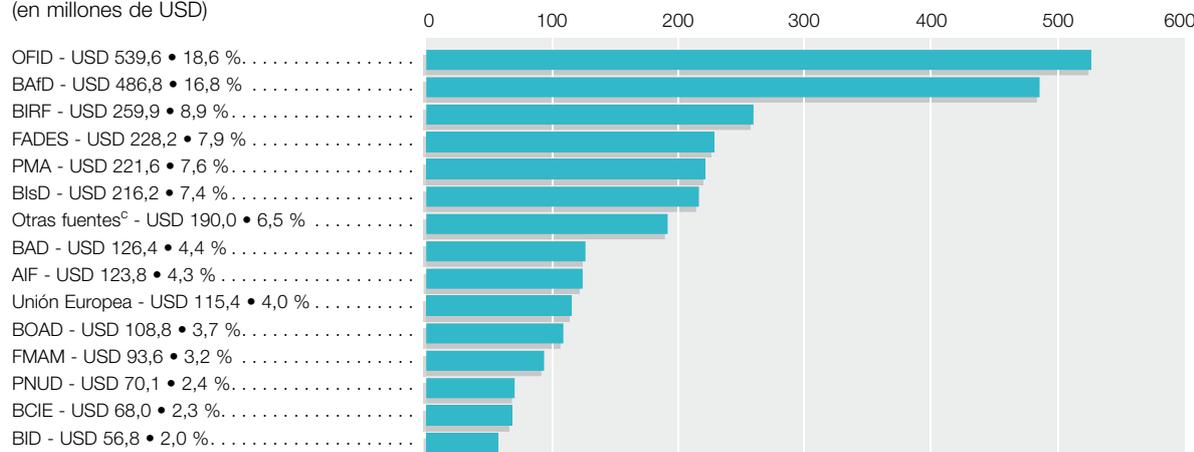
GRÁFICO 7
Cofinanciación (bilateral) de Estados miembros donantes para programas y proyectos
iniciados por el FIDA, 1978-2014^a
 (en millones de USD)



Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen en este gráfico representan la parte correspondiente a cada donante bilateral respecto de la cofinanciación bilateral total, que asciende a USD 1 066,8 millones. No se incluye la participación bilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

GRÁFICO 8
Cofinanciación de donantes multilaterales para programas y proyectos iniciados
por el FIDA, 1978-2014^{a, b}
 (en millones de USD)



Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras. Las sumas y los porcentajes que aparecen aquí representan la parte correspondiente a cada donante multilateral respecto de la cofinanciación multilateral total, que asciende a USD 2 905,0 millones. No se incluye la participación multilateral conforme a la modalidad de financiación en común o disposiciones similares.

^b AIF = Asociación Internacional de Fomento; BAD = Banco Asiático de Desarrollo; BAfD = Banco Africano de Desarrollo; BCIE = Banco Centroamericano de Integración Económica; BID = Banco Interamericano de Desarrollo; BIRF = Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento; BIsD = Banco Islámico de Desarrollo; BOAD = Banco de Desarrollo del África Occidental; FADES = Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social; FMAM = Fondo para el Medio Ambiente Mundial; OFID = Fondo OPEP para el Desarrollo Internacional; PMA = Programa Mundial de Alimentos; PNUD = Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

^c En "Otras fuentes" se incluyen: el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África (BADEA), el Banco de Desarrollo del Caribe (BDC), el Banco de Inversión y Desarrollo de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (BIDC de la CEDEAO), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Corporación Financiera Internacional (IFI), la FAO, el Fondo AFRICA, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC), el Fondo de las Naciones Unidas para la Fiscalización del Uso Indevido de Drogas (FNUFID), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo Estratégico para el Clima, el GAFSP, el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Organismo Árabe para el Desarrollo y las Inversiones Agrícolas (AAAID), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) (ahora ONU Mujeres).

Desembolsos

Los desembolsos de préstamos del FIDA y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda se elevaron a USD 642,1 millones en 2014 (cuadros 9 y 10). Los desembolsos acumulativos de préstamos en el marco del programa ordinario durante el período 1979-2014 ascendieron a USD 9 402,5 millones, es decir, el 76 por ciento de los compromisos efectivos a finales de 2014 (cuadro 11). La cifra de desembolsos correspondiente a finales de 2013 era de USD 8 917,8 millones, esto es el 76 por ciento de los compromisos efectivos.

Gestión de la liquidez, el flujo de efectivo y las políticas financieras del FIDA

El FIDA administra USD 1 700 millones en relación con el programa de trabajo ordinario y USD 600 millones en relación con los programas suplementarios y fondos fiduciarios. Tal como se había previsto, los recursos ordinarios disminuyeron durante el año debido a las salidas netas y las fluctuaciones cambiarias. El saldo de los otros fondos se mantuvo estable.

En 2014, el volumen de las transacciones de efectivo estuvo en consonancia con las actividades del año anterior. Las transacciones en el marco del programa ordinario ascendieron a USD 4 000 millones y las relativas al programa no ordinario llegaron a los USD 2 000 millones. A raíz de la ampliación de los programas de trabajo ordinario y no ordinario, el promedio anual de las transacciones de efectivo durante el período de la FIDA9 muestra un aumento

del 7 por ciento en comparación con el período de la FIDA8. Durante el año, el FIDA empezó a examinar los sistemas financieros internos como parte del fortalecimiento sistemático de la gestión de los riesgos. Este examen se completará en 2015.

A fin de mitigar el impacto de los tipos de interés bajos y aumentar el apoyo al flujo de efectivo sostenible, se mejoró la gestión de la liquidez en lo que concierne tanto a las proyecciones financieras como a las disposiciones bancarias.

Se llevó a cabo un estudio independiente de la distribución de los activos de la cartera del Plan de seguro médico después de la separación del servicio para validar la estrategia de inversión vigente. El estudio confirmó que la estrategia y la distribución actual de los activos se aproximaban a un nivel óptimo. Se ha aplicado la recomendación de elaborar una declaración de política de inversiones por separado, ajustada al carácter específico de esta cartera, y la nueva política se presentará al Consejo de Gobernadores en 2015.

En su calidad de copresidente del Grupo de Trabajo de la Red de Finanzas y Presupuesto sobre los servicios comunes de tesorería, el FIDA sigue desempeñando una función directiva en las iniciativas emprendidas en las Naciones Unidas a fin de aumentar la eficiencia operacional de las tesorerías. El FIDA también mantiene el sitio web dedicado a este tema, que sigue siendo el principal foro de interacción entre las tesorerías de las Naciones Unidas.

En consonancia con la orientación adoptada a nivel institucional sobre la presencia del FIDA en los países en donde realiza actividades (véase el mapa en

CUADRO 6
Financiación del FIDA por región, 1978-2014^{a, b}
(en millones de USD)

	1978-2000	2001-2006	2007-2012	2013	2014	1978-2014
África Occidental y Central						
Monto total	1 207,6	454,9	857,7	244,8	157,8	2 922,8
Número de programas y proyectos	127	35	41	5	6	214
África Oriental y Meridional						
Monto total	1 194,2	489,5	1 067,4	174,7	94,9	3 020,7
Número de programas y proyectos	105	30	37	5	4	181
Asia y el Pacífico						
Monto total	2 262,4	769,4	1 432,9	227,2	269,5	4 961,4
Número de programas y proyectos	145	37	48	6	8	244
América Latina y el Caribe						
Monto total	1 100,5	375,8	465,9	107,1	4,0	2 053,3
Número de programas y proyectos	103	21	32	5	1	162
Cercano Oriente, África del Norte y Europa						
Monto total	1 158,0	421,4	629,5	83,9	187,3	2 480,1
Número de programas y proyectos	98	29	35	4	7	173
Financiación total del FIDA^c	6 922,7	2 511,0	4 453,5	837,7	713,4	15 438,3
Número total de programas y proyectos^d	578	152	193	25	26	974

Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, donaciones del ASAP y donaciones para componentes. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

^b Las cifras totales pueden incluir financiación adicional para programas o proyectos aprobados anteriormente.

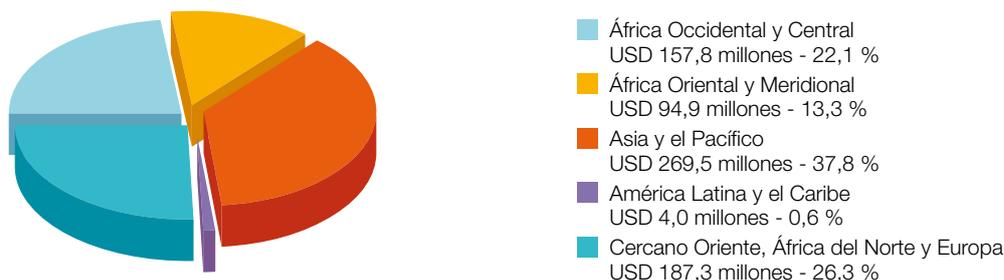
^c La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^d No se incluyen los programas y proyectos completamente cancelados o anulados.

GRÁFICO 9

Distribución regional de la financiación de los programas y proyectos aprobados por el FIDA en 2014^a

Porcentaje del total de USD 713,4 millones

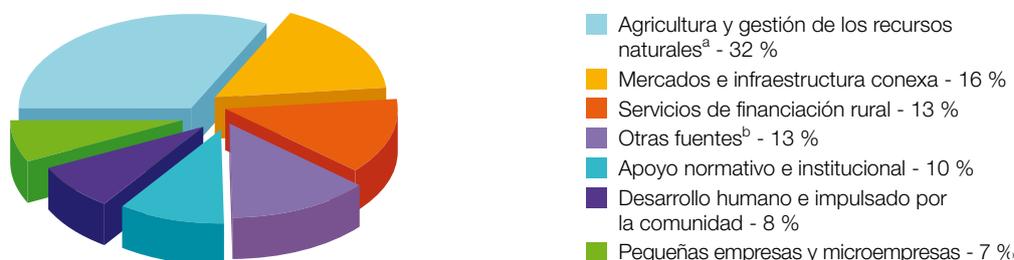


Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. En la financiación de los programas y proyectos se incluyen préstamos, donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, donaciones del ASAP y donaciones para componentes. No se incluyen las donaciones que no se refieren a programas y proyectos.

GRÁFICO 10

Financiación de la cartera actual del FIDA por sector (a finales de 2014)



Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

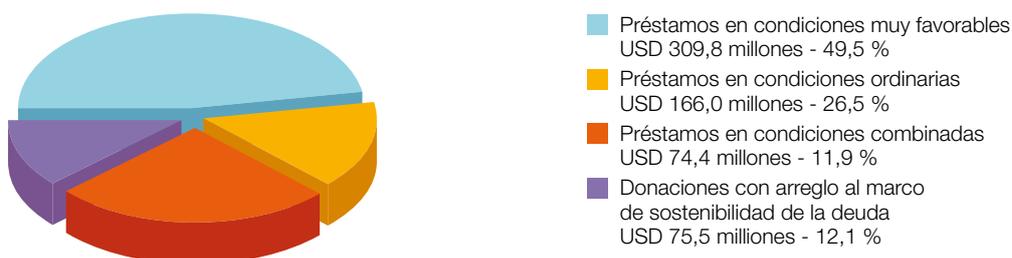
^a Por "agricultura y gestión de los recursos naturales" se entiende el riego, los pastizales, la pesca, la investigación, las actividades de extensión y la capacitación.

^b En "Otras fuentes" se incluyen las comunicaciones, la cultura y el patrimonio, la mitigación de desastres, la producción de energía, el seguimiento y evaluación, la gestión y coordinación, y la gestión después de situaciones de crisis.

GRÁFICO 11

Préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 2014^a

Porcentaje del total de USD 625,8 millones



Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

la cubierta anterior), se ultimaron los procedimientos jurídicos y administrativos en Ghana y se abrió una cuenta bancaria local para la nueva oficina del FIDA en el país.

Enfoque y apoyo del FIDA en relación con el alivio y la gestión de la deuda

El alivio y la gestión de la deuda contribuyen de manera significativa a la reducción de la pobreza. En el curso de 2014, el FIDA siguió respaldando plenamente la labor realizada a escala internacional con respecto a la deuda que afrontan los países pobres por medio de la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME). Al mismo tiempo, el Fondo, por conducto del marco de sostenibilidad de la deuda, se aseguró de que los países vulnerables no acumularan una deuda futura.

Desde que se estableció la Iniciativa relativa a los PPME, muchos países han avanzado de forma significativa para lograr acceder al alivio de la deuda. Más del 89 por ciento de los países en tal situación (35 de 39) han superado el punto de decisión y

están en condiciones de recibir asistencia del FIDA con arreglo a la Iniciativa. Un total de 34 países han llegado al punto de culminación, momento en que pueden gozar de una reducción total e irrevocable de la deuda. Un país se encuentra en el período intermedio entre el punto de decisión y el punto de culminación.

Los compromisos del Fondo hasta este momento totalizan un monto de alrededor de USD 687,2 millones en concepto de alivio del servicio de la deuda en valores nominales. Al 31 de diciembre de 2014, el FIDA había concedido USD 543,5 millones en concepto de alivio de la deuda de los 34 países que habían alcanzado el punto de culminación, en valores nominales.

En 2014, el 12,1 por ciento del valor total de la financiación aprobada para los programas y proyectos de inversión se prestó en forma de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se aprobaron ocho donaciones por un valor total de USD 75,5 millones (cuadro 7).

CUADRO 7
Resumen de los préstamos del FIDA según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a
(en millones de USD)

	1978-2000	2001-2006	2007-2012	2013	2014	1978-2014
Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda						
Monto	-	-	1 007,8	160,9	75,5	1 244,2
Número de donaciones	-	-	81	14	8	103
Préstamos en condiciones muy favorables						
Monto	4 748,8	2 078,7	2 338,4	435,9	309,8	9 911,7
Número de préstamos	414	131	128	18	15	706
Préstamos en condiciones más gravosas						
Monto	-	-	59,1	-	-	59,1
Número de préstamos	-	-	5	-	-	5
Préstamos en condiciones intermedias						
Monto	1 422,0	183,8	368,9	-	-	1 974,7
Número de préstamos	121	12	15	-	-	148
Préstamos en condiciones combinadas						
Monto	-	-	-	29,3	74,4	103,7
Número de préstamos	-	-	-	2	3	5
Préstamos en condiciones ordinarias						
Monto	695,3	251,7	628,0	105,0	166,0	1 846,0
Número de préstamos	55	13	41	5	6	120
Monto total	6 866,1	2 514,3	4 402,2	731,1	625,8	15 139,4
Número total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda^{b, c}	590	156	270	39	32	1 087

Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

^c No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

CUADRO 8**Resumen de los préstamos del FIDA por región y según las condiciones en que se concedieron y de las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, 1978-2014^a**
(en millones de USD)

	África Occidental y Central	África Oriental y Meridional	Asia y el Pacífico	América Latina y el Caribe	Cercano Oriente, África del Norte y Europa	Total
Donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda						
Monto	464,4	342,5	226,4	38,1	172,9	1 244,2
Número de donaciones	34	25	21	7	16	103
Préstamos en condiciones muy favorables						
Monto	2 267,0	2 505,3	3 732,2	424,5	982,7	9 911,7
Número de préstamos	202	170	203	43	88	706
Préstamos en condiciones más gravosas						
Monto	-	-	-	-	59,1	59,1
Número de préstamos	-	-	-	-	5	5
Préstamos en condiciones intermedias						
Monto	105,2	108,9	607,5	488,0	665,0	1 974,7
Número de préstamos	11	11	35	51	40	148
Préstamos en condiciones combinadas						
Monto	-	-	65,1	14,3	24,3	103,7
Número de préstamos	-	-	2	1	2	5
Préstamos en condiciones ordinarias						
Monto	21,3	13,7	250,7	1 062,3	498,0	1 846,0
Número de préstamos	3	4	6	74	33	120
Monto total	2 857,9	2 970,4	4 881,8	2 027,3	2 402,0	15 139,4
Porcentaje del total de préstamos del FIDA y de donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda						
	18,9	19,6	32,2	13,4	15,9	100,0
Número total de préstamos y donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda^{b, c}						
	256	210	267	176	184	1 087

Fuente: sistema de proyectos de inversión y donaciones.

^a Cifras aprobadas por la Junta Ejecutiva según lo indicado en el informe del Presidente para cada programa o proyecto. Se incluyen los préstamos con cargo al programa ordinario y al Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación, así como las donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda. Se incluye un préstamo aprobado en 2005 para Indonesia en condiciones muy favorables, constituido por recursos no utilizados de un préstamo aprobado en 1997 en condiciones intermedias. La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

^b Dado que un programa o proyecto puede estar financiado por más de un préstamo o donación con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda, es posible que el número de tales préstamos y donaciones no coincida con el número de programas o proyectos que figura en otros cuadros.

^c No se incluyen los préstamos completamente cancelados o anulados.

CUADRO 9**Desembolsos anuales de préstamos por región en el marco del programa ordinario, 1979-2014^a**

(en millones de USD)

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	1979-2014
África Occidental y Central	62,3	57,8	61,8	64,4	66,8	66,0	74,4	94,2	74,82	82,3	1 389,2
África Oriental y Meridional	75,9	88,6	89,4	85,4	106,4	99,4	104,3	140,4	136,19	99,1	1 787,1
Asia y el Pacífico	93,1	127,2	122,0	99,1	129,2	158,0	230,7	172,2	148,02	180,6	3 248,9
América Latina y el Caribe	42,3	57,4	63,4	79,1	61,6	64,0	72,9	65,7	54,21	63,5	1 437,0
Cercano Oriente, África del Norte y Europa	68,0	55,9	62,1	96,1	73,5	70,1	67,3	61,9	69,35	59,3	1 540,4
Total^b	341,6	386,9	398,7	424,1	437,5	457,5	549,6	534,5	482,6	484,7	9 402,5

Fuente: sistema de préstamos y donaciones.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.

^b La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.

CUADRO 10**Desembolsos anuales con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda por región, 2007-2014**

(en millones de USD)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2007-2014
África Occidental y Central	-	0,9	1,9	9,1	23,8	36,7	49,2	46,9	168,6
África Oriental y Meridional	1,0	3,6	5,7	17,1	28,3	40,1	45,0	60,0	200,8
Asia y el Pacífico	1,0	1,7	3,9	6,8	11,6	21,0	22,9	31,8	100,7
América Latina y el Caribe	-	-	0,6	0,9	3,4	6,6	6,2	6,3	24,0
Cercano Oriente, África del Norte y Europa	-	0,1	1,6	5,5	9,2	14,2	19,2	12,3	62,2
Todo el mundo	-	0,1	-	-	-	-	-	-	0,1
Total^a	2,0	6,5	13,7	39,4	76,3	118,6	142,6	157,4	556,5

Fuente: sistema de préstamos y donaciones.

^a La suma de las cantidades parciales puede no coincidir con el total por haberse redondeado las cifras.**CUADRO 11****Desembolsos de préstamos, por región y según las condiciones en que se concedieron, en el marco del programa ordinario, 1979-2014^a**

(en millones de USD)

	Muy favorables	Intermedias	Ordinarias	Más gravosas	Total
África Occidental y Central					
Monto	1 312,1	60,3	16,8	-	1 389,2
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	72	100	93	-	73
África Oriental y Meridional					
Monto	1 683,6	99,6	3,9	-	1 787,1
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	76	97	39	-	76
Asia y el Pacífico					
Monto	2 762,1	437,0	49,8	-	3 248,9
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	80	76	18	-	76
América Latina y el Caribe					
Monto	374,1	408,5	654,3	-	1 437,0
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	90	92	69	-	76
Cercano Oriente, África del Norte y Europa					
Monto	851,4	419,7	248,6	20,7	1 540,4
Porcentaje de compromisos efectivos de todos los préstamos	92	72	56	42	74
Monto total	6 983,4	1 425,1	973,4	20,7	9 402,5
Porcentaje total de compromisos efectivos de todos los préstamos	79	80	58	42	76

Fuente: sistema de préstamos y donaciones.

^a Los desembolsos de préstamos se refieren solamente a los préstamos con cargo al programa ordinario y no se incluye la financiación del Programa Especial para los Países del África Subsahariana Afectados por la Sequía y la Desertificación ni la financiación mediante donaciones con arreglo al marco de sostenibilidad de la deuda.



Reconocimientos

Reconocimientos al personal

Cada año, el FIDA premia la labor excepcional y el compromiso del personal en una ceremonia anual de entrega de reconocimientos. Con los premios al personal de 2014 se reconoció la labor extraordinaria realizada en las esferas del liderazgo, la innovación, la facilitación del cambio y el compromiso con los valores fundamentales del FIDA, tanto en la Sede como sobre el terreno.



Miembros del personal que recibieron reconocimientos en 2014, con el Presidente del FIDA (de izquierda a derecha): Joaquín Lozano, Alessio Accardi, Natalia Toschi, Roberta Marziali, Tiziana Carpenelli, Robson Mutandi, Paula Kim, Kanayo F. Nwanze, Paola De Leva, Petra Valente, Isabella Picece, Shamela Brown, Manuela Carugno, Silvia Giachetti, Lucie Pasquale, Amedeo Paglione, Ursula Wieland, Victoria Chiartano, Dave Nolan

Liderazgo

Joaquín Lozano
Natalia Toschi

Innovación o iniciativa extraordinaria

Annely Koudstaal
Dave Nolan

Equipo en Uganda

Line Kaspersen
Alessandro Marini
Deborah Martin
Pontian Muhwezi

Facilitación del cambio

Vincent Darlong

Equipo del CIAO2

Shamela Brown
Victoria Chiartano
Paola De Leva
Kelly Feenan
Silvia Giachetti
Amedeo Paglione
Lucie Pasquale
Petra Valente

Equipo del GRIPS

Theresa Rice
Ursula Wieland

Valores fundamentales del FIDA

Fiorella Nobile
Robson Mutandi

Sección encargada de asuntos relacionados con los viajes y la tramitación de visas

Alessio Accardi
Tiziana Carpenelli
Manuela Carugno
Roberta Marziali
Isabella Picece

Reconocimiento del Presidente

Paula Kim

Mención de honor

Marcello Barnaba
Lleir Borrás Metje
Ivan Turkovic
Equipo de coordinación interdepartamental

Reconocimientos recibidos por el FIDA

En 2014, varios gobiernos de Estados miembros premiaron al FIDA en reconocimiento a su labor de empoderamiento de la población rural e inversión en ella. En enero, el Presidente de Benin, Boni Yayi, nombró al Presidente del FIDA, Kanayo F. Nwanze, **Grand Officier de l'Ordre National du Benin** (Gran Oficial de la Orden Nacional de Benin) en reconocimiento al trabajo que el FIDA realiza en el país. En el marco de los proyectos en curso respaldados por el FIDA en Benin se procura fortalecer, profesionalizar y ampliar los servicios financieros disponibles para los pequeños agricultores, y crear infraestructura rural a fin de fomentar las cadenas de valor de los cultivos no algodóneros.

En junio, el equipo del FIDA en la República Democrática del Congo recibió el **Premio a la Excelencia de 2014**, un galardón bienal concedido conjuntamente por la FAO, el FIDA y el PMA. Con este premio se reconoce a los equipos en los países que encarnan el espíritu de asociación y colaboración entre los tres organismos de las Naciones Unidas dedicados a la alimentación con sede en Roma. Los equipos de la FAO, el FIDA y el PMA en la República Democrática del Congo han trabajado para mejorar la resiliencia de 3 millones de hogares, fortalecer la capacidad de gestión de 1 000 organizaciones de agricultores y establecer 60 clubes de radioescuchas comunitarios.

En julio, el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos galardonó al FIDA con el segundo **Development Impact Honor** (Premio honorífico por el impacto en el desarrollo) en reconocimiento al Proyecto de Microfinanciación para Pequeños Agricultores y Agricultores Marginales, financiado por el FIDA. Mediante este proyecto se prestan servicios financieros a unos 200 000 pequeños agricultores en Bangladesh, la mayoría de los cuales son mujeres que antes no tenían acceso a oportunidades de microfinanciación.

En agosto, el señor Nwanze fue galardonado con el **Premio Dr. M. S. Swaminathan a la Protección del Medio Ambiente** por el Rotary Club of Madras East, Chennai (India). Con esta distinción se reconoce su liderazgo en la intensificación de la labor de promoción realizada por el FIDA a fin de asegurar que la agricultura sea uno de los componentes fundamentales de la agenda internacional del desarrollo.

Más tarde ese mismo mes, el Presidente del FIDA fue nombrado **Oficial de la Orden Nacional de la República de Gambia**. Este honor le fue conferido por el Vicepresidente y Ministro de Asuntos de la Mujer de Gambia en nombre del Presidente Jammeh, en reconocimiento a los servicios prestados por el señor Nwanze en favor del desarrollo agrícola de Gambia y África Subsahariana en su conjunto.

A nivel interno, en la segunda edición anual de los **Premios de Género del FIDA** se brindó reconocimiento a los proyectos respaldados por el FIDA en cada región que más contribuyeron a mejorar la vida de las mujeres del medio rural. Este año, se galardonaron las intervenciones siguientes: el Programa para Aumentar la Sostenibilidad de la Microfinanciación en el Pakistán (Asia y el Pacífico); el Proyecto de Ordenación Comunitaria de Cuencas Hidrográficas en Kirehe en Rwanda (África Oriental y Meridional); el Proyecto de Desarrollo del Corredor Central en el Ecuador (América Latina y el Caribe); el Proyecto de Ordenación de los Recursos Comunitarios en Al-Dhala en el Yemen (Cercano Oriente, África del Norte y Europa), y el Proyecto Comunitario de Rehabilitación y Reducción de la Pobreza en Sierra Leona (África Occidental y Central).



Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no suponen, de parte del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. Las denominaciones “economías en desarrollo” y “economías desarrolladas” se utilizan a efectos estadísticos y no expresan necesariamente un juicio acerca de la fase alcanzada por un determinado país o zona en el proceso de desarrollo.

Esta publicación o cualquier parte de la misma podrá reproducirse sin autorización previa del FIDA, siempre que el texto que se reproduzca sea atribuido al FIDA, con indicación del título del documento, y que se envíe al FIDA un ejemplar de la publicación en que aparezca.

Portada:

Ahlam Ali Muftah en su palomar en la aldea de El Shohada. La región en la que vive era un desierto hasta que fue recuperada por un proyecto de desarrollo que comenzó a ejecutarse en 2002 con financiación del FIDA, el Gobierno de Egipto y varios asociados.

Egipto: Proyecto de Desarrollo Rural de Nubaria Occidental

©FIDA/Marco Salustro

© 2015 Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)

Impreso por Quintily, Roma (Italia)

2015

Impreso en papel ecológico

Contenido del CD-ROM

Prólogo del Presidente

Programa de trabajo en 2014

Principales iniciativas y nuevos programas

Medición y mejora de los resultados

Datos financieros y movilización de recursos

Reconocimientos

Resumen de los programas, proyectos y donaciones de 2014

Organización, composición y representación

Publicaciones en 2014

Estados financieros consolidados

El CD-ROM contiene la versión completa de este informe anual en árabe, español, francés e inglés.



Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
Via Paolo di Dono, 44 - 00142 Roma, Italia
Teléfono: (+39) 06 54591 - Fax: (+39) 06 5043463
Correo electrónico: ifad@ifad.org
www.ifad.org
www.ruralpovertyportal.org
ifad-un.blogspot.com
www.facebook.com/ifad
instagram.com/ifadnews
www.twitter.com/ifadnews
www.youtube.com/user/ifadTV

